



**FLACSO**  
M É X I C O

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE ACADÉMICA MÉXICO**

**DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES VI PROMOCIÓN  
VI PROMOCIÓN**

**2006 - 2009**

**El Partidismo Racional  
Desempeño de Gobierno e Intercambio Particularizado en  
La Construcción del Perredismo en la Ciudad de México: 2001 – 2006**

Tesis Presentada para obtener el título de  
Doctor en Investigación en Ciencias Sociales con Mención en Ciencia  
Política de la  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
Sede Académica de México  
Por  
Carlos Luis Sánchez y Sánchez

Director de Tesis  
Dr. Alejandro Moreno Álvarez  
Seminario de Tesis: Procesos Políticos  
México D.F. Septiembre del 2009

Se agradece al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) el apoyo para la realización de este trabajo de investigación, a través de los programas: “Becas para estudios en Instituciones Inscritas en el Programa para el Fortalecimiento del Posgrado Nacional”, y “Programa de Becas Mixtas para Estancias de Investigación en el Extranjero”

#### **Capítulo IV. Partidismo Ideológico y Partidismo Racional: La composición del Perredismo**

La evolución y desarrollo del perredismo en la Ciudad de México en un período de seis años ha respondido a una lógica de desempeño basado en el intercambio particularizado. Al respecto se ha demostrado que existió una reciprocidad o correspondencia entre las decisiones políticas del gobierno y las demandas individuales basadas estrictamente en la ponderación de políticas redistributivas. De igual forma, la satisfacción de estas demandas tuvo un efecto en la esfera de la rendición de cuentas; en donde las políticas redistributivas particularistas se constituyeron en el parámetro principal en la evaluación individual del desempeño del gobierno, lo cual impactó directamente en los niveles de identificación política del perredismo.

De esta manera, ya sea en la esfera o dimensión de reciprocidad o en la esfera de rendición de cuentas, el perredismo se constituyó en una expresión de una conexión consistente entre un sector importante de ciudadanos y los elaboradores de políticas (Pitkin, 1967; Powell, 2007).

A partir de la implementación de políticas redistributivas de carácter social, el perredismo puede comprenderse como producto de nuevos marcos de identificación mutua (Gutmann, 2008), promovidos desde el gobierno, que cohesionaron a grupos de individuos heterogéneos entre sí: Jóvenes, niños, ancianos, mujeres, discapacitados, desempleados, en torno a un común denominador compartido de marginación y pobreza.

Sin embargo, esta identificación mutua entre integrantes potenciales (Gutmann, 2008 y Converse y Pierce, 1986), una identidad mutuamente reconocida entre los integrantes de esta coalición de apoyo; no puede explicarse sin remitirse a un conjunto de intereses y preferencias convergentes (Francisco y Aguiar, 2003) entre sus distintos miembros; los cuales fueron articulados y sobre todo satisfechos, en torno a una lógica de agregación de índole particularista o clientelar realizada por el gobierno.

De esta forma, en principio la adhesión al perredismo puede entenderse guiada por la maximización de la diferencia entre beneficios y costos de las líneas alternativas de acción; es decir un perredismo basado en la maximización de la utilidad esperada (Lupia, McCubbins y Popkin, 2000 y Sarsfield, 2006).

No obstante, sin dejar de tomar en cuenta la intencionalidad detrás de la adhesión al perredismo; el hecho de formar parte de esta coalición de apoyo debe comprenderse también con base en una serie de principios que trascienden el interés instrumental.

Es decir, el perredismo también nos remite, además de intereses y preferencias, también a valores que se aglutinan en un marcador social de identidad grupal (Gutmann, 2008) que es la ideología.

El ser perredista debería significar, además del hecho de perseguir un interés individual expresado en la búsqueda de un beneficio material, cierta expectativa respecto a cómo se espera que piensen o actúen los integrantes de esta coalición de apoyo respecto cuestiones específicas de índole normativo y/o político-programático.

Bajo esta premisa, el partido político fomenta también la identificación mutua basada en una ideología concreta, la cual es un sistema de creencias coherente (Sartori, 1992), en el cual entran en juego consideraciones normativas y orientaciones específicas en temas de política pública que determinan las evaluaciones políticas entorno a principios liberales o conservadores.

Al respecto Hinich y Munger definen una ideología como: “Un conjunto internamente consistente de proposiciones que hacen demandas proscriptivas y prescriptivas sobre el comportamiento humano. Todas las ideologías tienen implicaciones con respecto a: 1) lo que es éticamente bueno 2) cómo deben distribuirse los recursos de la sociedad y 3) en dónde reside apropiadamente el poder” (Hinich y Munger, 1994 citado por Moreno 1999).

Adherirse políticamente con base en una ideología implica experiencias culturales comunes, que dan lugar a modelos mentales convergentes, para Denzau y North las ideologías son modelos mentales, esquemas compartidos, que grupos de individuos poseen los cuales proveen tanto una interpretación del medio ambiente

en que se desenvuelven y una prescripción de cómo dicho ambiente debe ser estructurado (Denzau y North, 2000: 24).

En este sentido, si bien la ideología de izquierda es la que ha caracterizado históricamente al perredismo como coalición y partido político, tal y como se observó en el capítulo anterior su expansión en la Ciudad de México del año 2000 al 2006 derivó no sólo en un incremento en esta ideología; sino también en un aumento considerable en las personas que además de identificarse con el Partido de la Revolución Democrática, aducían tener una ideología de derecha e incluso de centro.

Partiendo de la premisa que la ideología es una predisposición de largo plazo, basado un sistema de creencias en donde las evaluaciones políticas se realizan bajo principios liberales o conservadores (Converse, 1964), esto implicaría que sectores de la población que de manera reciente se identifican políticamente como perredistas mantengan o conserven sus predisposiciones, posturas y creencias que los conducen a auto-ubicarse ideológicamente como de derecha y centro.

Por lo que, cabe preguntarse a partir del aumento exponencial del perredismo en la Ciudad de México:

- 1) ¿Se encuentra presente una auto-ubicación ideológica estable y consistente de izquierda, derecha y centro al interior de la coalición perredista?
- 2) ¿La auto-ubicación ideológica de izquierda es consistente con posturas redistributivas en lo económico y liberales en lo social?;
- 3) ¿El desarrollo de una orientación estable de derecha y de centro en el perredismo se corresponde con una consistencia ideológica en posturas redistributivas en lo económico acordes con la acción y desempeño del gobierno pero no necesariamente con posturas liberales en lo social? en este sentido,
- 4) ¿Las diferencias entre los distintos tipos de consistencia ideológica permite establecer un criterio de distinción entre un tipo de partidismo ideológico de izquierda y un partidismo racional circunscrito a una orientación ideológica de derecha y/o de centro?

El propósito de este último capítulo es establecer una diferenciación al interior de la coalición perredista respecto a la presencia no sólo de un partidismo de tipo racional, sino también de un partidismo ideológico, utilizando precisamente las categorías ideológicas de izquierda, centro y derecha como criterio de distinción.

A partir de un análisis sobre la estabilidad y la consistencia ideológica respecto a temas de política pública y orientaciones normativas, se espera encontrar que la conformación del perredismo se caracterice no sólo predominantemente por un componente racional, sino también por uno de mayor raigambre que exprese un apoyo no sólo a posturas redistributivas en lo económico, sino también a posturas liberales en lo social; un tipo de perredismo que denominamos ideológico de izquierda.

Al utilizar la división ideológica: izquierda, centro, derecha, como criterio de distinción entre perredistas racionales y perredistas ideológicos, se parte de la premisa de que el partidismo/perredismo en la Ciudad de México se conforma no sólo con base en intereses y preferencias individuales, acordes a un desempeño gubernamental basado en el intercambio particularizado, sino también a valores en específicos, acordes con una identidad de izquierda.

Sin embargo debido a la presencia de un segmento importante de perredistas de derecha y centro se esperaría que:

- 1) Exista un patrón de estabilidad no sólo en la auto-ubicación ideológica de izquierda al interior del perredismo sino también en la auto-ubicación ideológica de derecha y en la auto-ubicación ideológica de centro.
- 2) La auto-ubicación ideológica de izquierda sea consistente con posturas redistributivas en lo económico y orientaciones normativas liberales en lo social.
- 3) Exista una consistencia ideológica de derecha y de centro al interior de la coalición perredista la cual se verifica empíricamente en función de su correspondencia con temas de política pública y orientaciones normativas que involucran posturas redistributivas en lo económico y conservadoras en lo social respectivamente.
- 4) La coalición perredista se articula por un componente racional y otro de tipo ideológico, los cuales convergen en torno a posturas redistributivas en lo económico y divergen en sus orientaciones normativas respecto a la

legalidad/ilegalidad del aborto en caso de violación y la aplicación o no de la pena de muerte. Como veremos más adelante, ser perredista conlleva la coexistencia de posturas económicas conservadoras y liberales en lo social.

A continuación en el primer apartado se hace una revisión sucinta acerca de los marcos de referencia que definen y articulan, al menos en el contexto mexicano, las ideologías de izquierda y derecha en torno a principios liberales y conservadores; se define qué se entiende por posturas liberales y por posturas conservadoras y se esclarece que si bien son posturas que definen lo que es ser de izquierda y de derecha respectivamente; es posible encontrar en ambas dimensiones del espectro político coexistiendo posiciones liberales y conservadoras (Valdés, 2009)

En la segunda aparte se presenta la dimensión ideológica que guía las preferencias partidarias en México, mientras que en el tercer apartado se efectúa la distinción entre partidistas ideológicos y partidistas racionales con base en un análisis de la estabilidad y consistencia ideológica del perredismo en la Ciudad de México.

La última parte del capítulo muestra con base en un análisis de correspondencia simple que son los perredistas de derecha o racionales los que en mayor medida se adscriben a la política implementada por el Gobierno de la Ciudad de México, apoyando predominantemente la transferencia de rentas o el dar dinero a los pobres, como la medida a priorizar para combatir la pobreza.

## **1. El eje Liberal – Conservador, como fundamento de la oposición ideológica izquierda/derecha**

Aproximarse a los distintos objetos políticos a través del eje liberal/conservador conlleva establecer principios generales explicativos de la conducta individual que, sin embargo, adquieren sentido concreto según sea el contexto social en que se comprendan.

Ser liberal o conservador es pensar y actuar de cierta manera, preferir determinados comportamientos y acciones de los demás y desarrollarse individual y colectivamente bajo ciertas circunstancias políticas, económicas y sociales.

En principio ser liberal es ponderar los derechos individuales frente al Estado, un gobierno limitado y por lo tanto rechazo al poder arbitrario, la preeminencia del mercado como eje de la regulación económica y una actitud de apertura a distintos modos de vida siempre y cuando estos no atenten contra la libertad y seguridad del resto de los miembros de la sociedad. En suma, ser liberal es ponderar en todos los ámbitos de la vida la libertad sea en la esfera económica o en la vida privada de los individuos.

Para el liberalismo o el movimiento liberal los individuos y la sociedad se guían por la razón la cual le permite al hombre entender que entre más libertad se tenga mayores son las posibilidades de trascendencia mediante las propias capacidades individuales (Olguín, 2000), en otras palabras ser liberal es poseer una actitud de apertura, tolerancia hacia distintos tipos de creencias.

Por otra parte, las libertades se basan en ideas que se producen en coordenadas de tiempo y lugar específico y que se plasman en constituciones, instituciones y normas (Mires, 2001) que adquieren una naturaleza regulativa, en donde el Estado es necesario como garante y ejecutor de las libertades socialmente acordadas.

De esta manera si bien el liberalismo tiene una semántica confusa (Mires, 2001; Thiebaut, 1998), pero si algo significa ser liberal es el hecho de prohiar en distintos contextos, las condiciones para que surja lo nuevo, surjan ideas y se defiendan las libertades.

En contraparte ser conservador es en palabras de Michael Oakeshott es “preferir lo familiar a lo desconocido, preferir lo experimentado a lo no experimentado, el hecho al misterio, lo efectivo a lo posible, lo limitado a lo ilimitado. Se preferirían

las relaciones y las lealtades familiares a la ilusión de apegos más rentables, adquirir y agrandar serán menos importantes que conservar, cultivar y disfrutar; el dolor de la pérdida será más agudo que la excitación de la novedad y la promesa” (Oakeshott, 2000: 377).

De forma más específica, para Nisbet (1986), ser conservador es abogar por una Estado mínimo, un gobierno fuerte cuya prioridad sea la seguridad, *laissez-faire* en casi todas las áreas de la vida, un apego a la familia, el barrio, la comunidad y la iglesia para cobijarse de las crisis sean estas de tipo moral o económicas; descentralización, localismo, preferencia por la tradición a la par de una aversión a cualquier medida de redistribución económica dirigida por el Estado.

En qué sentido toman contenido las posiciones liberales y conservadores en el contexto mexicano y cómo éstas terminan configurando la dimensión izquierda-derecha es asunto del siguiente apartado.

## **2. Dimensión Ideológica y Preferencias Partidarias en México**

Los términos izquierda y derecha permiten resumir diversos temas y posiciones político ideológicas (Moreno, 1999), son ante todo expresiones de identidad definidas en función de los resultados que persiguen y los medios que utilizan para la consecución de dichos resultados.

Los parámetros con respecto a los cuales se define la posición de izquierda o el ser de izquierda (Álvarez, 2008: 324), se fundamentan en que ésta busca principalmente una mayor igualdad entre los ciudadanos (Bobbio, 1998), a través de una mayor presencia del Estado en la regulación económica; mientras que en lo que concierne a otras esferas de la sociedad, sobre todo en aquellas que conciernen a la libertad de elección en aspectos concernientes a la vida privada de los individuos, la izquierda mantiene una mayor cercanía con posiciones liberales de las que ostenta una ideología de derecha.

De igual forma, actitudes favorables hacia el aborto; el matrimonio entre personas del mismo sexo, o una franca oposición a la pena de muerte son propias de posiciones de izquierda; al igual que la promoción de los derechos humanos, la equidad de género, la ética en política, la oposición a la exclusión social, al etnocentrismo, al conservadurismo, la militarización de la sociedad, la defensa del laicismo, el multiculturalismo así como la contención del régimen de capital a

través de políticas redistributivas, la defensa de la soberanía y la autonomía frente a las potencias hegemónicas (Álvarez, 2008).

Por su parte, las posturas de derecha están identificadas principalmente con la libertad de elección en materia económica; se pondera al mercado como la principal vía de regulación social; en donde, se afirma, los individuos pueden potenciar sus capacidades competitivas y por sus propios esfuerzos encontrar los recursos para hacer lo más posible y obtener todo lo que pueda ser conseguido (Qualter, 1994).

Para los que se adscriben a una ideología de derecha el Estado sólo debe garantizar los derechos de propiedad y la seguridad; sin embargo, frente a una defensa de la libertad individual en el terreno económico; la derecha tanto a nivel político programático como en opiniones de sus líderes, se ha caracterizado por mantener posiciones conservadoras respecto a la tolerancia de una amplia variedad de estilos de vida privada (Riley, 1985).

El ámbito de la vida privada se concibe como una esfera en la que se es poco proclive hacia el cambio y la innovación en materia de valores de convivencia, educación, sexualidad, etc.

De esta manera, frente a una concepción del individuo como un ser autónomo y competitivo que por sí mismo puede conseguir un cúmulo de satisfacciones materiales, la ideología de derecha asume posiciones conservadoras, desde donde se propugna por una intervención legal/gubernamental que penalice el aborto, prohíba la eutanasia, la unión entre homosexuales y lesbianas, e incluso en algunos contextos se ha llegado a proponer una mayor presencia de la enseñanza religiosa/católica en las escuelas públicas controladas por el Estado.

Al respecto Anthony Giddens (1994), nos dice que las actitudes de una derecha conservadora están hoy ancladas en lo económico en lo que en otro tiempo pretendía repudiar: el capitalismo competitivo.

A través de una doctrina económica específica: el neoliberalismo, la derecha es hostil a la tradición, se vuelve radical a través del impulso de las fuerzas del mercado y de un individualismo agresivo. Por otro lado, sus creencias conservadoras se vinculan a una persistencia de la tradición en lo que respecta a la idea de nación, la religión, los sexos y la familia (Giddens, 1994: 19).

El Estado y la familia son vistos como comunidades morales, en sus versiones o concepciones más radicales la sociedad tiene un origen divino y en muchas ocasiones en algunas sociedades lo sagrado adquiere una importancia excesiva. Fuera de la esfera económica, la noción del individuo y los derechos individuales no son prioridad. Tal y como lo enuncia Daniel Bell, a propósito de la contradicción existente en la derecha respecto a compartir ciertas posturas liberales: “cuando la experimentación entra en las áreas de la vida familiar, la sexualidad y la actividad moral mas en general, produce un individualismo creciente que amenaza el tejido social y crea el vacío.. la falta de un sistema arraigado de creencias morales es la contradicción cultural de la sociedad, el desafío más profundo a su supervivencia”(Bell, 1994).

Por su parte la izquierda es tipificada de conservadora, en el sentido de que una postura de este tipo buscaría preservar o revitalizar en lo económico lo que queda del Estado de Bienestar esto se corrobora, tal y como hemos visto en este trabajo, con la propuesta de gobierno del PRD en la Ciudad de México, mientras que en lo social es más cercana a las posturas liberales que defienden la autonomía y la libertad de elección sobre el mejor curso de vida posible.

Pensar en términos ideológicos la adscripción partidaria, implica que exista una relación verificable entre dicha adscripción y las orientaciones individuales en términos de derecha/izquierda.

El individuo se identifica con un partido por que este representa una serie de valores, posturas políticas e intereses que el también comparte y defiende.

El contenido de lo que es ser de izquierda o derecha se expresa en la particular saliencia en el público de temas específicos en materia de políticas públicas u orientaciones normativas; en este sentido, de forma general con un fuerte sustento empírico en términos socioeconómicos los partidos de izquierda se caracterizan por su inclinación y apoyo a los programas sociales y a los intereses de la clase trabajadora; por su parte los partidos de derecha se identifican con posturas que abogan por mantener un gobierno limitado y la defensa del libre mercado (Dalton,2002).

En temas de carácter social los partidos de izquierda y de derecha se encuentran claramente diferenciados respecto al concepto de familia, los derechos de la mujer, los derechos de las minorías, la xenofobia, los movimientos ambientalistas etc., (Moreno, 2003).

A pesar de la evidencia existente respecto a que las personas y el electorado no se guían bajo premisas ideológicas claras (Converse, 1964; Kinder y Sanders, 1996), investigaciones recientes han demostrado que en función del contexto político y electoral de cada país las nociones de izquierda y derecha se llenan de contenido específico (Huber e Inglehart, 1995; Moreno 2003).

En el caso mexicano esto no ha sido la excepción y los ciudadanos han sido capaces tanto de reconocer una clara diferencia entre los partidos que se encuentran en la izquierda, derecha e incluso el centro del espectro ideológico; como de tomar posturas principalmente entre la izquierda y la derecha. (Moreno y Zechmeister, 2002).

En este sentido, en lo que concierne a las orientaciones ideológico/partidarias de izquierda, estas han presentado cambios sustanciales respecto al orden de prioridades que los individuos adscritos a esta corriente han suscrito a lo largo del tiempo.

Tal y como lo demuestra Moreno (1998 y 1999), en principio la izquierda y su adscripción partidaria se vinculaba a la idea del cambio, la alternancia y la transformación democrática del sistema; aunque como otros autores lo han señalado también coexistían, como elementos definitorios de una orientación política de izquierda, con las demandas de mayor democratización del sistema aquellas que, inspiradas por los postulados ideológicos de la revolución mexicana, propugnaban como prioridad la reactivación del mercado interno, la equidad en la distribución del ingreso y la mejora en los niveles de vida de la población (Ávila, 2006: 188).

En este sentido, con la formación del Frente Democrático Nacional, antecedente inmediato del Partido de la Revolución Democrática se produce una reconfiguración del sistema de partidos en México, lo cual condujo a una mayor claridad en torno a la división ideológica: izquierda, derecha, centro.

No obstante si bien esta reconfiguración se atribuye a desacuerdos en la élite gobernante, sobre la adopción y efecto de las reformas estructurales durante la década de los ochenta (Paramio, 1999), el eje de conflicto socioeconómico tuvo menos relevancia en los años previos a la alternancia, década de los noventa, que el eje del cambio político centrado en la apertura democrática.

Estos ejes de conflicto definieron las orientaciones ideológicas del electorado en un sistema de partidos en que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) se identificaba con la derecha, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), con la izquierda y el Partido Acción Nacional (PAN) con el centro.

Sin embargo, fue previsible que con la consecución paulatina de elecciones imparciales, resultando en la alternancia a nivel subnacional y Federal, el tema del cambio político y la democracia cedieran su lugar al eje de conflicto socioeconómico centrado, tal y como hemos visto a lo largo de este trabajo, principalmente en las consecuencias del desempeño de los gobiernos sobre la base de políticas formuladas en torno a la relación Estado – Mercado.

Pronto comenzó a vislumbrarse con mayor claridad lo que Touraine denomina una viva conciencia de la oposición social entre la derecha y la izquierda basada en la identificación con decisiones sociales y económicas específicas (Touraine, 1998).

Con el objetivo de ubicar la existencia de un perredismo ideológico y otro de tipo racional en función de su adscripción ideológica a la derecha y el centro ideológico se utiliza el componente concerniente a la Ciudad de México del Estudio Panel México 2006, el cual consistió en tres rondas de entrevistas llevadas a cabo en Octubre del 2006, Mayo y Julio del 2006 respectivamente<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> El estudio panel se diseñó para llevar a cabo tres rondas de entrevistas entre 2005 y 2006, dos previas a la elección presidencial del 2 de julio y una posterior a esa fecha. La muestra total a nivel nacional fue de 2400 entrevistas, mientras que el componente de la Ciudad de México consistió en 660 entrevistas, de las cuales posteriormente se seleccionó y se hizo el seguimiento correspondiente de las personas que expresaron tener una identificación partidista con el Partido de la Revolución Democrática. El Estudio Panel México 2005-2006 está co-patrocinado por Grupo Reforma y el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) con el otorgamiento de National Science Foundation (NSF) número SES-0517971. El diseño del estudio es un trabajo conjunto entre el equipo académico que coordina Chappell Lawson en el MIT y el Departamento de Investigación de Grupo Reforma. La encuesta fue realizada por el Departamento de Investigación de Grupo Reforma.

### **3. Estabilidad y Consistencia Ideológica en el Perredismo de la Ciudad de México**

¿Existe estabilidad en la auto-ubicación ideológica de izquierda y derecha al interior de la coalición perredista?, en este sentido, ¿existe un centro político en el perredismo?; ¿la postura de izquierda es la predominante, más estable y consistente respecto a la postura de derecha?; ¿la ideología de izquierda y derecha de la coalición perredista son consistentes con lo que habría de esperarse teóricamente en términos de posturas de política pública y orientaciones normativas?

Al respecto por estabilidad ideológica se entiende “a la continua ubicación en la misma categoría de una escala izquierda – derecha que los individuos expresan en entrevistas sucesivas durante un período de tiempo dado” (Moreno, 2006); la estabilidad desde esta perspectiva teórica y metodológicamente a nivel individual sólo puede ser estimada con base en datos tipo panel como los que serán utilizados aquí (Converse y Markus, 1979 y Moreno, 2006).

En este sentido, el que una persona conteste en más de una ocasión y de manera sistemática que es de izquierda o de derecha, se puede considerar que efectivamente que mantiene esta ideología.

Por otro lado, la consistencia ideológica se refiere a la correspondencia teóricamente esperada y que es empíricamente observable entre una identificación de izquierda o de derecha con posturas en temas de política pública y en este caso también orientaciones normativas; tal y como lo enuncia Moreno (2006); la consistencia hace alusión a una conexión entre la auto-ubicación ideológica sea de izquierda o de derecha con posiciones u opiniones en un tema determinado, pero que pueden ampliarse a diversos temas.

Es menester mencionar que si bien existen diversos estudios acerca de las posiciones ideológicas partidarias estos en su mayoría se han abocado a las opiniones de las élites parlamentarias, especialmente la Universidad de Salamanca a través del PELA y del Latinobarómetro se han analizado los niveles de estructuración programática en materia ideológica entre votantes y líderes partidarios en nueve países de América Latina.

Por otro lado existen trabajos de suma relevancia como los de Moreno (1999 y 2006) que desde una perspectiva individual analizan el impacto de la ideología en las dimensiones de competencia política en México y el grado de estabilidad y consistencia ideológica en la opinión pública.

Lo relevante de este capítulo es que se centra en analizar específicamente una coalición partidista partiendo de la premisa de que es posible encontrar no sólo estabilidad y consistencia ideológica acorde con los principios programáticos del partido en cuestión, en este caso una estabilidad y consistencia ideológica de izquierda, sino también posturas ideológicas contrarias a estos principios programáticos cuya explicación en este caso se justifica a partir de un crecimiento súbito o exponencial en los niveles de identificación partidista en un período corto de tiempo.

En este apartado se analiza el grado de estabilidad y consistencia ideológica existente entre las personas que afirman identificarse políticamente con el Partido de la Revolución Democrática en la Ciudad de México.

La estabilidad y consistencia se vincula tanto a una ideología de izquierda, de derecha y centro en el perredismo, relacionadas a su vez con posturas teóricamente esperadas en asuntos socioeconómicos y en cuestiones de tipo normativo.

Las opiniones analizadas en temas de política pública y las orientaciones normativas son:

Cuadro 1. Temas de Política Pública

Inversión en el Sector Eléctrico	Combate a la Pobreza
¿Usted cree que se debería permitir más inversión privada en el sector eléctrico o que el sector eléctrico debería pertenecer casi completamente al gobierno?	En su opinión, ¿qué debería hacer el gobierno para reducir la pobreza?
Categorías de Respuesta	Categorías de Respuesta
1) Debería Permitirse más Inversión Privada 2) Debería Pertenecer al Gobierno 3) No sabe/No contestó	1) Dar más dinero a los pobres aumentando impuestos a los ricos 2) Promover las inversiones privadas dejando los impuestos como 3) No sabe/No contestó 4) Ninguna 5) Generar Empleos 6) Ambas

Cuadro 2. Orientaciones normativas

Aplicación de la Pena de Muerte	Legalidad del Aborto
¿La pena de muerte debería aplicarse en casos de homicidio o no debería aplicarse en casos de homicidio?	¿El aborto en casos de violación debería ser legal o ilegal?
Categorías de Respuesta	Categorías de Respuesta
1) Si debería aplicarse 2) No debería aplicarse 3) No sabe/No contestó	1) Legal 2) Ilegal 3) No sabe/No contestó

El estudio Panel 2006 utilizó una pregunta con variables categóricas que en el caso de la izquierda y la derecha no solo se preguntaba por la orientación ideológica sino también sobre la intensidad de la misma; es decir si la persona se consideraba Muy de izquierda ó Algo de izquierda, Muy de Derecha ó Algo de Derecha; mientras que en la opción de centro se consideraban distintas categorías: Centro-izquierda, centro-derecha y Centro-centro.

De igual forma, en las preguntas sobre la identificación partidaria las categorías de respuesta versan sobre orientación e intensidad: Muy priísta, Algo priísta, muy perredista, algo perredista, etc,

Con el objetivo de tener un número suficiente de casos se optó por una versión colapsada de la auto-ubicación ideológica y de la identificación partidaria; distinguiéndose en el primer caso tres posiciones: Izquierda, Derecha y Centro, y en el caso de la identificación partidaria se utilizó únicamente la categoría perredista.

Tomando únicamente a estas tres orientaciones, se excluyen a los que permanecen estables declarando ninguna afinidad ideológica, y que permanecieron en la misma ubicación de la primera a la segunda ronda de entrevistas tenemos que el 40% del total de la totalidad de los 219 entrevistados que formaban parte de la coalición perredista permanecieron estables en su ubicación ideológica fuera esta de izquierda, derecha o centro.

De los 191 entrevistados en las rondas 1 y 3, el 46% también permaneció estable, por otro lado del grupo de entrevistados en la primera y segunda ronda que permanecieron estables en la misma etiqueta ideológica el 23.7% fueron de izquierda; 17.8% de centro y 3.2% de Derecha. Si se toma como base a los

entrevistados que permanecieron estables entre la 1ª y la 3ª ronda 26.7% fueron de izquierda, 18.3% de centro y la derecha se reduce a un 1%.

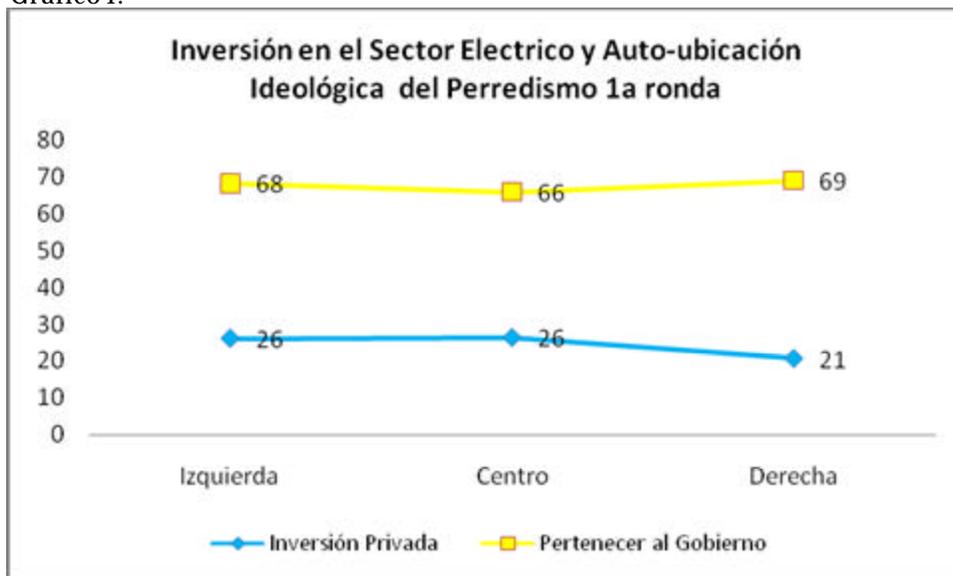
Con base en los resultados a lo largo de las tres rondas, se evidencia que la estabilidad ideológica confirma que entre los partidarios del PRD el apoyo más contundente proviene de las personas que permanecieron estables en su auto-ubicación de izquierda, en promedio se puede considerar que el perredismo tiene una base estable, con base a estos datos, en la ideología de izquierda del 25%, 18% se considera y es estable en una posición de centro y alrededor del 2% es estable, en promedio a lo largo de las tres rondas, en una auto-ubicación de derecha.

Para llevar a cabo las pruebas de consistencia ideológica se utilizarán las preguntas señaladas en el cuadro 1 y el cuadro 2, referentes a temas de política pública en materia de inversión en el sector eléctrico y combate a la pobreza por un lado y por otro en orientaciones hacia cuestiones que involucran consideraciones normativas en torno a la legalidad del aborto y la pena de muerte.

Al respecto, ¿es previsible que la auto-identificación con la izquierda o la derecha se relacione significativamente con las posturas hacia la inversión en el sector eléctrico, el combate a la pobreza, la legalidad o no del aborto y la plausibilidad de la pena de muerte, al interior de la coalición perredista?; ¿la estabilidad ideológica reforzará esta relación o no presentará cambios importantes?

Contrastemos los resultados:

Gráfico 1.

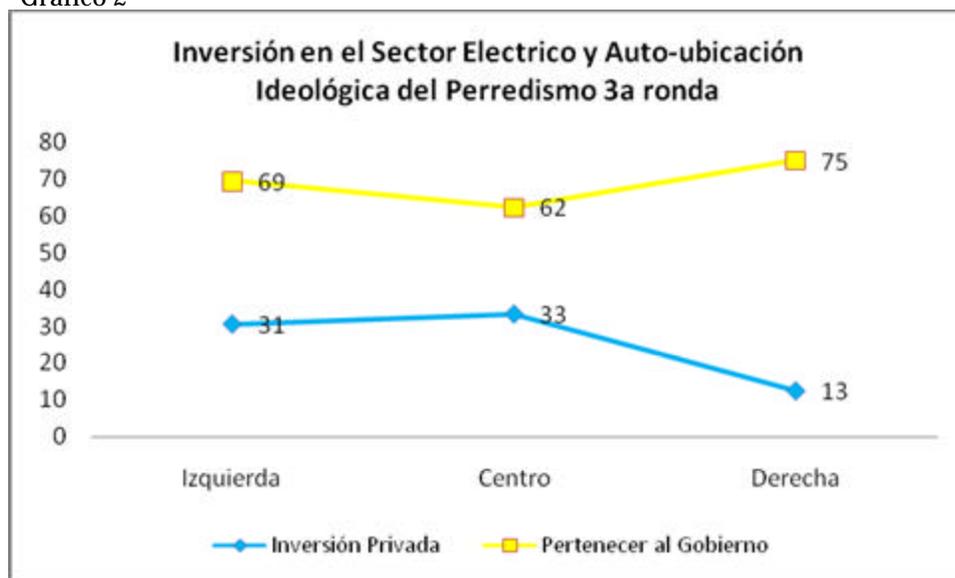


El gráfico 1 muestra el porcentaje de apoyo entre las distintas orientaciones ideológicas es muy similar, de hecho apenas existe una diferencia de un punto porcentual entre los que en la primera ronda se auto-ubicaban como de derecha frente a los de izquierda, y opinaban que el sector eléctrico debe de pertenecer al gobierno, es decir lo teóricamente esperado es que esta posición fuera predominante en la izquierda y sin embargo el porcentaje es casi el mismo entre los perredistas que se auto-ubicaban como de derecha así como también en los de centro.

En esta primera ronda se puede decir que la opinión predominante en las tres orientaciones ideológicas: izquierda, derecha y centro es la que pondera que el sector eléctrico debe pertenecer al gobierno en un promedio del 67.6%; mientras que la opinión de que debe existir inversión privada promedia 24% en esta primera ronda en cada una de las orientaciones ideológicas.

En lo que corresponde a la segunda ronda de entrevistas la situación presenta ligeros cambios, siendo el más importante el que se suscita en la auto-ubicación ideológica de derecha; aquí el aumento en la opinión acerca de que el sector eléctrico debe pertenecer al gobierno aumenta en seis puntos porcentuales y en la opinión de que debe procurarse la inversión privada hay un descenso notable de 8 puntos porcentuales, es decir para julio del 2006, entre la derecha perredista se fortalece la tendencia a favor del control gubernamental.

Gráfico 2



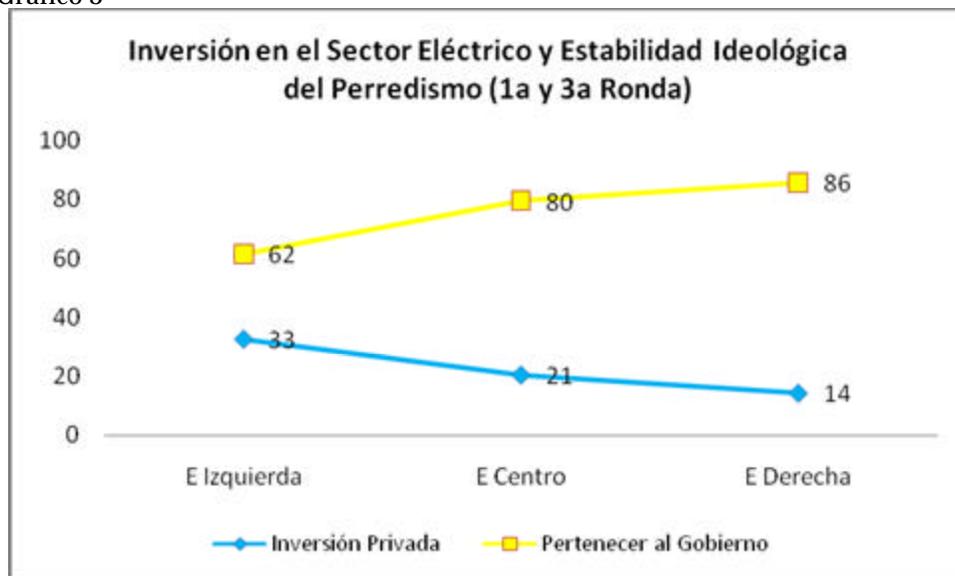
Mientras tanto en la izquierda perredista el aumento a favor de esta opinión es de sólo un punto porcentual, mientras que en la que se inclina hacia la inversión privada es de 5 puntos porcentuales, es decir mientras que en la derecha perredista esta inclinación fue a la baja en la izquierda ocurrió todo lo contrario, incluso al interior de esta ronda la derecha perredista a favor del control gubernamental supera a la izquierda en 6 puntos, mientras que la opinión a favor de la inversión privada en la izquierda es mayor que la de la derecha en 18 puntos.

El centro perredista, mantiene al igual que en la primera ronda cifras muy cercanas a la posición de izquierda, en este caso ligeramente menores en la opinión favorable al control gubernamental 4 menos respecto a la primera ronda y 7 puntos más en la postura a favor de la inversión privada.

Controlando por estabilidad ideológica entre los estables de izquierda el 62% está a favor que el sector eléctrico pertenezca al gobierno, mientras que el 33% se inclina a que exista participación privada.

Al respecto, resalta que la opinión sobre el control gubernamental decline respecto a la 1ª ronda y 3ª ronda en 6 y 7 puntos porcentuales respectivamente y en lo que concierne a la participación o inversión privada aumente en 7 puntos respecto a la 1ª ronda y en 2 puntos frente a la 3ª ronda.

Gráfico 3

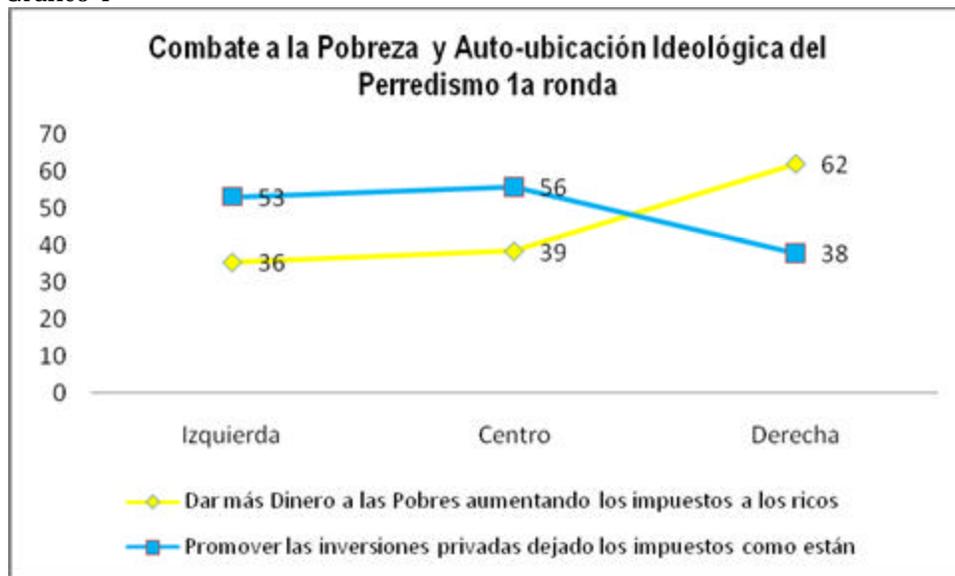


Mientras tanto los estables de derecha mantienen una opinión del 86% a favor del control gubernamental, aquí es sorprendente que esta opinión se eleva en 17 puntos respecto la 1ª ronda y 11 puntos respecto a la tercera ronda, al parecer los perredistas de derecha son más consistentes que los de izquierda en el momento de expresar su opinión a favor de que el sector eléctrico pertenezca al gobierno. En ambos casos la opinión mayoritaria es a favor del control gubernamental, pero la distancia entre ambas es de 24 puntos porcentuales a favor de la estabilidad de derecha, se puede afirmar que al interior de la coalición perredista, sean estables de izquierda, derecha o incluso centro manifiestan una opinión favorable al control gubernamental en el sector eléctrico, frente a la posibilidad de que exista inversión privada.

Esto a todas luces contradice lo esperado de una posición de derecha, surge entonces el cuestionamiento ¿qué es lo que define a un perredista de derecha?

Al respecto, veamos cuál es la posición respecto al combate a la pobreza.

Gráfico 4



En la primera ronda las perredistas de derecha sin inclinan mayoritariamente en dar más dinero a los pobres aumentando los impuestos a los ricos, 26 puntos más que los perredistas de izquierda y 23 puntos más que los perredistas de centro; de forma contraria los perredistas de centro son los que predominan en la opinión acerca de promover las inversiones privadas y dejar los impuestos como están en

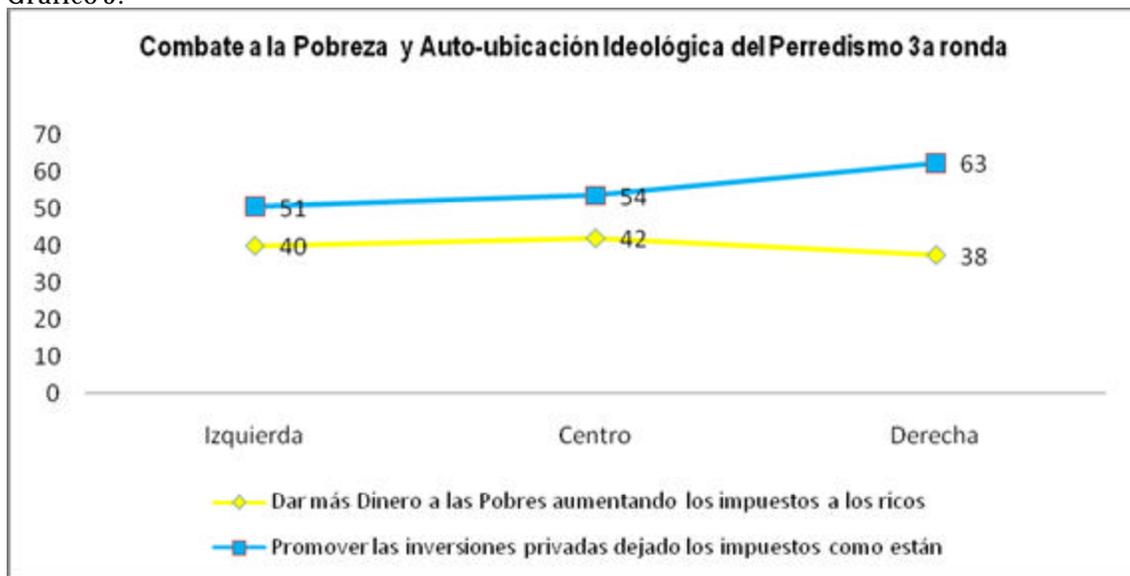
56% apenas 3 puntos más que los perredistas de izquierda y 18 puntos más que los perredistas de derecha.

De cara la tercera ronda la opinión a favor de dar más dinero a los pobres adquiere mayor fuerza, aunque sigue predominando en todos los sectores ideológicos del perredismo la opinión a favor de promover las inversiones privadas manteniendo los impuestos estables.

Respecto a la primera ronda los perredistas de izquierda a favor de las transferencias de renta aumentan en cuatro puntos porcentuales, mientras que su opinión en pro de las inversiones privadas se reduce en 2 puntos porcentuales.

De igual forma en los perredistas de centro crece en tres puntos la opinión a favor de dar más dinero a los pobres, mientras que se presenta una reducción de 2 puntos en los que creen que las inversiones privadas es el medio para combatir la pobreza, caso contrario en los perredistas de derecha cuya opinión a favor de las transferencias de renta como vía para el combate a la pobreza se reduce notablemente en más de 24 puntos, casi la misma cifra en que se incrementa su opinión a favor de las inversiones privadas.

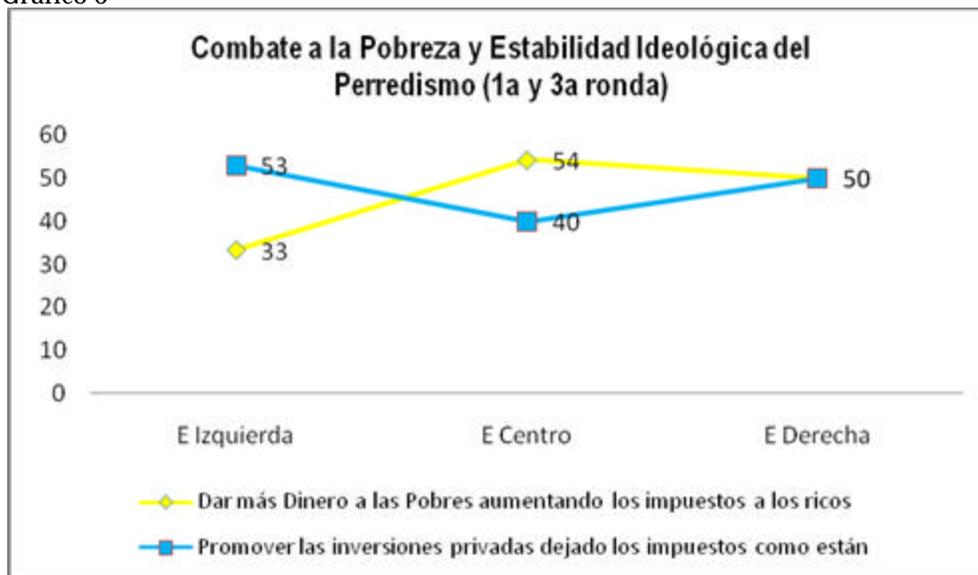
Gráfico 5.



Veamos ahora que sucede en la relación de esta opinión con la estabilidad ideológica, al respecto se observa la auto-ubicación de izquierda se estabiliza en 33% en lo que concierne a la opinión de dar dinero a los pobres, aumentando los impuestos a los ricos, tres puntos por debajo de lo observado en la primera ronda y 7 puntos por debajo de la tercera ronda de respuestas.

Sin embargo, en lo que concierne a esta encuesta los perredistas de izquierda están en su mayoría a favor de promover las inversiones privadas dejando los impuestos como están en 53%; esto resalta frente a la opinión que mantienen los perredistas de centro, si la opinión a favor de las transferencias de renta para combatir la pobreza debía ser una postura consistente de izquierda terminó siendo una postura consistente en el centro político de la coalición perredista, con 54% frente a un 40% de esta misma orientación que estaba a favor de promover las inversiones privadas manteniendo los impuestos estables.

Gráfico 6



Por su parte, la perredistas que mantienen una ideología estable de derecha se encuentran divididos en 50% y 50% en cada una de estas posturas.

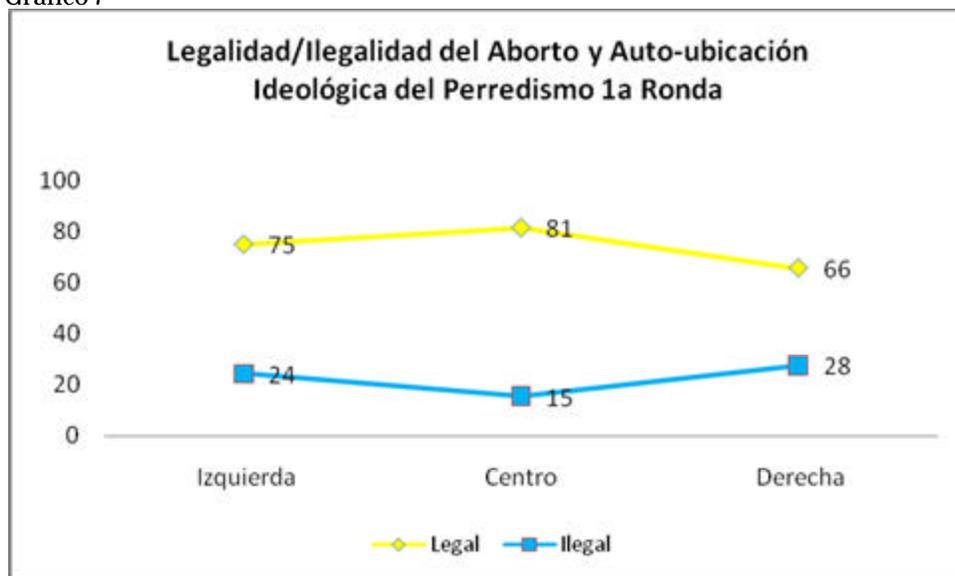
No obstante, se puede aducir que si tomamos en cuenta a los perredistas estables de izquierda y de centro, la posición predominante es dar más dinero a los pobres como la vía para combatir la pobreza, aunque la relación de consistencia es mayor con los perredistas que se ubican de centro; el perredismo en su mayoría se inclina

de forma consistente y por lo tanto mayoritaria hacia la transferencia de rentas como la opción para combatir la pobreza.

Ahora revisemos lo concerniente a las orientaciones normativas, comencemos con las opiniones en torno a la legalidad o no del aborto.

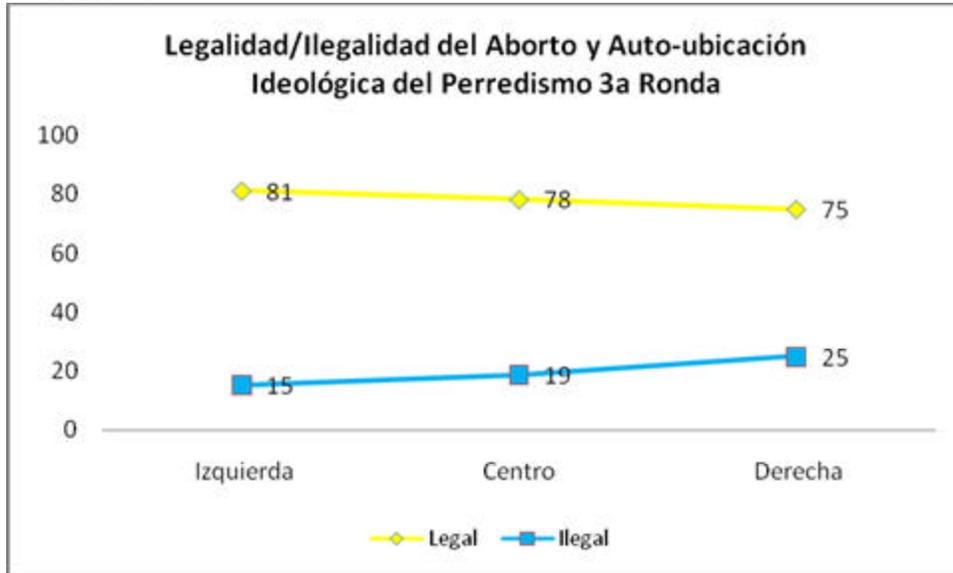
En la primera ronda de entrevistas del estudio panel la posición mayoritaria a favor del aborto se da en los perredistas de centro con el 81% con un 15% en contra, seguidos de los perredistas de izquierda con el 75% que opina que el aborto debe ser legal en caso de violación con un 24% en contra y finalmente los perredistas de derecha también mayoritariamente, aunque en menor proporción que los de izquierda y centro, se manifiestan a favor en 66% y 28% en contra.

Gráfico 7



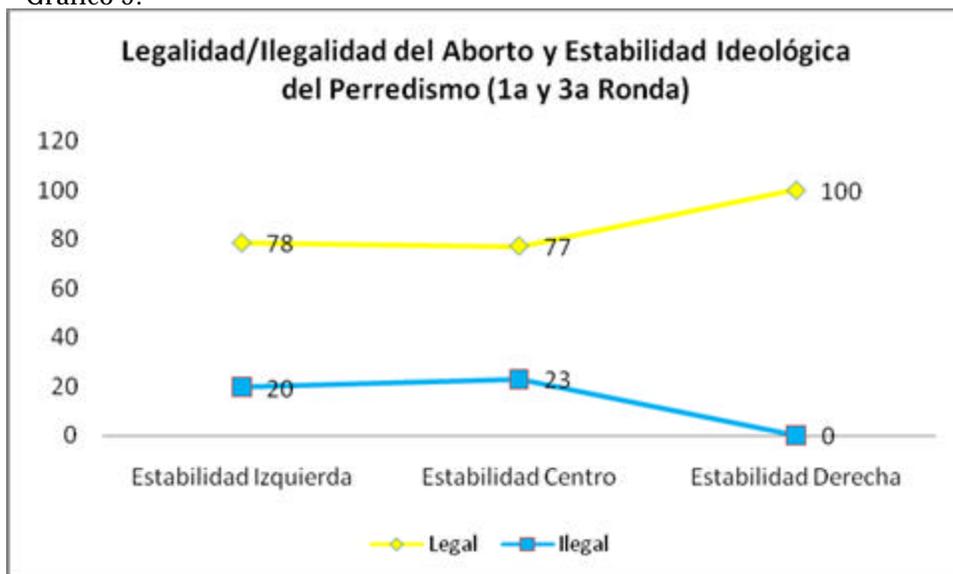
Para julio del 2006, la posición a favor del aborto en cada orientación ideológica se había reforzado principalmente en el perredismo de derecha en 9 puntos porcentuales, en el mes del proceso electoral Federal y local el 75% de los perredistas ubicados en la derecha opinaban a favor de la legalidad del aborto en caso de una violación, por el contrario en el perredismo de centro esta opinión favorable decreció en 3 puntos y mientras que en esta misma cifra está opinión a favor aumentó en la izquierda.

Gráfico 8



Cuando se controla por estabilidad ideológica existe un completo cierre de filas en el perredismo de derecha a favor del aborto, en los estables de izquierda esta opinión desciende en tres puntos respecto a la 3ª ronda y se eleva en la misma cantidad respecto a la 1ª ronda de preguntas, es decir 78% de los que permanecieron estables en la izquierda entre la 1ª y 3ª ronda de preguntas están a favor del aborto en caso de violación. Mientras que el 78% de los perredistas que se mantuvieron estables en una posición de centro de igual forma se manifestaron a favor del aborto.

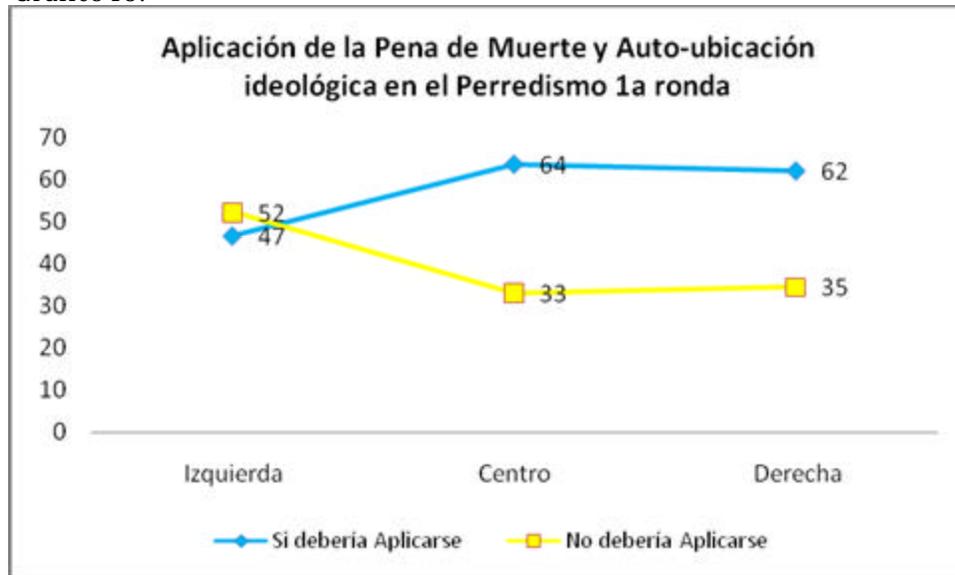
Gráfico 9.



De igual forma, si bien no existe una consistencia ideológica específica en materia de aborto; se puede afirmar, con ayuda de las mediciones de estabilidad, que al interior de esta coalición el apoyo es en su mayoría es a favor de la permitir el aborto en caso de violación.

¿Qué sucede ahora en el caso de la pena de muerte?

Gráfico 10.



Durante la primera ronda solo en el perredismo de izquierda se da una posición mayoritaria en contra de la pena de muerte en 52%; mientras que en la postura de centro y de derecha la opinión es a favor de su aplicación en caso de homicidio en 64% y 62% respectivamente.

En esta pregunta es donde aparece por primera vez una diferencia importante a partir de la orientación ideológica entre los distintos tipos de perredismo.

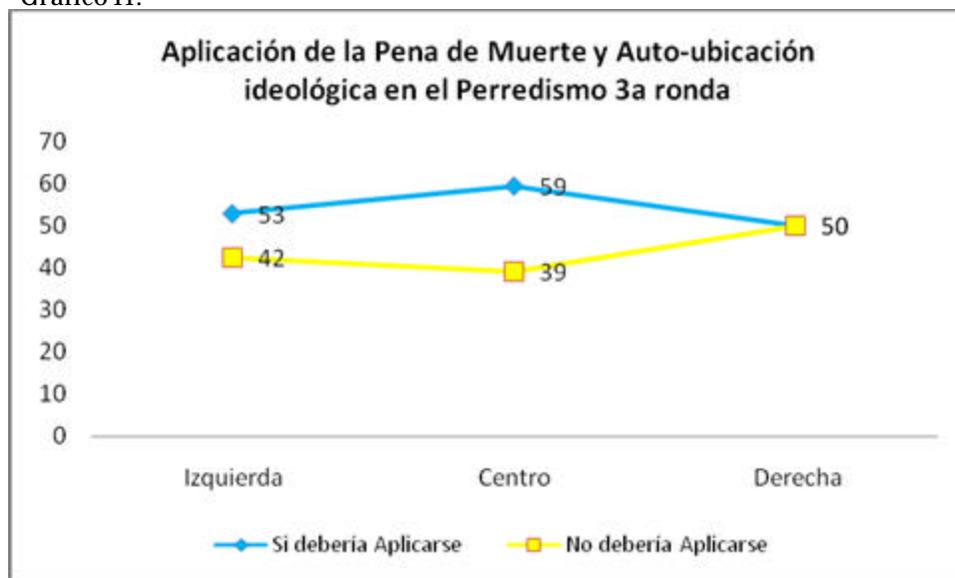
En la tercera ronda la situación es muy distinta, durante el período electoral la postura de los perredistas de izquierda en contra de la pena de muerte desciende en 10 puntos, mientras que la de los perredistas de centro aumenta en 6 puntos, mientras que en la de los perredistas de derecha, en un hecho por demás paradójico, su postura en contra aumenta en 15 puntos porcentuales, siendo la posición mayoritaria en este sentido.

Caso contrario ocurre en la opinión a favor de la pena de muerte, aquí son los perredistas de centro que se inclinan predominantemente a favor de su aplicación en 59%, aún cuando esta cifra es menor a la presentada en la primera ronda que fue del 64%.

Por su parte en los perredistas de derecha que estaban a favor de la aplicación de la pena de muerte esta opinión también desciende para efectos de la tercera ronda del panel, pasando del 62% al 50% de opinión favorable.

Paradójicamente son los perredistas de izquierda los únicos que incrementan su opinión a favor de la aplicación de la pena de muerte en 6 puntos para la tercera ronda de preguntas pasando del 47% al 53%; constituyéndose en la postura ideológica predominante en este sentido.

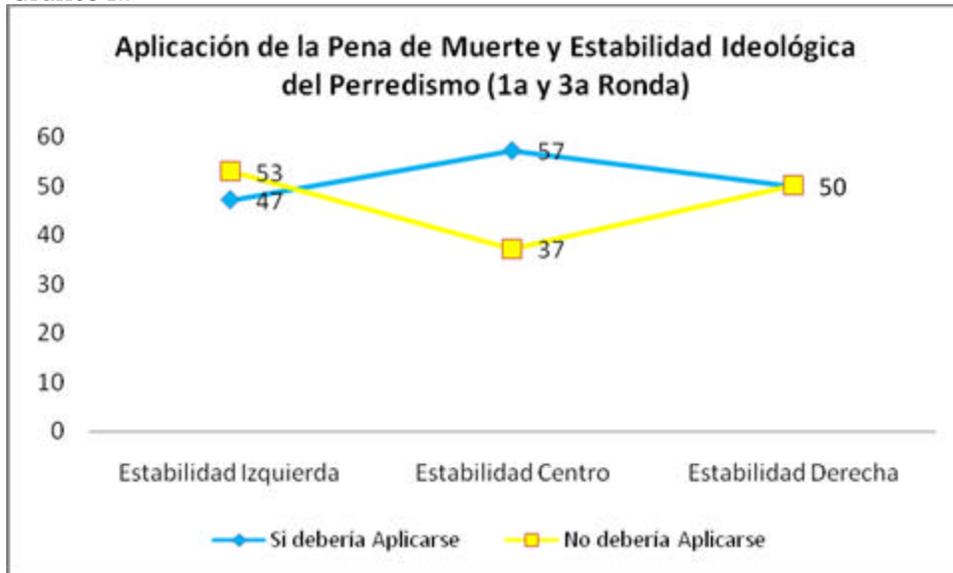
Gráfico 11.



No obstante, en promedio la posición en contra de la pena de muerte en el perredismo tomando en cuenta las distintas orientaciones ideológicas desciende de la 1ª a la 3ª aumenta en casi 4 puntos porcentuales pasando del 40% al 43.6%. Mientras que la posición a favor de su aplicación descendió en promedio de octubre del 2005 a julio del 2006 en 3 puntos, del 57% al 54%.

Si controlamos por estabilidad ideológica dentro del perredismo de izquierda la opinión a favor se consolida en un 47% el mismo porcentaje de la 1ª ronda, de igual forma el perredismo de derecha se estabiliza en un 50% a favor de la aplicación de la pena de muerte y en el perredismo de centro la opinión se estabiliza en un 57%

Gráfico 12



Mientras tanto, cuando se controla por estabilidad, es a todas luces consistente con una postura de izquierda la opinión en contra de la pena de muerte en un 53%; seguida de la postura de derecha en 50% y de centro en 37%.

A continuación se muestra de forma sistematizada el efecto de la estabilidad ideológica de izquierda, derecha y centro, entre las distintas opiniones en materia de política pública y orientaciones normativas, con el fin de hacer más claro si es realmente la izquierda la postura ideológica que predomina en las opiniones que en teoría caracterizan al perredismo como coalición política.

Cuadro 3.

<b>Opiniones en Política Pública/Orientaciones Normativas</b>	Estabilidad Ideológica			<b>Promedio como Coalición</b>
	<b>Izquierda</b>	<b>Centro</b>	<b>Derecha</b>	
A favor del Aborto	78%	77%	100%	85%
En contra del Aborto	20%	23%	-	14.3%
No a la Pena de Muerte	53%	37%	50%	46.6%
A favor de la Pena de Muerte	47%	57%	50%	51.3%
Control del Gobierno del Sector Eléctrico	62%	80%	86%	76%
Inversión Privada en el Sector Eléctrico	33%	21%	14%	22.6%
Transferencias de Renta para Combatir la Pobreza (Dar dinero)	33%	54%	50%	45.6%
Inversión Privada para Combatir la Pobreza	53%	40%	50%	47.6%

Con base en este primer análisis, ubicar la presencia de un partidismo racional podría parecer poco claro, pero si se observa con cuidado las cifras, es clara la predominancia del perredismo de centro y de derecha en posturas como la aplicación de la pena de muerte la cual es un factor de división en el perredismo de izquierda, apenas en 6 puntos porcentuales se ubican los miembros de este segmento que se oponen a su aplicación, por encima de aquellos cuya postura es a favor.

De igual forma en el perredismo de derecha la aplicación o no de la pena de muerte es un factor de división, pero el porcentaje de aquellos que están a favor de su aplicación comparativamente es mayor que en los perredistas de izquierda, situación similar en los perredistas de centro. Viendo los promedios de cada caso, es claro que el porcentaje a favor de la pena de muerte tomando al perredismo como coalición se nutre en gran medida de los perredistas de centro y de derecha, viendo estos datos no es tan fácil aducir que el perredismo es homogéneo respecto a mantener una oposición a la pena de muerte, un sector muy importante se pronuncia a favor de su aplicación.

La presencia de un partidismo racional encuentra sustento empírico en la inclinación predominante hacia las transferencias de renta directa como medida para combatir la pobreza. Mientras que en el segmento de izquierda del perredismo, sólo el 33% se inclina por esta opción en el perredismo de centro y de derecha, en los que se auto-ubican ideológicamente de esta forma, el 54% y el 50% están a favor de las transferencias de renta, postura acorde con lo ya revisado en capítulos anteriores respecto al desempeño de un gobierno que privilegio esta política pública precisamente como la medida principal de combate a la pobreza en la Ciudad de México.

Resulta paradójico que para el perredismo de izquierda resulte más importante la inversión privada, la creación de empleos, que la transferencia de rentas, en este sentido, la izquierda perredista, consistente y estable, mantiene una posición liberal al respecto, mientras que la derecha se vincula de acuerdo a lo esperado con la política predominante del partido en el gobierno.

Finalmente existe un equilibrio entre los distintos segmentos ideológicos del perredismo en posturas tales como el control del gobierno en el sector eléctrico y la opinión favorable al aborto en caso de violación; mientras que la distinción entre un partidismo ideológico de izquierda y uno racional se da en función de la política de combate a la pobreza: Centro y Derecha a favor de las transferencias de renta, la izquierda a favor de la inversión privada y por otro lado de la aplicación o no de la pena de muerte: La izquierda en contra de su aplicación, la derecha y el centro a favor de la misma.

Veamos ahora que sucede cuando vinculamos entre sí opiniones en materia de política pública y las orientaciones normativas con la estabilidad ideológica de izquierda, derecha y centro al interior de la coalición perredista.

La serie de combinaciones que se presentan a continuación es entre las distintas posturas en torno al aborto y la aplicación de la pena de muerte y la inversión en el sector eléctrico, en el primer caso entre las personas que aprueban o desaprueban su aplicación en caso de violación, combinada con los perredistas que ven con buenos ojos la inversión privada en el sector eléctrico y con los perredistas que piensan que este debe estar en manos del gobierno.

En el segundo caso, la combinación es entre aquellos que están a favor o en contra de la pena de muerte en caso de la comisión de un homicidio y de igual forma entre las personas que se pronuncian por el control gubernamental del sector eléctrico ó la inversión privada en el mismo. Se controla ya sea por estabilidad de izquierda, centro y estabilidad de derecha; por lo que las distintas combinaciones responden a las opiniones y posturas en los distintos segmentos ideológicos del perredismo.

La nomenclatura utilizada es la siguiente:

**pro\_ab\_invprise:** Pro-Aborto e Inversión Privada en el sector eléctrico

**pro\_ab\_gobse:** Prob-Aborto y control del gobierno del sector eléctrico

**no\_ab\_invprise:** No al Aborto y si a la inversión privada del Sector Eléctrico

**no\_ab\_gobse:** No al aborto y control del gobierno del sector eléctrico

Respecto a la relación estabilidad ideológica, pena de muerte e inversión en el sector eléctrico:

**pro\_pena\_invprise:** A favor de la pena de muerte y la inversión privada en el sector eléctrico

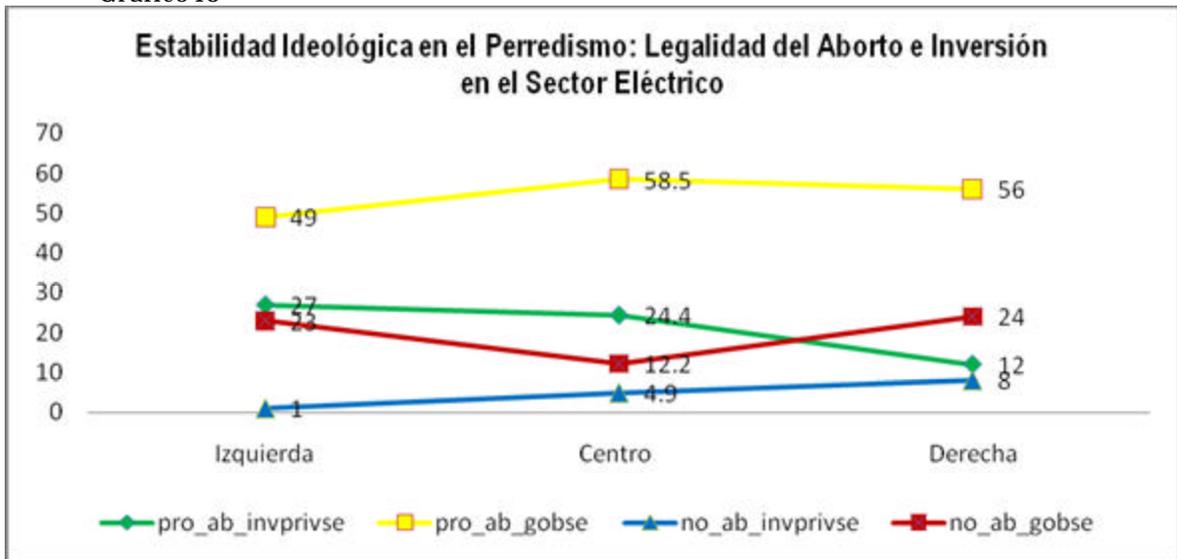
**pro\_pena\_gobse:** A favor de la pena de muerte y el control del gobierno del sector eléctrico

**no\_pena\_invprise:** En contra de la pena de muerte y a favor de la inversión privada en el sector eléctrico

**no\_pena\_gobse:** En contra de la pena de muerte y a favor del control gubernamental del sector eléctrico.

Se muestra primero lo referente a la relación estabilidad ideológica/aborto y tipo de inversión en el sector eléctrico.

Gráfico 13



Como se puede observar la posición predominante en el perredismo que es estable en la posición de izquierda es a favor del aborto y a favor del control del gobierno en el sector eléctrico en 49%; lo cual es acorde con todo pronóstico; con una distancia de 22 puntos le sigue la postura de aquellos que están a favor del aborto pero también lo están en la inversión privada en el sector eléctrico.

En tercer sitio, con el 23% están aquellos que normativamente se orientan en contra del aborto pero en un asunto que involucra la tenencia del gobierno o la inversión privada en el sector eléctrico están a favor de la primera opción. En último sitio, esta lo que se tipificaría más como una postura de derecha: el no al aborto y el sí a la inversión privada en el sector eléctrico.

En lo que respecta a la estabilidad de centro, la postura a favor del aborto y el control gubernamental en el sector eléctrico es igualmente predominante en 58.5% seguida, al igual que lo observado con los perredistas de izquierda, la posición a favor del aborto y a favor de la inversión privada se ubica en segundo sitio con el 24%. Con 12% está el no al aborto y si al control gubernamental y con el 5% el no al aborto si a la inversión privada.

A la luz de estos datos transluce la dificultad de tipificar una posición de centro o si se quiere de centro izquierda; si bien en las opiniones sobre la inversión en el sector eléctrico y orientación a favor/en contra del aborto analizadas por separado, los

datos son reveladores en el sentido de que los estables de centro están a la par o incluso llegan a superar los porcentajes en posturas que teóricamente se esperaba fueran predominantemente de izquierda.

Al presentar los resultados vinculando ambas orientaciones se presenta precisamente un problema no concerniente sólo a las características de la coalición perredista, sino que se puede transpolar al público en general: ¿Qué constituye ser de centro dentro del espectro ideológico? o incluso de forma más específica ¿Qué constituye una posición de Centro-Izquierda?; es acaso aquella que ésta a favor del aborto, pero también está a favor de la inversión privada; una postura más cercana a los planteamientos liberales en donde se privilegia la libertad de elección individual; libertad que implica el rechazo a cualquier tipo de intervención del Estado o cualquier otro organismo en la vida privada de las personas y una aquiescencia con el hecho de que el gobierno procure que los factores de producción funcionen bajo un contexto competitivo; ó es un postura de centro aquella que está en contra del aborto pero a favor del control gubernamental del sector eléctrico una posición más cercana paradójicamente a la de un priísta que después de 1995 experimentó un corrimiento significativo hacia la izquierda en el eje económico (Moreno, 2003), pero que no compartiría una postura liberal en lo que a la permisividad del aborto se refiere; en este sentido a partir del rechazo que a nivel cupular se hizo del modelo neoliberal, se puede plantear la hipótesis de que un sector importante de priístas en la Ciudad de México, principalmente aquel de bajos ingresos y ubicado en zonas de alta marginación, a la luz de los acontecimientos del proceso electoral del 2006 y principalmente en función de una identificación con el ejercicio y desempeño del gobierno perredista se habrían de adscribir al perredismo sin que esto significara primero, auto-ubicarse ideológicamente como de izquierda y segundo compartir como ya se mencionó posturas liberales en lo social<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Queda abierta pues para un futuro, la comprobación de este supuesto, que intenta trazar un origen a esta postura de centro en el perredismo.

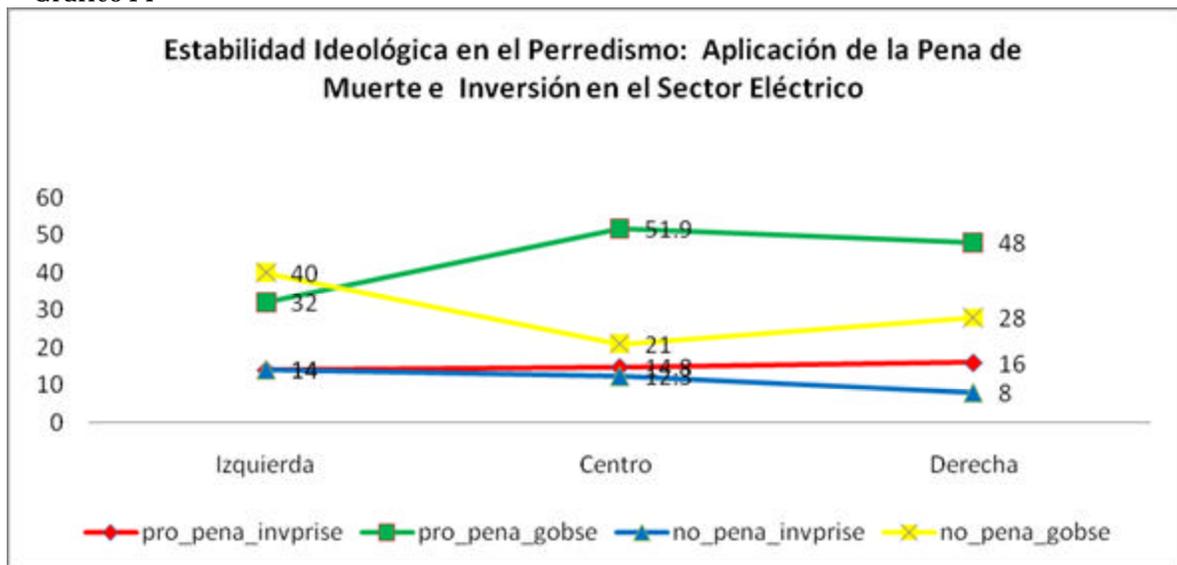
Sin embargo, estas posiciones que podrían en un momento dado calificarse de centro, no son predominantes por lo que el perredista estable en el centro ostenta mayoritariamente opiniones identificadas con la izquierda; lo cual indica la convergencia de estos individuos con las posturas programáticas del Partido de la Revolución Democrática sin que esto implique la auto-ubicación ideológica con la izquierda.

Esto mismo puede aplicarse a los perredistas de derecha, en donde la postura a favor del aborto y del control gubernamental del sector eléctrico es la de mayor importancia con el 56%, seguida del no al aborto y si al control gubernamental con 24% y en tercer sitio el sí al aborto y a la inversión privada en el sector eléctrico con 12% y en último sitio la posición más acorde con la derecha: el no al aborto y el sí a la inversión privada en el sector eléctrico.

Veamos que sucede ahora con la relación: Pena de muerte e inversión en el sector eléctrico.

En el caso de la izquierda de acuerdo a lo esperado la estabilidad ideológica se vincula con una posición en contra de la pena de muerte y a favor del control gubernamental 40%; seguida de la posición a favor de la pena de muerte y del control gubernamental en 32% y con 14% respectivamente la posición en contra de la pena de muerte y a favor de la inversión privada y a favor de la pena de muerte y de la inversión privada en el sector eléctrico.

Gráfico 14



La situación cambia con los perredistas de centro, en este sector la posición predominante con casi el 52% es aquella a favor de la pena de muerte y el control gubernamental del sector eléctrico, la postura que estaría más vinculada a la izquierda se ubica en segundo lugar aquella que está en contra de la pena de muerte y a favor del control gubernamental con 21%; en tercer sitio está la inclinación favorable a la aplicación de la pena de muerte y la inversión privada y finalmente aquella que pondera la inversión privada pero rechaza la aplicación de la pena de muerte.

Mientras tanto el perredismo de derecha sigue esta misma tendencia en cuanto al orden de las distintas combinaciones entre aplicación de la pena de muerte y el tipo de inversión en el sector eléctrico; debido a ello se puede aducir que en función de esta particular combinación se puede establecer una diferencia fundamental y clara entre ser un perredista de izquierda y ser un perredista de derecha; la cual estaría determinada principalmente por la orientación normativa: mientras el perredista de izquierda está en contra de la pena de muerte, el perredista de derecha se manifiesta a favor de su aplicación y ambos concuerdan en que el sector eléctrico se mantenga bajo el control del gobierno.

Por otro lado, si se tomara de forma conjunta las opiniones en torno al aborto, la pena de muerte y la inversión en el sector eléctrico, es factible afirmar que existe un consenso en torno a la aprobación del aborto en caso de violación en el perredismo en su conjunto, no importa que sea de izquierda, derecha o incluso centro.

Sin embargo, si se considera por separado a los tres segmentos ideológicos, existe una posición mayoritaria a favor de la aplicación de la pena de muerte representada en los segmentos de centro y derecha, mientras que la izquierda se pronuncia en contra; el punto de unión entre estos segmentos es la inclinación favorable hacia el control gubernamental del sector eléctrico que junto a la aprobación del aborto, le otorga un cierto perfil homogéneo al perredismo como coalición, al menos en lo que se refiere a estos temas.

A continuación se presenta la vinculación entre aborto y pena de muerte con las distintas opciones planteadas como vías de combate a la pobreza.

En este caso la nomenclatura empleada es la siguiente:

pro\_abo\_dinero: A favor del aborto y dar más dinero a los pobres aumentando los impuestos

pro\_abo\_invpri: A favor del aborto y promover inversiones privadas dejando los impuestos como están

no\_abo\_dinero: No al aborto y dar más dinero a los pobres aumentando los impuestos

no\_abo\_invpri: No al aborto y promover inversiones privadas dejando los impuestos como están.

En el caso de la pena de muerte y combate a la pobreza:

pro\_pena\_diner: A favor de la pena de muerte y dar más dinero a los pobres aumentando los impuestos

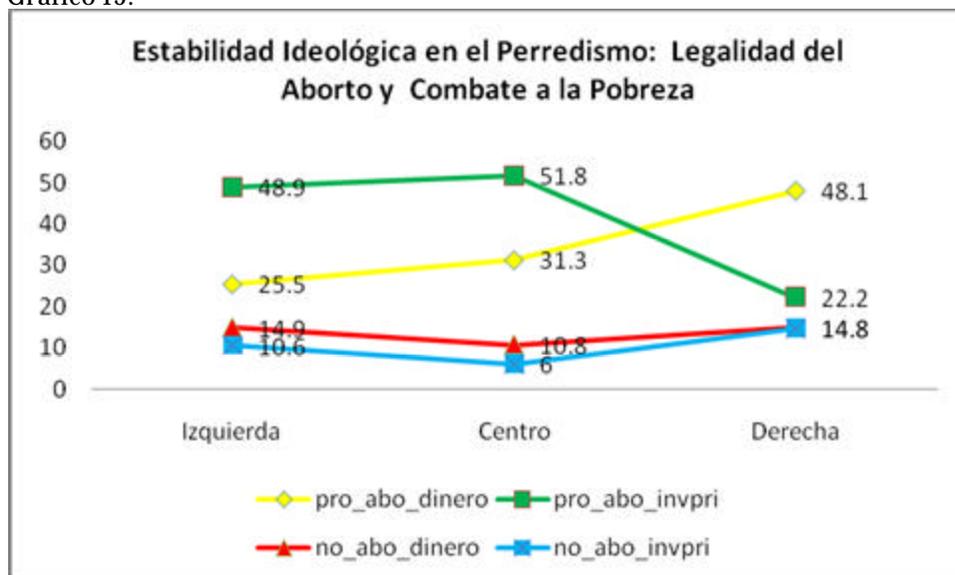
pro\_pena\_invpri: A favor de la pena y promover inversiones privadas dejando los impuestos como están

no\_pena\_diner: En contra de la pena de muerte y dar más dinero a los pobres aumentando los impuestos

no\_pena\_invpri: En contra de la pena de muerte y promover inversiones privadas dejando los impuestos como están.

Comencemos analizando primero con la relación aborto y combate a la pobreza con la estabilidad ideológica.

Gráfico 15.

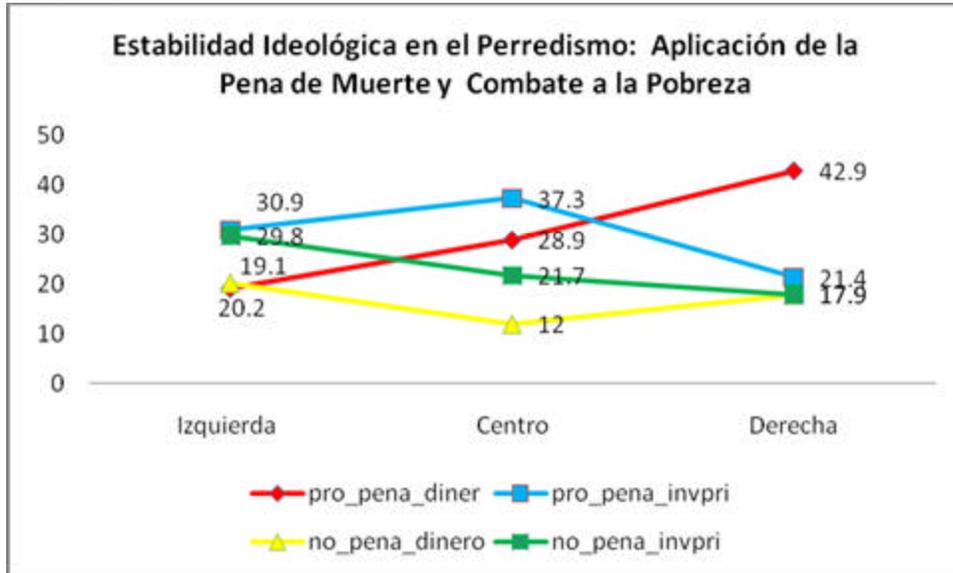


La situación en este caso resulta interesante, por un lado los estables de izquierda ponderan el sí al aborto en caso de violación y la promoción de inversiones sin alterar el gravamen, por otro los perredistas de derecha concuerdan en lo primero pero se inclinan por las transferencias de renta como la vía para combatir la pobreza.

Esto sin duda constituye un hallazgo importante en cuanto a la diferenciación interna de la coalición perredista: entre el perredismo ideológico de izquierda y un partidismo racional ubicado en este caso en la auto-ubicación de derecha el punto en común es su aprobación al aborto y difieren en las medidas a instrumentar para el combate a la pobreza; tal y como se presento en el análisis que se hizo por separado de la orientación en los temas en política pública y las cuestiones normativas, son los perredistas de derecha los que abogan por las transferencias de renta; mientras que el perredismo de ideológico de izquierda está a favor de la inversión privada; esto mantiene una línea de continuidad a lo observado en el caso de la pena de muerte y la inversión en el sector eléctrico, en ese caso el segmento auto-ubicado ideológicamente como de derecha, si bien se pronuncia por la aplicación de la pena de muerte se inclina por el control del gobierno del sector eléctrico punto de unión con los perredistas de izquierda que se oponen previsiblemente a la aplicación de la pena de muerte.

Qué sucede ahora si vinculamos aplicación de la pena de muerte y las dos medidas planteadas en la encuesta para combatir la pobreza.

Gráfico 16



Con esta combinación, a diferencia del análisis por separado, la aplicación de la pena de muerte no es la que hace la diferencia entre el perredismo de izquierda y de derecha en este caso ambos segmentos están a favor de la pena de muerte; la diferencia radica en las opiniones acerca del combate a la pobreza.

De nueva cuenta, los perredistas de izquierda abogan por la inversión privada sin alterar los impuestos y los perredistas de derecha, a pesar de estar a favor de la pena de muerte, consideran factible el dar dinero como medida de resolución del problema.

Sin embargo, es menester señalar la tensión existente en el segmento de izquierda: la diferencia entre los que apoyan la pena de muerte y los que la rechazan es apenas de 1.1% esto si tomamos en cuenta la constante en el apoyo a la inversión privada como forma de combatir la pobreza.

Esto indica que la opinión sobre la aplicación de la pena de muerte en el perredista de izquierda, divide a este segmento en dos mayorías plenamente identificadas; una a favor otra en contra, prácticamente iguales en proporción y unidas por su apoyo a la promoción de la inversión privada como medida de combate a la pobreza.

En suma, la aplicación de la pena de muerte polariza las opiniones con mayor claridad en el perredismo de izquierda, siempre y cuando vayan acompañadas de una toma de posición sobre dos distintos tipos de estrategias distributivas.

Es claro que el perredismo ideológico de izquierda, en contra de todo pronóstico, entre las dos alternativas planteadas por el estudio panel para combatir la pobreza: Inversión privada vs Dar dinero, se inclinan predominantemente por la primera; al final resulta más fuerte el apoyo del perredismo ideológico de izquierda al control gubernamental del sector eléctrico que a las transferencias de renta como medida de combate a la pobreza.

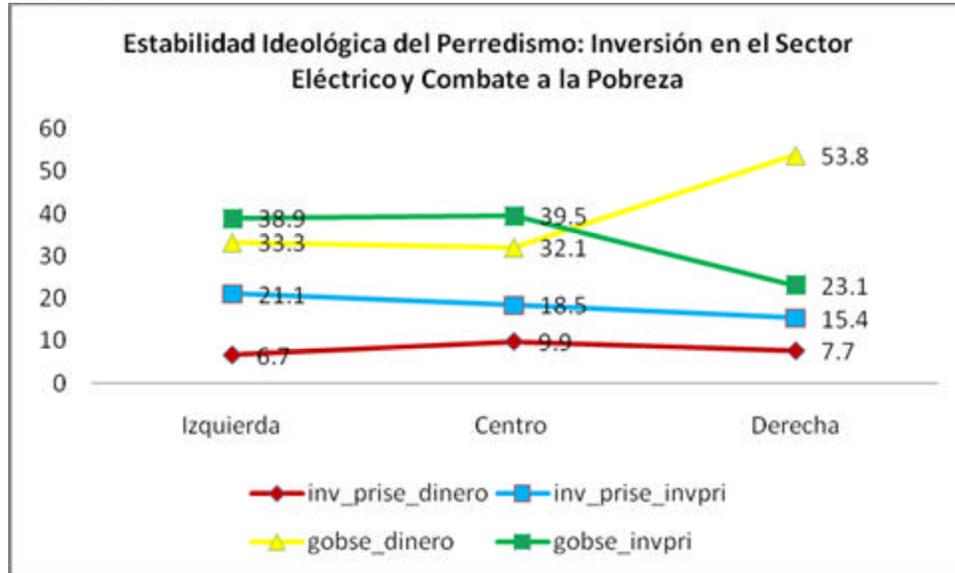
Por otra parte, el perredismo hasta ahora como coalición defiende la aplicación del aborto, es la posición predominante en cada uno de los segmentos ideológicos.

Sin embargo, donde la tensión es manifiesta es en la aplicación o no de la pena de muerte ya sea como un factor de diferenciación entre un perredismo ideológico de izquierda y un perredismo racional de derecha, cuando ésta postura se encuentra vinculada con la pregunta sobre el tipo de inversión en el sector eléctrico ó como un tema que divide en dos al perredismo de izquierda cuando la vinculación es entre pena de muerte y combate a la pobreza.

Para corroborar las diferencias entre estos tipos de perredismo que se han presentado, se propone ahora explorar la relación entre pena de muerte y legalidad del aborto e inversión en el sector eléctrico y combate a la pobreza.

Se presenta primero la relación: Tipo de inversión en el sector eléctrico y medidas de combate a la pobreza.

Gráfica 17



Se puede observar que se mantiene la constante que se había señalado en lo que respecta al control gubernamental del sector eléctrico a lo largo del espectro ideológico: Los perredistas ideológicos de izquierda y los racionales de centro y derecha apoyan esta medida.

Sin embargo la diferencia aparece entre perredistas de izquierda y de centro frente a los perredistas de derecha; los dos primeros segmentos se inclinan por la inversión privada manteniendo los impuestos como están como la forma principal de combatir la pobreza; mientras que los perredistas de derecha, tal y como ya se había mostrado en la relación pena de muerte y aborto (a favor de), se inclinan mayoritariamente por la transferencia de rentas, más de 30 puntos de distancia respecto a la opción de inversiones privadas. En el perredismo de izquierda la diferencia no es tan amplia, cinco puntos, entre los que apoyan la inversión privada y la transferencia de rentas esto mientras el apoyo al control del gobierno en el sector eléctrico se mantenga constante.

No obstante, sólo cuando se relacionan dos cuestiones que involucran directa e indirectamente la esfera distributiva, la opción por la transferencia de rentas o dar dinero a los pobres (manteniendo los impuestos como están), aparece por primera vez como un elemento distintivo del perredismo de izquierda.

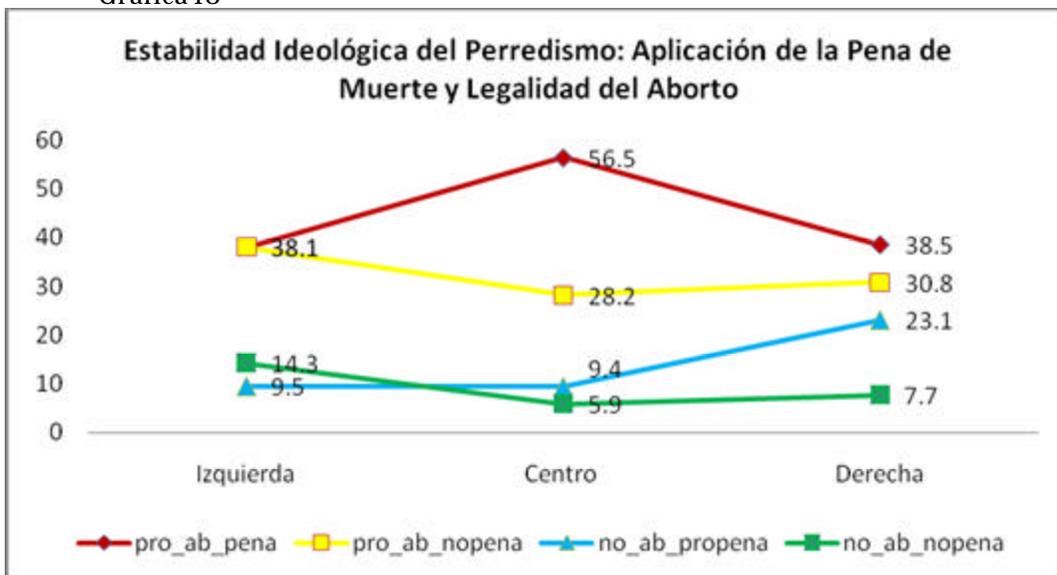
En el caso de lo que se cataloga como perredismo racional de derecha, la opción por dar dinero a los pobres ha permanecido constante ya sea vinculada con la postura a favor de la pena de muerte, favor del control del gobierno del sector eléctrico y la postura a favor de aborto.

Con el perredismo de centro se presenta la misma situación que en el segmento de izquierda: 39.5% está a favor de la presencia del gobierno en el sector eléctrico y la inversión privada para combatir la pobreza, 7 puntos por encima de la tendencia gobierno sector eléctrico/transferencia de rentas para combatir la pobreza.

No es la primera vez que los perredistas de centro comparten la misma postura con la izquierda, esto ya se ha presentado en la relación aborto/inversión en el sector eléctrico (a favor de/control del gobierno), aborto y combate a la pobreza (a favor de/inversiones privadas), y pena de muerte/combate a la pobreza (a favor de/inversiones privadas).

El único diferendo importante entre perredistas de centro y de izquierda es en lo referente a la relación Pena de muerte/inversión en el sector eléctrico, ambos segmentos están a favor del control gubernamental pero el perredismo de izquierda está en contra de la pena de muerte y el perredismo de centro a favor ¿Qué sucede ahora en la relación pena de muerte y legalidad del aborto?

Gráfica 18



Como se puede observar se mantiene la tensión ya señalada en el segmento de izquierda entre los que apoyan la pena de muerte y entre los que se oponen, ambos grupos empatan en 38.1% y se confirma de igual forma en este segmento y en los perredistas de centro y derecha el apoyo al aborto en caso de violación.

El apoyo al aborto en el perredismo es constante.

Esta relación en particular recoge la tendencia predominante que se ha venido observando en las opiniones del perredismo como coalición respecto a las orientaciones normativas: la aprobación del aborto en caso de violación y de la pena de muerte si se cometido un homicidio.

Como ya se mencionó este apoyo en la izquierda perredista fue del 38.1% en el centro del 56.5% y en la derecha del 38.5%.

La opinión a favor del aborto y en contra de la pena de muerte que teóricamente correspondería a una postura de izquierda se mantiene en el segundo orden de preferencias en lo que respecta al segmento de centro y de derecha, en el primer caso a más de 28 puntos porcentuales de la tendencia predominante y en el caso del perredismo de derecha queda a una distancia de 7.7 puntos porcentuales.

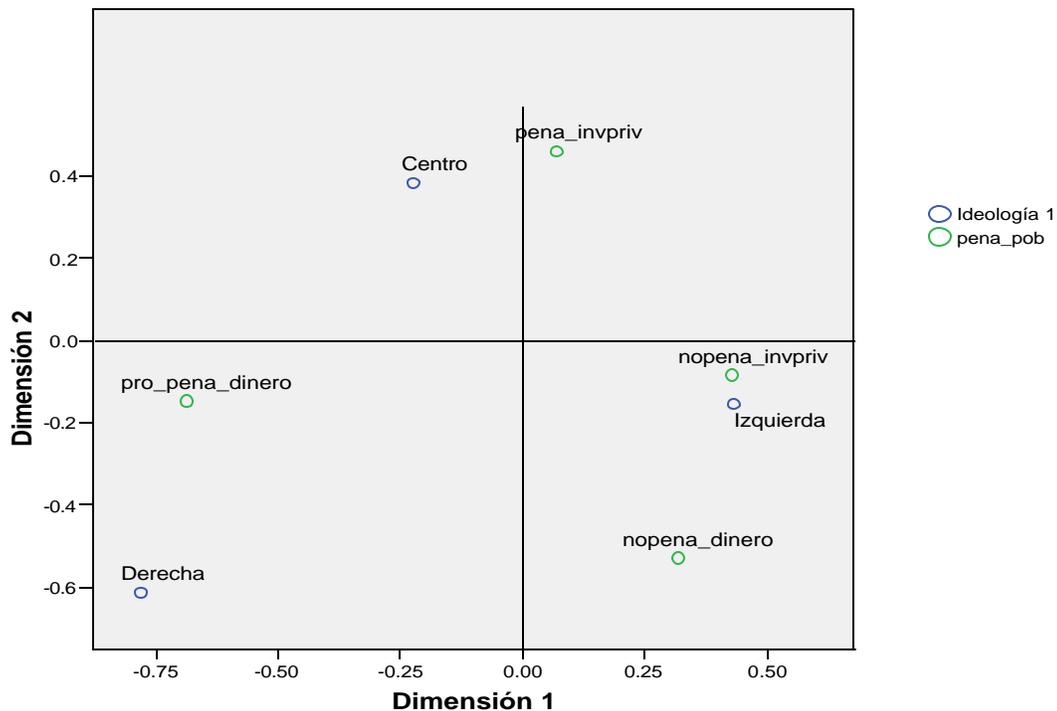
#### **4.- El espíritu conservador del Perredismo en materia económica: El Perredismo de Derecha y las Transferencias de Renta**

El propósito de este último apartado es ratificar que existe una relación sólida entre la postura por las transferencias de renta (dar dinero) como medida para combatir la pobreza y el perredismo racional o el sector de individuos que auto-ubicados ideológicamente con la derecha también se adhieren al perredismo; esto más allá de la vinculación específica que esta postura ha tenido con las distintas orientaciones normativas y temas en política pública que se han revisado en este capítulo.

Al respecto se efectúa un análisis de correspondencia simple entre los distintos segmentos ideológicos del perredismo y las distintas combinaciones que involucran las dos opciones para combatir la pobreza: 1) Dar más dinero a los pobres aumentando impuestos a los ricos y 2) Promover las inversiones privadas dejando los impuestos como están, vinculadas con las diferentes posturas sobre el aborto, la aplicación de la pena de muerte y la inversión en el sector eléctrico.

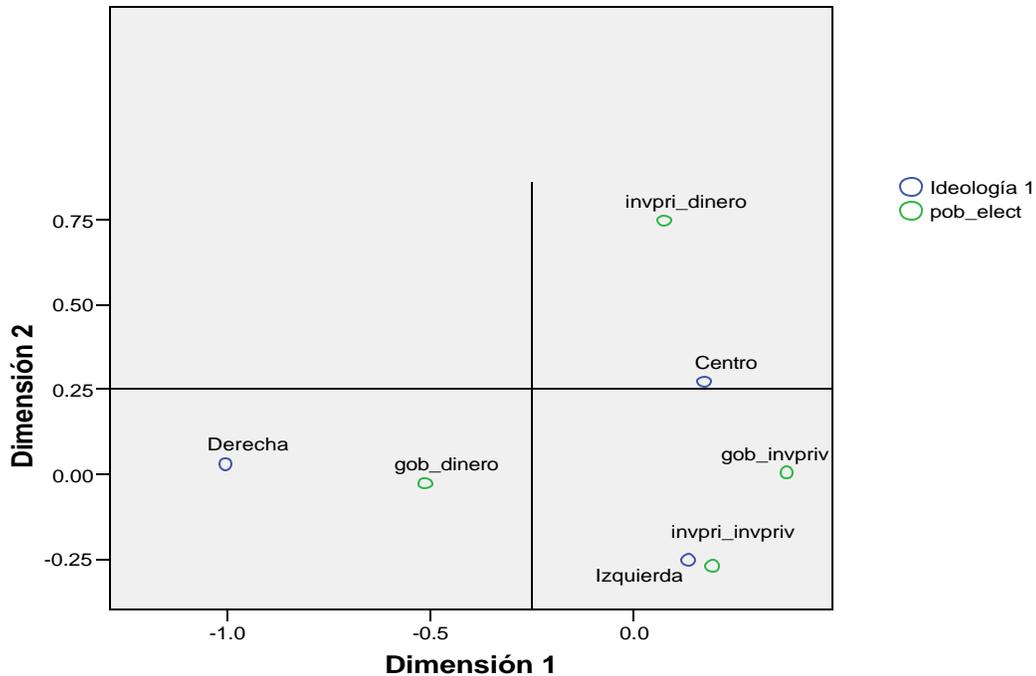
Se presenta primero la relación entre transferencia de renta y perredismo vinculado en este caso la primera con la aplicación o no de la pena de muerte.

Gráfico 19.  
Relación de correspondencia Opiniones en materia de combate a la pobreza/Aplicación de la pena de muerte con Perredismo Ideológico y Perredismo Racional



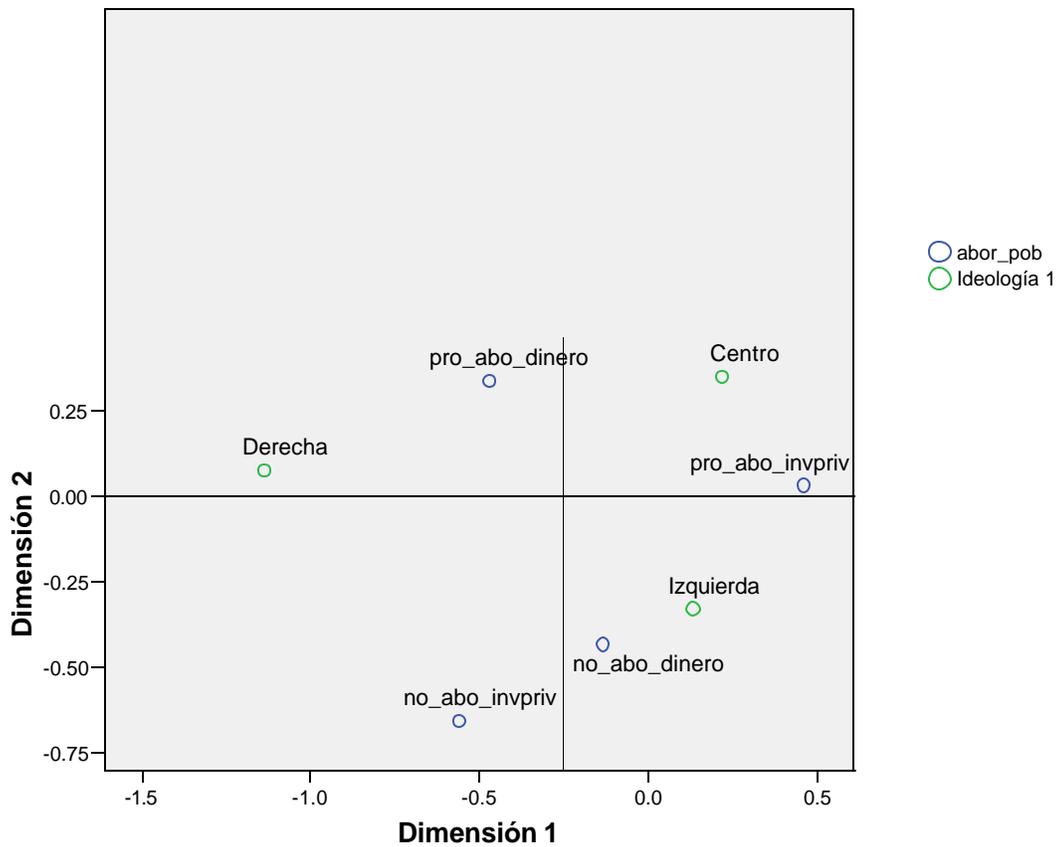
El gráfico nos muestra que es clara la relación de proximidad entre el perredismo racional o de derecha con la postura a favor de la pena de muerte y con la transferencia de renta (dinero) como la medida a privilegiar para combatir la pobreza, en contraparte el perredismo de izquierda si bien es cercano a esta postura junto con la desaprobación a la pena de muerte, la proximidad es mucha más clara con la desaprobación de la pena de muerte a la par de priorizar las inversiones privadas para combatir la pobreza.

Gráfico 20.  
Relación de correspondencia Opiniones en materia de combate a la pobreza/Inversión en el Sector Eléctrico con Perredismo Ideológico y Perredismo Racional



En este gráfico la relación es perredismo de derecha con control del gobierno en el sector eléctrico y dar dinero a los pobres para combatir la pobreza, mientras que el perredismo de izquierda es más próximo tanto con una posición favorable a la inversión privada en el sector eléctrico como con la que pondera el control del gobierno en el sector eléctrico, sin embargo es consistente con la postura que pondera las inversiones privadas para combatir la pobreza.

Gráfico 21.  
Relación de correspondencia Opiniones en materia de combate a la pobreza/Aplicación del Aborto con Perredismo Ideológico y Perredismo Racional



Finalmente aquí se puede apreciar que el perredismo de derecha es pro-aborto manteniéndose constante la opción por las transferencias de renta, en esta relación de correspondencia, esta inclinación es también relativamente cercana al perredismo de centro y el segmento de izquierda a diferencia de los resultados anteriores se encuentra prácticamente en medio de una posición no aborto – dinero y pro-aborto – inversión privada para combatir la pobreza.

A lo largo de este último capítulo se pudo comprobar que existe una estabilidad ideológica entre los miembros que conforman la coalición perredista a lo largo del espectro ideológico; es decir existe un perredismo de izquierda, centro y derecha. Sin embargo la consistencia ideológica, fue en una dirección completamente divergente a la correspondencia teóricamente esperada principalmente entre las

auto-ubicaciones de izquierda y derecha con los temas de política y las orientaciones normativas que aquí se han revisado.

¿Se podría haber previsto que los perredistas de izquierda estuvieran divididos en torno a una postura favorable y una postura en contra de la aplicación de la pena de muerte? o que ¿a lo largo del espectro ideológico es decir que tanto el perredismo de izquierda, centro y aún el de derecha expresaran en todo momento su apoyo al aborto en caso de violación, cuando, lo previsible era que al menos el segmento de derecha se opusiera abiertamente al mismo?

De igual manera, fue ilustrativo ver la consistencia que como coalición expresó el perredismo respecto a su apoyo al control gubernamental del sector eléctrico; pero sin duda lo más importante es que más allá de estas contradicciones internas, el análisis pudo demostrar que utilizando la división ideológica como criterio de distinción, se pudo identificar y establecer la diferencia sustancial entre un partidismo ideológico de izquierda y uno racional adscrito a la derecha y en menor medida al centro ideológico; una diferencia acorde con el criterio que primó y determinó el desempeño del gobierno perredista durante el período 2000 – 2006: La política que en particular se implementó para el combate a la pobreza.

En todo momento la derecha estuvo a favor de dar dinero a los pobres como la medida principal para combatir la pobreza. Paradójicamente la izquierda mostró en este caso una posición que podría catalogarse como abiertamente liberal al ponderar las inversiones privadas para tal efecto.

A lo largo de distintas combinaciones con diferentes orientaciones normativas, el partidismo racional o de derecha se inclinó siempre por la vía de las transferencias de renta directa, ya fuera a la par de su apoyo al aborto o en su postura a favor de la aplicación de la pena de muerte, única ocasión en que mostró una consistencia teóricamente esperada con lo que debería ser una posición ideológica de derecha.

Si bien hay que ser cautos en los resultados debido al tamaño de la muestra, entre la 1ª y 3ª ronda de aplicación de la encuesta panel, es decir a lo largo de un año sólo 191 perredistas permanecieron estables, de un total de 283 que formaban parte del componente de la Ciudad de México del estudio realizado a nivel nacional, sin duda la evidencia es indicativa de que un sector importante del perredismo que de manera estable se auto-ubicaron ideológicamente como de derecha y en menor

medida de centro, en sus opiniones expresaron una mayor concordancia que la izquierda con una política que fue el eje articulador del desempeño gubernamental en la Ciudad de México durante seis años.

Considero que lo que se ha presentado es muestra de que el sentido de adhesión al Partido de la Revolución Democrática se nutre e una amalgama de individuos que están muy lejos de considerarse consistentemente de izquierda.

Existen hacia su interior expresiones individuales con contenidos ideológicos opuestos, el perredismo al menos con estos datos, es una amalgama híbrida y paradójica en sus posiciones, una colación unida por una política gubernamental que, como el filósofo Roger Bartra (2009) afirma enfatiza la importancia de la diferencia; una política que producto de un cambio en las reglas de operación en el manejo de la asistencia social (véase capítulo II) tuvo como efecto principal el desarrollo de un partidismo no necesariamente identificado con la izquierda.

El perredismo es más una construcción alrededor de una agenda política y una condición o identidad mutuamente reconocida de marginación y pobreza que la cristalización de un proyecto ideológico consistente.

No hay creencias robustas más allá del hecho de concordar con una política pública en específico, la coherencia que existe en este sentido tal y como se ha presentado en capítulos precedentes, nos permite hablar de quién es en su mayoría socialmente hablando el perredista.

El perredismo que se aglutina en torno a mediaciones clientelares, es una rara mezcla de posturas anti – inversión privada, estatistas, pro aborto, que experimenta una tensión interna cuando se le pregunta sobre si estaría a favor o no de la aplicación de la pena de muerte.

En este capítulo el análisis de la estabilidad y la consistencia ideológica al interior de una coalición de apoyo específica con base en datos de encuesta tipo panel nos permitió observar que el 46% de los entrevistados permanece estable en sus orientaciones ideológicas; de ese 46% más de la mitad se auto-ubica de izquierda, un 18% de centro y la minoría el 2% de derecha.

Posteriormente con el análisis de consistencia ideológica, los resultados muestran una franca división entre la izquierda y la derecha perredista principalmente en temas como la aplicación de la pena de muerte y las políticas a implementar para

combatir la pobreza, lo cual muestra que existe una ala conservadora en la coalición perredista que apoya tanto la pena de muerte como la transferencias de renta como medida principal de combate a la pobreza; en el caso de la izquierda la inclinación es en su mayoría por las inversiones privadas y por su rechazo a la pena de muerte.

Por otro lado, el perredismo de centro oscila por ejemplo entre apoyar el control del gobierno en el sector eléctrico, por las transferencias de renta para combatir la pobreza, son pro – aborto, pero también son pro-pena de muerte. Es decir comparten posturas tanto de izquierda como de derecha,

Sin duda no se puede hablar que el perredismo exprese una posición ideológica homogénea, mucho menos que esta sea de izquierda.

Como fundamento del partidismo, detrás de la coalición perredista se encuentra más que nada una amalgama de intereses y preferencias en materia económica que la defensa de una propuesta ideológica consistente.

Al respecto puede parecer escandaloso o inusitado hablar de un perredismo de derecha y que esta etiqueta sirva para identificar a los potenciales miembros de un segmento que podría, a la luz de sus posturas, estar sustentando la denominación de un partidismo racional.

En suma, la expansión de un perredismo de derecha y aún uno de centro se explica en gran medida por la construcción de una estructura de mediación informal con apoyo del gobierno, sin embargo dadas las posturas aquí examinadas, hablar de un partidismo racional implica que el Partido de la Revolución Democrática obtuvo apoyos de nuevos y distintos segmentos de la sociedad que no necesariamente comparten con el partido sus posturas liberales en lo social y más aún, que la izquierda consistente y estable se vuelca sobre nuevas formas alejadas del patrón de redistribución auspiciado por el Estado.

## Conclusiones

El interés por escribir esta tesis surgió a partir de la confiabilidad que supuso un dato que fue hasta cierto punto obscurecido por la polémica que produjo por sus resultados las elecciones Presidenciales de julio del 2006.

El dato era revelador y tal como hemos visto a lo largo de este trabajo, complejo en sí mismo. En la Ciudad de México de acuerdo a mediciones hechas el día en que se celebró el proceso electoral, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), presentaba un incremento en sus niveles de identificación política en comparación a lo observado seis años antes, en la elección de julio del año 2000, en más de 18 puntos porcentuales, dicho incremento contrastaba con el declive en la identificación con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y con el Partido Acción Nacional (PAN) en 10 y 8 puntos porcentuales respectivamente; en conjunto la misma cifra en que el perredismo avanzó en un período de seis años.

De igual forma, el aumento del perredismo en la capital del país superaba con creces el que se suscitó en el plano Federal, el cual sólo fue de 6 puntos porcentuales<sup>1</sup>, es decir aún con el resultado electoral tan cerrado que se presentó en elección Presidencial entre el PRD y el PAN la contundencia del crecimiento electoral del primero no tenía un reflejo de la misma naturaleza en el crecimiento en sus índices de partidismo.

En suma, en el plano estrictamente electoral lo acontecido en la Ciudad de México representaba un hecho inédito que primero que nada merecía ser corroborado en el sentido de no ser únicamente el reflejo de un momento de euforia electoral, es decir una primera indagación estrictamente descriptiva tuvo el objetivo de enfrentar los datos electorales con datos extraídos de la población en general, este caso con datos de encuestas hechas a población de las distintas delegaciones políticas y fuera de todo influjo político-electoral.

De esta forma, tal y como se presentó en el capítulo 2 el crecimiento del perredismo trascendía con toda tranquilidad la evidencia puramente electoral, la expansión del

---

<sup>1</sup> Al respecto, los cambios en la distribución partidista del año 2000 al 2006 en la República Mexicana, de acuerdo con datos de dos encuestas nacionales de salida aplicadas por el Departamento de Investigación del Grupo Reforma, se dieron de la siguiente forma: Perredismo de 12% a 18% , Panismo de 26% a 25% y Priísmo de 32% a 21%.

perredismo, en contraposición al declive del panismo y priísmo, fue un fenómeno *in crescendo* a lo largo del sexenio, no sólo se comprobó que el aumento del perredismo tomando únicamente como punto de comparación el principio y el final del sexenio fue en promedio en 20 puntos porcentuales, sino también que el perredismo creció del 2000 al 2006 a un tasa del 4% anual, partiendo de un 17% en el año 2000 para llegar a niveles del 38% en el año 2006.

Estas cifras se presentaban como un hecho contundente; más aún, si se establecía la correlación correspondiente con el sufragio, el voto partidista perredista en la Ciudad de México, estructurado en torno a la candidatura presidencial, oscilaba en el 88%, treinta y tres puntos más respecto al año 2000.

Sin embargo, el voto partidista constituía tan sólo uno de los posibles efectos que puede tener el partidismo en una democracia; era necesario trasladar la atención hacia las causas o mecanismos que estaban detrás de la expansión del perredismo. Es decir, los elementos que harían plausible la comprensión de los datos señalados como producto de una compleja concatenación de eventos, al respecto una explicación de este tipo debía partir de una serie de preguntas generales: ¿Cómo fue que una orientación a favor del Partido de la Revolución Democrática emergió?, ¿Cuáles fueron los factores formativos y de qué tipo: socialización familiar, evaluación racional del desempeño gubernamental?

Al respecto en el Capítulo I expuse que las diferentes teorías que explican, en función de distintos tipos de mecanismos causales, la formación y el desarrollo del partidismo. La revisión y discusión de la literatura existente, permitió confirmar que la expansión del perredismo no obedece a un proceso de socialización cuya dinámica de funcionamiento necesita de un horizonte de tiempo prolongado en el sentido clásico postulado por el *Modelo Michigan*.

Por el contrario la perspectiva teórica con la que se abordó este objeto de estudio, partía de la premisa de un ciudadano motivado, instrumentalmente motivado que no obstante podría fincar su acción, en este caso su adscripción a distintos motivos o razones, más allá del real, tangible y empíricamente demostrable beneficio material.

De esta manera, si bien los niveles de partidismo en este caso de perredismo, serían producto de una evaluación racional del individuo para decidir sus preferencias políticas; una evaluación centrada en una percepción de las condiciones económicas; de una extrapolación retrospectiva del desempeño económico del gobierno teníamos que considerar el tipo de desempeño que había caracterizado al gobierno de la Ciudad de México.

Al respecto, para efectos de este trabajo era necesario distinguir entre lo que se denomina una representación o desempeño de gobierno programático y una representación o desempeño de gobierno de carácter particularista o clientelar, esto implicaba una comprensión específica del papel de la racionalidad en la formación del partidismo.

La distinción entre un desempeño programático y otro de tipo clientelar permitió establecer que más allá de una motivación estrictamente egoísta o instrumental, que sin duda está presente, la acción de un gobierno bajo condiciones particularistas promueve nuevos marcos de identificación mutua, que en el caso que nos ocupa fue en torno a un común denominador de marginación y pobreza, en donde el individuo además de promover su propio interés al mismo tiempo apoya la causa o causas del grupo (Gutmann, 2008); existe pues lo que se llama una maximización del interés compartido lo cual nutre la formación del partidismo.

Teniendo claras estas premisas en el capítulo 2 me aboqué a demostrar empíricamente la relación entre un desempeño gubernamental particularista o clientelar y el incremento en los niveles de perredismo durante el período 2001 – 2006.

Entre los hallazgos más importantes fue el observar el impacto diferenciado que tuvieron los distintos programas sociales en la identidad perredista; esto sumado al hecho de que el criterio de distribución del gasto no sólo se hizo conforme al grado de marginación y pobreza que presentaba cada una de las dieciséis delegaciones políticas sino también con criterios políticos que involucraron gastar más en las demarcaciones gobernadas por el Partido Acción Nacional (PAN), el principal partido de oposición en la Ciudad de México.

Sin embargo, de acuerdo a los resultados estadísticos que se presentaron fueron las delegaciones con mayor grado de marginación y pobreza las que presentaron una mayor aportación e incremento del perredismo a nivel agregado.

Finalmente se muestra que el funcionamiento de la estrategia gubernamental no fue del todo óptima en sus resultados en lo que se refiere a conformar nuevas y exitosas formas de vinculación, en este caso, con los beneficiarios de la política social. En este sentido, si bien el crecimiento año con año de los beneficiarios se vio reflejado en el partidismo, las asambleas informativas que como su nombre lo dice fueron los mecanismos de participación e información que el gobierno instrumentó con el fin de involucrar en la toma de decisiones a los beneficiarios de la política social no dieron ningún resultado en lo que se refiere a ampliar la base de apoyo del perredismo en las diferentes delegaciones y tampoco terminaron de funcionar como una forma de participación efectiva en la toma de decisiones gubernamentales.

En el capítulo III se comprobó la relación gasto/partidismo a nivel individual y en el contexto del proceso electoral. En este sentido la condición de beneficiario de los programas sociales representó la principal variable explicativa del incremento del perredismo en las elecciones de Jefe de Gobierno del 2006.

A lo largo del capítulo se pudo demostrar que si bien el partidismo puede ser comprendido como una suma continua hecha sobre el desempeño del gobierno tal y como en su momento lo postuló Morris P. Fiorina, las condiciones institucionales sobre las cuales se hizo el cálculo del beneficio individual fueron muy distintas a las que postula *Modelo de Gobierno de Partido Responsable* o *Responsible Party-Model (RPM)*.

No obstante, con los datos disponibles, se mostró que los cambios en los niveles de partidismo del proceso electoral del 2000 al 2006 no derivaron en una transformación en la distribución partidista – no partidista en el electorado de la Ciudad de México, sino sólo en un cambio en el balance de lealtades partidarias.

El capítulo fue fundamental para demostrar que el incremento que el perredismo experimentó de un período electoral a otro se explicó fundamentalmente por un traslado de identidades partidarias, de lo que se ha denominado recientemente en

la literatura un realineamiento por rotación (Moreno, 2007), en términos prácticos el traslado de identidades partidarias, no fue otra cosa que el aumento de la identificación con el PRD en función de la pérdida que en este sentido sufrió el Partido Acción Nacional.

Por otro lado, quedó de manifiesto que el hecho de ser beneficiario de los programas sociales incrementó la probabilidad de que las características sociales y políticas propias de la composición del partidismo en lo general, adquirieran una mayor incidencia en la composición del perredismo en lo particular.

Finalmente en el capítulo IV se pudo probar que si bien existe un partidismo racional, existe también un partidismo ideológico estable y consiste; fue posible identificarlos empíricamente y demostrar que existió un patrón de estabilidad no solo en la auto-ubicación ideológica de izquierda al interior de la coalición perredista, sino también una estabilidad de centro y una estabilidad en la auto-ubicación de derecha.

El análisis que se llevó a cabo permitió, con base en las diferencias entre los distintos tipos de consistencia ideológica establecer un criterio de distinción entre un tipo de partidismo ideológico de izquierda y un partidismo racional circunscrito a una orientación ideológica de derecha y/o de centro.

Esto nos permitió discernir entre partidistas racionales y partidistas ideológicos, de esta forma la auto-ubicación ideológica de izquierda fue consistente con posturas redistributivas en lo económico y orientaciones normativas liberales en lo social, mientras que la consistencia ideológica de derecha y de centro al interior de la coalición perredista se verificó empíricamente en función de su correspondencia con temas de política pública y orientaciones normativas que involucraron posturas redistributivas en lo económico y conservadoras en lo social respectivamente.

En suma se pudo demostrar que la coalición perredista se articuló por un componente racional y otro de tipo ideológico, los cuales convergen en torno a posturas redistributivas en lo económico y divergen en sus orientaciones normativas respecto a la legalidad/ilegalidad del aborto en caso de violación y la aplicación o no de la pena de muerte, el ser perredista conlleva la coexistencia de posturas económicas conservadoras y liberales en lo social.

El manejo conceptual de la identificación partidista fue como el de una variable dependiente; endógena al efecto principalmente del desempeño gubernamental basado en una serie de políticas sociales que le devolvieron al Estado su rol central en la vida política y económica. El incremento del perredismo no es sino la expresión de la centralidad renovada del Estado como punto de referencia de las demandas individuales.

El gobierno de la Ciudad de México entendió que el contexto previo de fuerte intervención estatal en el terreno económico, identificado en los tiempos de la alternancia por algunos sectores como una forma anquilosada y corrupta de ejercer el control político, podía colocarse como una alternativa en este caso democrática, al ser producto de las urnas, de ejercicio gubernamental.

Un ejercicio que en 2006 generó la percepción a nivel nacional de que el modelo de representación de la Ciudad de México, podía ser reproducido a nivel nacional. En este sentido, más allá de la personalidad y liderazgo del candidato perredista, lo fundamental sería la política que prometía llevar a cabo con resultados probados; López Obrador pudo articular las dos dimensiones de representación con las que está asociada la democracia: El Mandato y el Control (Manin, Przeworski y Stokes, 1999).

Por el lado del mandato el candidato perredista presentó una plataforma en que el Estado tendría una posición central como regulador de la vida social, económica y política. Prometía restaurar un pacto social, que los gobiernos modernizadores habían sepultado bajo promesas de un bienestar vinculado a la desregulación y la eficacia productiva.

Al mismo tiempo el proceso electoral del 2006 serviría para hacer responsable al PRD y su candidato no sólo ante el electorado de la Ciudad de México por la política social implementada, sino indirectamente ante toda la nación.

El elector tendría la posibilidad de utilizar el sufragio de forma prospectiva y retrospectiva, aún cuando no hubiera sido directamente beneficiado por el desempeño del gobierno perredista durante el sexenio.

Como ya se ha mencionado ante los magros y en muchos casos desalentadores resultados que tuvieron en términos de crecimiento económico las reformas

orientadas al mercado, producto de las recomendaciones del llamado Consenso de Washington, la oferta del PRD encabezada por López Obrador de devolver al Estado una mayor presencia en la regulación económica se materializaría en una política social llamada a ser el eje de integración e interlocución permanente con los más desfavorecidos.

En este sentido, finalmente considero que en el contexto de una democracia emergente, independientemente del rol que puede jugar hoy en día la socialización familiar y secundaria en la generación de vínculos fuertes con los partidos políticos, es la acción partidaria lo que hoy en día juega un papel predominante para entender el auge y/o declive en los niveles de identificación política.

## Bibliografía

Aberbach, J, Robert D. Putnam y Bert A. Rockman. *Bureaucrats and Politicians in Western Democracies*, Cambridge: Harvard University Press, 1981

Abramson, Paul R., John H. Aldrich, Phil Paolino y David Rhode. “Sophisticated Voting in the 1988 Presidential Primaries”, *American Political Science Review*, 86, 55-69, 1992.

- “of time and partisan instability in Britain”, *British Journal of Political Science*, 22: 381 – 395, 1992.

- “Generational change and the decline of party identification in America, 1952 – 1974”, *American Political Science Review* 70: 469 – 478, 1976.

-

Adams, James. *Party Competition and Responsible Party Government*. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 2001.

Aguiar, Fernando y Andrés De Francisco “Siete Tesis sobre Racionalidad, Identidad y Acción Colectiva” *Revista Internacional de Sociología*, Vol. LXV, No.46: 63-86, 2007

- “Identidad, normas e intereses”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, no. 104: 10 – 27, 2003

Álcantara Saéz, Manuel. *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2004.

Alesina, A. y Rosenthal, H. *Partisan Politics, Divided Government and the Economy*, Cambridge: Cambridge University Press, 1995.

- y Londregan J y Rosenthal, H. “A model of the Political Economy of The United States”, *American Political Science Review*, 87: 12 – 33, 1993.

- y Gerald Cohen y Nouriel Roubini “Macroeconomic Policy and Elections in OECD Economies”, *Economics and Politics*, 4: 1 -30, 1992.

- “Macroeconomics and parties”, en S. Fisher (ed.) *Macroeconomics Annual 1988*, Cambridge M.A: MIT Press, 1988.

- “Macroeconomic Policy in Two Party System as a Repeated Game”, *Quarterly Journal of Economics*, 101: . 651 – 678, 1987.

Almond, G. y Verba, S, eds., *The Civic Culture: political attitudes and democracy in five nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.

Alonso, Guillermo V. “Acerca del clientelismo y la política social: reflexión en torno al caso argentino”, *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, No.37: 83-98, 2007.

Álvarez, Lucía <<Las Mudanzas de la Izquierda>>. En Germán Pérez y Juan Carlos León (coord.) *El Léxico de la Política en la Globalización. Nuevas Realidades, Viejos Referentes*, México: UNAM/Porrúa, 2008.

Auyero, Javier *La Política de los pobres. Las prácticas clientelísticas del peronismo*, Manantial: Buenos Aires, 2001.

- (Comp) *¿Favores por Votos?. Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*, Buenos Aires: Losada, 1997.

Ávila, José Luis. *La era Neoliberal*, México: UNAM/OCEANO, 2006.

Ayse Günes-Ayata <<Clientelism: Premodern, Modern, Postmodern>> en Roniger, Luis y Ayse Günes-Ayata (eds) *Democracy, Clientelism and Civil Society*, London: Boulder, Lynne Rienner, 1994.

Barnes, S.H: “Electoral behavior and comparative politics”, en M.I. Lichbach y A.S. Zuckerman, comps. *Comparative politics: rationality, culture and structure*, Nueva York: Cambridge University Press, 1997

Bartels, Larry “Partisanship and voting behavior, 1952 – 1996”, *American Journal of Political Science* 44: 35 -50, 2000.

Bartolini, S. y Peter Mair *Identity, Competition and Electoral Availability. The Stabilisation of European Electorates, 1885-1985*, Cambridge: Cambridge University Press, 1990

Belknap, G. y Campbell, A. “Political party identification and attitudes toward foreign policy”, *Public Opinion Quarterly*, 15: 601 – 623, 1952.

Bell, Daniel. *Las Contradicciones culturales del capitalismo*, Madrid: Alianza, 1992.

Beltrán, Ulises “Factores de ponderación del voto retrospectivo”, *Política y Gobierno*, vol.VII, núm 2: 425-445, 2000.

Belluci, M. “The Effect of Aggregate Economics Conditions on the Political Preferences of the Italian Electorate, 1953 – 1979” *European Journal of Political Research*, 12: 387 – 401, 1984.

Berelson, B.; McPhee, W.N. y Paul Lazarsfeld, P.F. *Voting: a study of opinion formation in a presidential campaign*. Chicago: University of Chicago Press, 1944.  
Blaos A. y Nadeu, R. “The Electoral Budget Cycle”, *Public Choice*, 74: 389 – 403, 1992.

Bingham Powell, G <<Calidad de la democracia: reciprocidad y responsabilidad>> en César Cansino e Israel Covarrubias (coord.), *Por una democracia de calidad. México después de la transición*, México: CEPCOM/ Educación y Cultura, 2007.

Bobbio, Norberto. *El Futuro de la Democracia*, México: FCE, 1994

Boissevan, J. "Patronage in Sicilia", Oxford Minuit, 1966.

Boix, Carles *Partidos políticos, crecimiento e igualdad. Estrategias económicas conservadoras y socialdemócratas en la economía mundial*, Madrid: Alianza Editorial, 1996.

Brachet, Viviane. *El pacto de dominación: Estado, clase y reforma social en México, 1910-1995*, México: El Colegio de México/CES, 2001.

Brader T y Tucker J. "The emergence of Mass Partisanship in Russia, 1993 – 1996", *American Journal of Political Science*, 45: 69 – 83, 2001.

Bresser Pereira, Luis Carlos, << Economic Reforms and Economic Growth: Efficiency and Politics in Latin America>>. En Luis Carlos Bresser Pereira, José María Maravall y Adam Przeworski. *Economic Reforms in New Democracies: A Social Democratic Approach*, Cambridge: Cambridge University Press, 1993.

Bruhn, Kathleen. *Taking on Goliath, The emergence of a New Left Party and the Struggle for Democracy in Mexico*, USA: Pennsylvania State, University Press, 1997.

Brusco, Nazareno y Stokes, Susan. <<Ingreso, región y la calidad de la democracia en la Argentina"> en Amaral, Samuel y Stokes, Susan (eds) *Democracia Local* , Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2005.

Buendía, Jorge "El elector mexicano en los noventa: ¿un nuevo tipo de votante?", *Política y Gobierno*, vol.VII, núm 2: 317-352, 2000.

Burgess, Katrina Burgess, y Steven Levitsky, , "Explaining Populist Party Adaptation in Latin America. Environmental and Organizational Determinants of Party-Change in Argentina, Mexico, Peru and Bolivia", *Comparative Political Studies*, vol. 36, núm. 8: 881-911.2003

Burnham, Walter. <<Critical Realignment, Dead or Alive?>>, En Byron Shafer. *The End of Realignment?. Interpreting American Electoral Eras*, The University of Wisconsin Press, 1991.

- "The Changing Shape of the American Political Universe", *American Political Science Review*, Vol. 59, No. 1: 7- 28, 1965

Calvo, Ernesto y María Victoria Murillo "Who Delivers? Partisan Clients in the Argentine Electoral Market", *American Journal of Political Science*, vol 48, No.4: 742-757, 2004

Campbell, A., Converse, P.E. Miller, W.E. y Stokes, D. *The American Voter*, Nueva York, Chicago: University of Chicago Press, 1960.

Carcoglu, A. "Elections manifestos and policy-oriented voting. A pooled cross-national analysis" *European Journal of Political Research*, 27: 293 – 317, 1995.

Carmines, Edward G. y Robert Huckfeldt <<Comportamiento político: una visión general>> en Robert Goodin y Hans Dieter Klingemann (eds.), *Nuevo Manual de Ciencia Política*, Madrid: Itsmo, 2001.

Castles, F.G. *The impact of parties: Politics and policies in democratic capitalist states*, London/Beverly Hills, CA: Sage Publications, 1982.

Cavarozzi, Marcelo, *El Capitalismo Tardío y su Crisis en América Latina*, Argentina: Homo Sapiens Ediciones, 1996.

Clarke, H.D., y Suzuki, M. "Partisan dealignment and the dynamics of Independence in the American electorate 1953 – 1988", *British Journal of Political Science* 24: 57-78, 1994.

Colomer, Josep. *Instituciones Políticas, Barcelona: Ariel, 2001*

- "'Cleavages, Issues and Parties: A Critical Review' " *European Political Science* 4.4 (2005): 502-530.

Colom, Francisco. *Razones de Identidad. Pluralismo cultural e integración política, Barcelona: Anthropos, 1998.*

Collier, David y Collier, Ruth *Shaping the Political Arena. Critical Junctures, the Labor Movement, and Regime Dynamics in Latin America*, Princeton, Princeton University Press, 1991.

Converse, Philip y Pierce, Roy, *Political Representation in France*, Cambridge: Harvard University Press, 1986

- Converse, Philip E y Markus, Gregory "Plus Ça change: The New CPS Election Study Panel", *American Political Science Review* 73: 32-49, 1979.
- <<The nature of Belief Systems in Mass Publics>>, en David Apter (ed) *Ideology and Discontent*, Nueva York: Free Press, 1964.
- <<Information Flow and the stability of partisan attitudes>> en Angus Campbell et. al. (eds), *Elections and the Political Order*, Nueva York: John Wiley, 1966.

- “Of time and partisan stability”, *Comparative Political Studies*, 2: 139 – 171, 1969.
- y Markus, Gregory “Plus Ça change: The New CPS Election Study Panel”, *American Political Science Review* 73: 32-49, 1979.

Coppedge, Michael “Venezuela: Popular Sovereignty versus Liberal Democracy”, en Jorge Domínguez y Michael Shifter (eds.), *Constructing Democratic Governance in Latin America. Second Edition*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.2003.

- “The Dynamic Diversity of Latin American Party Systems”, *Party Politics*, num. 4: 547 – 568, 1998.

Cordera, Rolando “Más allá de la Focalización. Política social y desarrollo en México”. *Nueva Sociedad*, No. 215: 95 -110. 2008

- y Carlos Tello. *México la Disputa por la Nación. Perspectivas y Opciones del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1985.

Corzo, Susana. *El Clientelismo Político como Intercambio*, Barcelona: Institut de Ciències Politiques i Socials, WP núm 206, 2002.

Dalton, Russel y Martin Wattenberg, *Parties without partisans: Political change in Advanced Industrial Democracies*, Oxford: Oxford University Press, 2000.

- “Political support in advanced industrial countries” in Pippa Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government* .Oxford: Oxford University Press, 1999
- *Citizen Politics*. Chatham, New Jersey: Chatham House, 1996
- y Martin Wattenberg <<The not so simple Act of Voting>> en Ada Finifter (ed.) *Political Science. The State of Discipline II*. Washington: American Political Science Association, 1993.
- y Flanagan, S y Beck, N. *Electoral Change in advanced industrial democracy: realignment or dealignment?*, Princeton: Princeton University Press, 1985.
- Cognitive mobilization and partisan dealignment in Advanced industrial societies, *Journal of Politics*, 46: 264 -84, 1984.

Dahl, Robert A. *La Poliarquía. Participación y Oposición*, México: REI, 1993.

De la Garza Toledo, Enrique. <<La Reestructuración del Corporativismo en México>>. En Maria Lorena Cook, Kevin J. Middlebrook y Juan Molina Horcasitas (Eds). *Las Dimensiones Políticas de la Reestructuración Económica*, México: Cal y Arena, 1996.

Denzau, Arthur y Douglas North <<Shared mental models: Ideologies and Institutions>>, en Lupia, A, McCubbins, M.D. y Popkin, S.L.(eds) *Elements of reason. Cognition, choice and the bounds of rationality*, Cambridge: Cambridge University Press, 2000

Diamond, Larry. *Developing Democracy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1999.

Díaz Cayeros, Alberto, Federico Estévez y Beatriz Magaloni <<Welfare Benefits, Canvassing, and Campaign Handouts>> en Domínguez, Jorge I., Chappell Lawson y

Alejandro Moreno. *Consolidating Mexico's Democracy. The 2006 Presidential Campaign in Comparative Perspective*, Baltimore: The John Hopkins University Press, 2009.

Domínguez, Jorge I., Chappell Lawson y Alejandro Moreno (eds). *Consolidating Mexico's Democracy. The 2006 Presidential Campaign in Comparative Perspective*, Baltimore: The John Hopkins University Press, 2009.

- y Chappell Lawson (eds) *Mexico's Pivotal Democratic Elections. Candidates, Voters, and The Presidential Campaign of 2000*, Stanford y La Jolla, California: Stanford University Press, 2004.

- y Poiré, Alejandro (eds) *Toward Mexico's Democratization. Parties, Campaigns, Elections and Public Opinion*, New York: Routledge, 1999

- y McCann, James A. *Democratizing Mexico. Public Opinion and Electoral Choices*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1996.

Dorussen, Han y Palmer, Harvey D. "The context of economic voting". En Han Dorussen y Michael Taylor (eds) . *Economic Voting*. New York: Routledge, 2002

Dorussen, Han, Taylor Michael "Group economic voting – A comparison of Netherlands and Germany". En Han Dorussen y Michael Taylor (eds) . *Economic Voting*. New York: Routledge, 2002

Downs, Anthony. *Teoría Económica de la Democracia*, Madrid: Aguilar, 1973.

Eisenstadt, Norbert y Luis Roniger. *Patrons, Clients and Friends: Interpersonal Relations and the Structures of Trust in Society*. Cambridge: Cambridge University Press, 1984

Elster, Jon. *El Cambio Tecnológico. Investigaciones sobre la racionalidad y la Transformación social*, Barcelona: Gedisa, 2006.

- *La Democracia Deliberativa*, Barcelona: Gedisa, 2001

- *Análisis de la interacción entre racionalidad, emoción, preferencia y normas sociales en la economía de la acción individual y sus desviaciones*, Barcelona: Gedisa, 1997.
- *El Cemento de la Sociedad*, Barcelona: Gedisa, 1990

Erikson, R. "Economic Conditions and The Presidential Vote", *American Political Science Review*, 83: 67 – 79, 1989.

Erikson, Robert S y Michael B. Mackuen y James A. Stimson *The Macro Polity*, Cambridge: Cambridge University Press, 2002.

Escobar, Cristina. <<Clientelism and Social Protest: Peasant Politics in Northern Colombia>> en Roniger, Luis y Günes-Ayata, A. *Democracy, Clientelism and Civil Society*. London:, Lynne Rienner, 1994.

Esping-Anderson G. *Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton, NJ: Princeton Univ. Press, 1990

Fearon, JD, <<Electoral accountability and the control of politicians: Selecting good types versus Sanctioning Poor Performance>> en Przeworski, Adam, Susan C.Stokes y Bernard Manin (eds) *Democracy, Accountability, and Representation*, Cambridge UK: Cambridge University Press, 1999

Ferejohn, John. <<El Desempeño de los Funcionarios y el Control Electoral>>, En Sebastián M. Saiegh y Mariano Tommasi (eds) *La Nueva Economía Política. Racionalidad e Instituciones*, Argentina: Eudeba, 1998.

- "Incumbent Performance and Electoral Control", *Political Choice*, 56: 5 – 25, 1986.

Festinger, L. *A theory of cognitive dissonance*. Evanston, Ill: Row Peterson, 1957.

Fiorina, Morris P. "An Outline of a Model of Party Choice", *American Journal of Political Science*, No. 3 (Aug., 1977), pp. 601-625

- "Economic Retrospective Voting in American National Elections: A Micro-Analysis", *American Journal of Political Science*, Vol. 22, No. 2 (May, 1978), pp. 426-443
- *Retrospective Voting in American National Elections*, Yale, University Press, 1981
- <<Voting Behaviour>> en Dennis C. Mueller (ed.), *Perspectives in Public Choice: A Handbook*, Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- "The voting decision: Instrumental and expressive aspects", *Journal of Politics* 38: 390 – 413, 1976.

Franklin, Mark, Tom Mackie, Henry Valen, et. al. Eds. *Electoral Change: Responses to Evolving Social and Attitudinal Structures in Western Countries*, Cambridge U.K: Cambridge University Press, 1992.

Franklin, M.N. The decline of cleavage politics. En M.N. Franklin, T.T. Mackie & H. Valen (eds), *Electoral change: Responses to evolving social and attitudinal structures in Western countries*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992

Friedman, Milton "The Role of Monetary Policy", *American Economic Review*, 58. :84-136.1968.

Fox, Jonathan. "The difficult transition from clientelism to citizenship", *World Politics* 46: 151 – 184, 1994

Gaceta Oficial del Distrito Federal, 23 de mayo del 2000.

Gay, Robert. *Popular Organization and Democracy in Rio de Janeiro: A Tale of Two Favelas*. Philadelphia: Temple University Press, 1994.

Gargarella, R. *Nos los representantes. Crítica a los fundamentos del sistema representativo*, Buenos Aires: Ciepp/Miño y Dávila Editores, 1995.

Genovese, Michael (ed) *Women as National Leaders*, Newbury Park, California: Sage, 1993.

Giddens, Anthony *Más allá de la Izquierda y la Derecha. El Futuro de las Políticas Radicales*", Madrid: Cátedra, 2001.

Goodhart, C.A. y R.J. Bhansali "Political Economy", *Political Studies* 18(1): 43-106, 1970.

Goldberg, A. "Social determination and rationality as a basis of party identification", *American Political Science Review*, 63: 5-25, 1969.

Gordin, Jorge P. "La Sustentabilidad Política del Clientelismo: Teoría y observaciones empíricas en América Latina", *Fundación CIDOB, Serie América Latina*, 2006.

Grayson, George *Mesías Mexicano. Biografía Crítica de Andrés Manuel López Obrador*, México: Grijalbo, 2006.

Greene, S. "Social Identity Theory and Party Identification", *Social Science Quarterly*, 85: 136 – 53. 2004.

Green, Donald P. e Ian Shapiro. *Pathologies of Rational Choice Theory. A critique of Applications in Political Science*, New Haven Conn: Yale University Press, 1994.

Gobierno de la Ciudad de México, *Programa General de Gobierno 2001 - 2006*.  
Gobierno de la Ciudad de México: 2006.

Gobierno de la Ciudad de México. *La Política Social del Gobierno del Distrito Federal 2000 – 2006, Una valoración general*, México: 2006

Gujarati, Dadomar N. *Econometría*, México: McGraw Hill, 2004

Gunther, Richard <<Los partidos comunistas en España>>, en José Juan Linz y José Ramón Montero (eds), *Crisis y cambio: elecciones y partidos en la España de los años ochenta*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1986.

- y Anthony Mughan <<Political Institutions and Cleavage Management>>, en R. Kent Weaver y Bert A. Rockman (eds). *Do Institutions Matter? Government Capabilities in the United States and Abroad*. Washington: The Brooking Institutions, pp. 271-301.

Gutmann, Amy. *La Identidad en Democracia*, Madrid: Katz Editores, 2008.

Hagopian, Frances. <<Latin American citizenship and democratic theory>>. En Tulchin, J. S. & Ruthenburg, M., *Citizenship in Latin America Boulder, Colorado: Lynne Rienner, 2007*

Hall, Peter. *Governing the Economy. The Politics of State intervention in Britain and France*, Oxford: Oxford University Press. 1986.

Hansen, David, Kirk Hawkins y Jason Seawright, “Dependent Civil Society: The ‘Círculos Bolivarianos’ in Venezuela”, en *Annual Meeting of the Latin American Studies Association*, Las Vegas, 2004

Harrop, Martin y William Miller. *Elections and Voters. A comparative introduction*, Nueva York: The Meredith Press, 1987.

Heredia, Blanca. “Clientelism in flux: democratization and interest intermediation in contemporary Mexico”, Documento de Trabajo, México: CIDE.

- “Estructura política y Reforma Económica: el caso de México”, *Política y Gobierno* 1: 5-46, 1994

Hibbs, Douglas. *The American Political Economy. Macroeconomics and Electoral Politics*, Cambridge, Harvard University Press, 1987.

- “The Mass public and macroeconomic performance: The dynamics of public opinion toward unemployment and inflation”, *American Journal of Political Science* 23: 705 -731, 1979.
- . “Political Parties and Macroeconomic Policy” . *The American Political Science Review*, Vol. 71, No.4 , 1977.

Holmberg, Sören <<Partisanship Reconsidered>> en Dalton, Russell y Klingemann H.D. (eds) *The Oxford Handbook of Political Behaviour* , Oxford: Oxford University Press, 2007.

Hopkin, Jonathan “Political Decentralization, Electoral Change and Party Organizational Adaptation” *European Urban and Regional Studies*; 10: 227-237, 2001.

Huber, Evelyne, and John D. Stephens. *Development and Crisis of the Welfare States: Parties and Policies in Global Markets*. Chicago: University of Chicago Press, 2001.

Huber, John y Ronald Inglehart “Expert interpretations of Party Space and Party Locations in 42 societies”, *Party Politics* 1(1): 73-111.1995.

Huntington, Samuel P. *El Orden Político en las Sociedades en Cambio*, España: Paidós, 1996.

- *La Tercera Ola. La Democratización a finales del Siglo XX*, Barcelona: Paidós, 1994
- *American Politics The Promise of Disharmony*, The Belknap Press, 1981.
- y Crozier, Michael y Joji Watanuki. *The Crisis of Democracie*, New York: New York University Press, 1975.

Inglehart, Ronald. “Globalization and Post-Modern Values”, *The Washington Quaterly*, No. 1, Vol. 23 (Winter 2000/01): 215-228

Jennings, K. y Niemi R. *Generations and Politics: A Panel Study of Young Adults and their Parents*, Princeton: Princeton University Press.

Jones, Bryan D. *Politics and the Architecture of Choice. Bounded Rationality and Governance*, Chicago: University of Chicago Press, 2001

Jones, Charles . *An Introduction to the Study of Public Policy*, Belmont, Duxbury Press, 1970.

Kathleen Bruhn “Taking on Goliath. The Emergence of a New Left Party and The Struggle for Democracy in Mexico, United States of America, Pennsylvania State, University Press, 1997.

Keefer, Philip <<Democratization and Clientelism: Why are Young Democracies Badly Governed?>>” Presented at the Center for New Institutional Social Sciences, Washington University, St. Louis. 2004, mimeo.

Key, V.O. *Parties, Politics, and Pressure Groups*. New York: Thomas Y. Crowell Company, 1964.

- "A Theory of Critical Elections". *The Journal of Politics*, Vol. 17, No.1, 1955, pp. 3.18

Kiewiet, D.R. y Rivers, D. "A retrospective on retrospective voting" en *Political Behaviour*, no.6, 1985.

King, Gary, Keohane, Robert O. y Verba, Sidney. *El diseño de la investigación social. La inferencia Científica en los estudios cualitativos*, Madrid: Alianza Editorial, 2000.

Kitschelt, Herbert y Wilkinson, Steven. *Patrons, Clients, and Policies. Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007

- "Linkages between citizens and politicians in democratic politics", *Comparative Political Studies* 33 (6-7): 845 – 879, 2000.
- *The Transformation of European Social Democracy*, Cambridge, U.K: Cambridge University Press, 1994
- "The Formation of party systems in East-Central- Europe". *Politics and Society*, 20 (I): 7-50, 1992.

Klingemann, H.-D., Hofferbert, R.I. & Budge, I.. *Parties, policies and democracy*. Boulder, CO:Westview Press, 1994.

Knutsen, Oddbjorn, Eleanor Scarborough <<Cleavage Politics>> En Eleanor Scharborough and Jan van Deith (eds): *The Impact of Values*: Oxford: Oxford University Press 1995

Kramer, G.H. "Short-Term Fluctuations in U.S. Voting Behaviour, 1986 – 1964", *American Political Science Review* 65: 131 – 143. 1971.

Labastida, Julio <<Legitimidad y Cambio del Régimen Político en México>>. En Labastida, Julio y Antonio Camou (coords) *Globalización, Identidad y Democracia. México y América Latina*, México: UNAM/IIS, S.XXI, 2001.

Lago, Ignacio, *El voto estratégico en las elecciones generales en España (1977 – 2000). Efectos y mecanismos causales en la explicación del comportamiento electoral*, Madrid: CIS/Siglo XXI de España, 2005.

- y Lago, Santiago "La Influencia de los Resultados Económicos sobre el Apoyo Electoral de los Gobiernos Autonómicos, 1980 – 1997", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 93: 165 – 179, 2001.

Lande, Carl H. "Political Clientelism in Political Studies: Retrospect and Prospects", *International Political Science Review*, Vol. 4, No.4: 435 – 454, 1983.

Lange, Peter y Geoffrey Garret, "The Politics of Growth: Strategic Interaction and Economic Performance in the Advanced Industrial Democracies, 1974 – 1980", *Journal of Politics*, 47: 729-827, 1985.

Lemarchand, Rene y Keith Legg. "Political Clientelism and Development: A Preliminary Analysis." *Comparative Politics* 4 (2): 149–78, 1972

Levitsky, Steve. *Transforming Labor- Based Parties in Latin America. Argentine Peronism in Comparative Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003

- "A Disorganized Organization: Informal Organization and the Persistence of Local Party Structures in Argentine Peronism", *Journal of Latin American Studies* 33, no.1: 29 – 66, 2001

Levi, Lucio. <<Legitimidad>>, en Norberto Bobbio (*comp*), *Diccionario de política*, México: Siglo XXI, 1992

Lewis-Beck, M., y Bellucci, P. "Economic Influences on Legislative Elections in Multiparty Systems: France and Italy", *Political Behaviour*, 4: 93 -107, 1982.

Linz, Juan y Montero, José Ramón (eds) *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los ochenta*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1986.

Torcá, Mariano y Pradeep Chhiber. "Elites, Cleavages y Sistema de Partidos en una Democracia Consolidada: España (1986 – 1992)", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 69, 7-38. 1995

Lipset, Seymour M . y Rokkan, Stein "Cleavages structures, party systems and voter alignments: an introduction" en Lipset, Seymour M. y Rokkan, Stein (eds.) *Party Systems and voter alignments* (Nueva York: The Free Press, 1967)

Lowi, Theodore. *The End of the Republican Era*, Oklahoma: University of Oklahoma Press, 1994.

Luhmann, Niklas <<Familiarity, confidence, trust: problems and alternatives", en D. Gambetta (*comp*) *Trust: making and breaking cooperative relations*, Oxford: Basil Blackwell, 1988

Luigi Graziano, L "A Conceptual Framework for the Study of Clientelistic Behavior." *European Journal of Political Research* 4 (2): 149–74. 1976

- "Patron-Client Relationships in Southern Italy." *European Journal of Political Research* 1 (1): 3–34. 1973

Luna, Juan Pablo y Zechmeister, Elizabeth- Jean "The Quality of Representation in Latin America", *Comparative Political Studies*, vol. 38, núm. 2: 388-416, 2005.

Lupia, A, McCubbins, M.D. y Popkin, S.L.(eds) *Elements of reason. Cognition, choice and the bounds of rationality*, Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

Macpherson, C.B. *La Democracia Liberal y su Época*, Madrid: Alianza Editorial, 1997.

March, J. G. & Olsen, J. . *Rediscovering institutions: The organizational basis of politics*, New York: The Free Press. 1989.

Máiz, Ramón, “La Corrupción como mecanismo de Autoreforzo del Clientelismo Político”, Estudio/Working Paper, 2002.

Majone, Giandomenico. *Evidencia, Argumentación y Persuasión en la Formulación de Políticas*, México: Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública/FCE, 2005.

Manin, Bernard. *Los principios del Gobierno Representativo*, Madrid: Alianza Editorial, 1998.

Maravall, Jose Ma. *El control de los Políticos*, Madrid: Taurus, 2003

Martz, John D. *The Politics of Clientelism: Democracy and the State in Colombia*. New Brunswick, NJ: Transaction, 1997.

Mckenzie, Robert <<Power in the Labour Party: The Issue of Intra-Party Democracy>>, en Dennis Kavanagh (ed), *The Politics of the Labour Party*, Londres: George Allen & Unwin, 1982.

Mainwaring, Scott “The Crisis of Representation in the Andes”, en *Journal of Democracy* Vol. 17. No.3:. 13 – 27, 2006

- Mainwaring, Scott y Scotty Scully, Timothy (eds.) *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*, Stanford, Stanford University Press. 2003
- y Mathew Soberg Shugart “Presidencialismo y democracia en América Latina”, Argentina, Paidós, 2002.

Magaloni, Beatriz, Alberto Díaz Cayeros y Federcio Estévez. <<Clientelism and portfolio diversification: a model of electoral investment with applications to Mexico. En Kitschelt, Herbert y Wilkinson, Steven. *Patrons, Clients, and Policies. Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007

- “The Demise of Mexico’s One-Party Dominant Regime. Elite Choices and the Masses in the Establishment of Democracy”. En Hagopian, Frances y Scott Mainwaring (eds) *The Third Wave of Democratization in Latin America. Advances and Setbacks*, Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- <<Is the PRI Fadign? Economic Performance, Electoral Accountability, and Voting Behaviour in the 1994 and 1997 Elections> en Domínguez, Jorge I y Alejandro Poiré (eds) *Toward Mexico’s Democratization*, New York: Routledge, 1999.

Maravall, José e Ignacio Sánchez Cuenca (eds) *Controlling Governments. Voters, INstitutions, and Accountability*, Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

Medina, Luis Fernando and Susan Stokes . “Clientelism as Political Monopoly.” Mimeo, University of Chicago Department of Political Science.

Mercado Gasca, Lauro. “Una Visita a la lealtad hacia los partidos políticos en América Latina”, *Política y Gobierno*, Vol.IV, núm.2: 285 – 346, 1997.

Mires, Fernando. *Civilidad: Teoría Política de la Modernidad*, España: Trotta, 2001

Monroe, K.R. “Economic Analysis of Electoral Behaviour: A critical Review”, *Political Behaviour*, 1: 137 – 173, 1979.

Montero, José Ramón y Mariano Torcal «Valué change, generational replacement and politics in Spain», Working Paper, 56, Madrid, Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

Moreno, Alejandro y Patricia Méndez “Identificación Partidista en las elecciones presidenciales en México: 2000 y 2006”, *Política y Gobierno*, Vol.XIV, Num.1: 43 - 76, 2007

- *El votante Mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*, México: FCE, 2003.
- <<Ideología y voto: dimensiones de la competencia política en México en los noventa>>. En Elizondo, Mayer Serra, Carlos y Benito Nacif (comps) *Lecturas sobre el cambio político en México*, México: CIDE/FCE, 2002.
- y Elizabeth Zechmeister.. “Hacia una definición de Izquierda y Derecha en México”. *Este País*, Diciembre, 2002
- <<El Uso Político de las Encuestas de Opinión Pública. La Construcción de Apoyo Popular Durante el Gobierno de Salinas>>. En Ai Camp, Roderic (comp). *Encuestas y Democracia. Opinión Pública y apertura política en México*, México, Siglo XXI, 1997

Morgenstern, Scott y Elizabeth Zechmeister. "Better the Devil You Know than the Saint You Don't? Risk Propensity and Vote Choice in Mexico." *Journal of Politics* 63 (1):93-119, 2001

Morlino, Leonardo << Calidad de la Democracia. Notas para su discusión>>. En César Cansino e Israel Covarrubias (coord.), *Por una democracia de calidad. México después de la transición*, México: CEPCOM/ Educación y Cultura, 2007.

Mueller, J.E. "The Presidential popularity from Truman to Johnson", *American Political Science Review*, 64: 18 – 39 , 1970.

Müller, W. "Political Parties in Parliamentary Democracies: Making Delegation and Accountability Work", *European Journal of Political Research*, 37: 309 – 333, 2000.

Nie, Norman, Sidney Verba y John Petrocik. *The Changing American Voter*. Cambridge, M.A: Harvard University Press, 1981.

Niemi R. y Weisberg, H. *Controversies in Voting Behaviour*, Washington D.C: CQ Press, 2001.

Nisbet, Robert, *Conservadurismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1997

Nordhaus, William. "The Political Business Cycle", *Review of Economic Studies*, 42, p. 169 – 190. 1975.

North, Douglas. *Instituciones, cambio institucional y Desempeño Económico*, México: FCE, 2001.

Oakeshott, Michael. *El Racionalismo en la Política y otros ensayos*, México: FCE, 2000.

O'Donnell, Guillermo "Delegative Democracy", *Journal of Democracy*, Vol. 5, num.1: 55-69, 1995.

- y Schmitter, Philippe. *Transiciones desde un gobierno autoritario, vol. 4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Buenos Aires: Paidós: 1988.

Olson, Mancur. *La Lógica de la Acción Colectiva. Bienes Públicos y la Teoría de Grupos*, México: Limusa Noriega Editores, 1992.

Ostrom, Elionor. *Governing the Commons*, Nueva York, Cambridge University Press, 1990

Paldam, M. "A preliminary Survey of the Theories and Findings on Vote and Popularity Functions", *European Journal of Political Research*, 9: 181 -199, 1981.

Paramio, Ludolfo. "Sin confianza no hay democracia: electores e identidades políticas", Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC), Documento de Trabajo, 98-03, 1998

Payne, Mark, Daniel Zovatto, Fernando Carrillo y Andrés Allamand. *La política importa: democracia y desarrollo en América Latina*, Washington D.C., Inter-American Development Bank, International Institute for Democracy and Electoral Assistance, 2003

Piattoni, Simona. *Clientelism, Interest, and Democratic Representation. The European Experience in Historical and Comparative Perspective*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

Pitkin, Hanna. *The Concept of Representation*, Berkeley: University of California Press, 1984.

Poiré, Alejandro <<Retrospective Voting, Partisanship, and Loyalty in Presidential Elections: 1994>> en Domínguez, Jorge I y Alejandro Poiré (eds) *Toward Mexico's Democratization*, New York: Routledge, 1999

- "Un modelo sofisticado de decisión electoral racional: el voto estratégico en México 1997", *Política y Gobierno*, vol.VII, núm 2: 353-382, 2000.

Pomper, Gerald M. "From confusion to Clarity: Issues and American Voters, 1956 – 1968", *American Political Science Review*, 66: 415-428, 1972.

Popper, Karl. *El mito del marco común. En defensa de la Ciencia y la racionalidad*, Barcelona, Paidós, 1997.

Powell, G. Bingham Jr. "Political Representation in Comparative Politics", *Annual Review of Political Science*, vol. 7: 273-296, .2004

- y Whitten, Guy D. "A cross national Analysis of Economic Voting: Taking Account of the Political Context", *American Journal of Political Science*, 37: 391 – 414, 1993.
- *Contemporary Democracies: Participation, Stability, and Violence*, Cambridge, M.A: Harvard University Press, 1982.

Powell, John Duncan,. "Peasant Society and Clientelist Politics." *American Political Science Review* 64 (2): 411-425, 1970

Puhle, H. J.. "Still the Age of Cath-allism? Volksparteien and Parteinstaat in Crisis and Reequilibration", en R. Gunther, J. R. Montero y J. J. Linz, eds., *Political Parties: Old Concepts and New Challenges*. Oxford: Oxford University Press, 2002.

Przeworski, Adam. <<Deliberación y dominación ideológica” en Elster, Jon (ed). La Democracia Deliberativa, Barcelona: Gedisa, 2001

- y Susan C. Stokes y Bernard Manin (eds) Democracy, Accountability, and Representation, Cambridge UK: Cambridge University Press, 1999
- *Democracy and the market: political and economic reforms in Eastern Europe and Latin America*, Cambridge: Cambridge, University Press 1991
- y John Sprague. “Paper Stones. A History of Electoral Socialism”, Chicago, The University of Chicago Press, 1986.
- *Capitalismo y Socialdemocracia*, Madrid, Alianza Editorial, 1985

Qualter, Terence. Publicidad y Democracia en la Sociedad de Masas, Barcelona: Paidós, 1994

Rahn, W. “The role of partisan stereotypes in information processing about political candidates” *American Journal of Political Science*, 37: 472-96, 1993.

Remmer, Karen L. “The Political Economy of Patronage: Expenditure Patterns in the Argentine Provinces, 1983 – 2003”, *The Journal of Politics*, Vol 69, no.2: 363-377, 2007.

Repass, David E. “Issue Salience and Party Choice”, *American Political Science Review*, 65: 389-400, 1971.

Riker, W. <<The ferment of the 1950’s and the development of rational choice theory>> en K.R. Monroe (comp.). *Contemporary empirical political theory*, 191-201, Berkeley: University of California Press, 1997.

- “The Two Party System and Duverger’s Law: An Essay on the history of political science”, *American Political Science Review*, 76: 753 – 766, 1982.
- y Ordeshook, P.C. “A theory of the calculus of voting”, *American Political Science Review* 62: 25 – 42, 1968.

Riley, Jonathan “On the Possibility of Liberal Democracy”, *American Political Science Review*, 79: 1135 -1151, 1985.

Roberts, Kenneth “Social Inequalities Without Class Cleavages in Latin America’s Neoliberal Era”, *Studies in Comparative Development*, vol. 36, núm. 4, pp. 3-33. 2002

- “Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America: The Peruvian Case”, *World Politics*, vol. 48, núm.1, pp. 82 -116. 1995

Robertson, D. “Surrogates for party identification in the rational choice framework”, en Budge, Ian, I. Crewe y B. Farlie. *Party Identification and Beyond*. London: John Wiley & Sons, 1976.

Robinson, James A. y Verdier Thierry, *The Political Economy of Clientelism*, Berkeley CA: University of California, 2001

Ruiz Rodríguez, Leticia y García Montero, Mercedes “Coherencia partidista en las élites parlamentarias latinoamericanas”, *Revista Española de Ciencia Política*, núm. 8: 71-102. 2003

Sánchez y Sánchez, Carlos Luis. “Voto Duro y Voto Diferenciado: Los Determinantes del voto en la Elección de Presidente y de Jefe de Gobierno el 2 de Julio del año 2000 en el Distrito Federal” (Tesis de Maestría, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales/UNAM, 2006)

Sarsfield, Rodolfo. <<La Economía de las creencias, o sobre las razones de la democracia y el autoritarismo. Evaluaciones de la democracia y preferencia por tipo de gobierno en América Latina>>. En Romer, Cornejo, En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina, Buenos Aires: CLACSO, 217-257, 2006.

Sartori, Giovanni. *Partidos y Sistemas de Partidos*, Barcelona: Alianza Editorial, 1996.

Schady, Norbert “The Political Economy of Expenditures by the Peruvian Social Fund (FONCODE) 1991-1995”, *American Political Science Review*, vol. 94, núm. 2: 289-304, 2000

Schattschneider, E.E. *Party Government*, Westport, C.T: Greenwood, 1942.

Schmitt H. y Holmberg S, <<Political Parties in decline?>> en HD. Klingemann y D. Fuchs (eds), *Citizens and The State*, Oxford: Oxford University Press, 1995.

Schumpeter, Josep. *Capitalismo, Socialismo y Democracia*, Barcelona: Folio, 1961

Shefner, John “Coalitions and Clientelism in Mexico”, *Theory and Society*, Vol.30, no.5: 593-628, 2001.

Shefter, Martin. *Political Parties and the State: The American Historical Experience*. Princeton: Princeton University Press. 1994.

- “Patronage and Its Opponents: A Theory and Some European Cases”, Western Societies Program Occasional, Paper, N° 8: Cornell University, 1977.

Shively, P. “The development of party identification among adults: explanation of functional model” *American Political Science Review*, 73: 1039 – 54, 1979.

Simmel, Georg . *Filosofía del Dinero*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1977.  
Silverman, Sydel F. «Exploitation» in rural central Italy: structure and ideology in stratification study», in *Comparative Studies in Society and History*, vol. 12, 327-339, 1970.

Sniderman, P. Brody R. y Tetlock, p. *Reasoning and Choice*, Cambridge: Cambridge University Press, 1991.

Stigler, G.J. "General Economic Conditions and Natural Elections" *American Economical Review*, 63: 160 – 167, 1973.

Stokes, Susan, *Mandates and Democracy. Neoliberalism by Surprise in Latin America*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001

Strickon, Arnold, y Sidney M. Greenfield. " *Structure and Process in Latin America: Patronage, Clientelage, and Power System*". Albuquerque: University of New Mexico Press. 1972

Strom, Kaare. <<Parliamentary Democracy and Delegation>> en W. Müller, T. Bergman y K. Strom (eds)., *Delegation and Accountability in Parliamentary Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2003.

- "A behavioral Theory of Competitive Political Parties", *American Journal of Political Science* 34: 565-98, 1990.

Sundquist. James L. *Dynamics of the Party System. Alignment an Realignment of Political Parties in the United States*, Wahsington: The Brooking Instituton, 1973  
Mair, Peter Mair. *Party System Change. Approaches and Interpretations*, Oxford: Clarendon Press, 2006

- y Müller,W. and Plasser, F. (eds) *Political Parties and Electoral Change*. London: Sage. 2004

Tajfel, H. <<Social categorization, social identity, and social comparisions>> en H. Tajfel (ed.) *Differentitation between Social Groups*. London: Academic Press, 1978.

Thiebaut, C. *Vindicación del Ciudadano*, Paidós, Barcelona, 1998.

Touraine, Alan. *¿Qué es la Democracia?*, Argentina: FCE Argentina, 1998.

Tuffe, E.R. *Political Control of the Economy*, Princeton: Princeton, University Press, 1978.

Urquidi, Víctor L. . *Otro Siglo Perdido. Las Políticas de Desarrollo en América Latina (1930 – 2005)*, México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 2005.

Vandenberg, V. y Buchanan, J.M. "Interests and theories in constitutional choice", en *Journal of Theoretical Politics*, Londres, No.1.

Velasco, José Luis.<< Democratización y Conflictos Distributivos en América Latina>>. En Waldo Ansaldi (Dir) *La Democracia en América Latina un Barco a la deriva*, Buenos Aires, FCE, 2006.

Von Beyme, Klaus “Party Leadership and Change in Party Systems: Towards a Postmodern Party State?”, *Government and Opposition*, vol.31, no.2: 135-159, 1996

Ware, Alan. *Partidos Políticos y Sistemas de Partido*, Madrid: Itsmo, 2004

Weatherford, Stephen “Economic Conditions and Electoral Outcomes: Class Differences in the Political Response to Recession”, *American Journal of Political Science*, Vol.22, No.4: 917- 938, 1978.

Weingrod, Alex “Patrons, Patronage, and Political Parties.” *Comparative Studies in Society and History* 10 (4): 377–400. 1968

Weyland, Kurt “Neopopulism and Neoliberalism in Latin America:Unexpected Affinities”, *Studies in Comparative International Development*vol. 31, núm. 3, pp. 3-31.1996

Whitten, G.D. y Palmer, H.D. “Cross National Analyses of Economic Voting”, *Electoral Studies*, 18: 49 – 67, 1999.

Williamson, John <<What Washington Means by Policy Reform>>, En John Williamson (ed), *Latina America Adjustment: How Much Has Happened?*, Washington D.C: Institute for International Economics 1990.

Wolf, Eric <<Kinship, Friendship and Patron-Client Relations in Complex Societies>> en Michael Banton (ed) *The Social Anthropology of Complex Societies*, New York: Praeger. 1966

Wooldridge, Jeffrey M. *Introducción a la Econometría. Un enfoque Moderno*, México: Thomson, Learning, 2001.

Ziccardi, Alicia <<Ciudades, asociaciones y decisiones públicas>>, en Lucía Álvarez et.al. *Democracia y exclusión. Caminos encontrados en la Ciudad de México*: UNAM/CEIICH, UAM-Azcapotzalco, UACM, INAH, P y V, 2006.

## Anexo I Metodología Modelos Tipo Panel

### 1.1. Especificación empírica y obtención de datos

El propósito del presente apartado es detallar la metodología empleada para identificar, describir y explicar la relación que existe entre el gasto social, realizado por el gobierno perredista en el Distrito Federal, y el crecimiento de la identidad partidista con esta fuerza política; así como presentar los resultados obtenidos del análisis de tal relación, su interpretación y las conclusiones que derivan de ellos; lo anterior se realiza para cada una de las delegaciones políticas que integran dicha entidad.

El análisis de esta relación comprende la propuesta y estimación de dos modelos econométricos, cuyas estimaciones nos aportan la evidencia empírica que permitirán verificar o, en su defecto, rechazar la existencia de esta relación; la cual, a priori, se considera una relación causal ya que se postula que el gasto social explica el crecimiento de la identidad partidista. Los datos utilizados para la estimación de los modelos fueron obtenidos de fuentes diversas, el detalle de los datos utilizados y sus fuentes se presenta en la tabla XX-X del apéndice X.

#### Especificación del modelo econométrico

Los modelos que se proponen tratan de determinar la relación funcional que existe entre la identidad partidista con el PRD (idPRD) y las erogaciones que éste, desde el gobierno del DF, ha realizado en distintos programas sociales en el periodo 2001 - 2006. Debido a que la relación funcional entre las variables de nuestros modelos es desconocida, es decir, no sabemos como ligar la variable dependiente con las independientes, se hará uso de relaciones lineales las cuales se generan a partir de los llamados modelos lineales. Estos modelos involucran parámetros que aparecen en los mismos a través de combinaciones lineales, lo que quiere decir que estos modelos estadísticos son lineales en los parámetros. En otras palabras, un incremento en el parámetro  $b_i$  altera el valor de la variable dependiente  $Y$  sin importar lo que ocurra con el parámetro  $b_j$  si  $j \neq i$ . Esto es, en los modelos lineales no hay interacción entre los parámetros.

Por la naturaleza de la hipótesis (el gasto social explica el incremento de la identidad partidista a lo largo del tiempo en las distintas delegaciones), se propone un modelo de regresión en forma de panel, ya que permite dar un seguimiento a las unidades transversales (delegaciones) a lo largo del tiempo. Algunos beneficios de este tipo de modelos, en comparación con los modelos de series de tiempo o de corte transversal<sup>1</sup>, son los siguientes: proporcionan *una mayor cantidad de datos informativos, más variabilidad, menos colinealidad entre variables, más grados de libertad y una mayor eficiencia.*

Para el caso de los modelos sugeridos a continuación, se debe aclarar la naturaleza de los datos utilizados en los mismos y su "operacionalización" para convertirlos, tanto en la variable dependiente como en las variables independientes de los distintos modelos.

#### Datos

En primer lugar, se recolectó información sobre la identidad partidista, particularmente sobre el PRD. Esta información fue obtenida de varias encuestas efectuadas durante los seis años del periodo de estudio en las 16 delegaciones políticas del Distrito Federal. La información que se utilizó está expresada en porcentajes.

También se reunió información estadística del gasto social realizado por el gobierno del DF durante el periodo de estudio. Este gasto estuvo dividido en diversos programas sociales cuya finalidad es atender distintas necesidades de poblaciones objetivo diversas. Los programas sociales vigentes durante dicho periodo fueron los siguientes:

- Programa de Apoyo a Adultos Mayores

---

<sup>1</sup> El problema de investigación que interesa estudiar esta definido, tanto temporal como espacialmente. El estudio abarca un periodo de tiempo de 6 años, que va del 2001 al 2006 en el Distrito Federal. A su vez, dentro de esta Entidad, la unidad de observación son las delegaciones políticas. Ahora bien, un modelo de corte transversal no permite estudiar la relación funcional planteada ya que tendrían que correrse seis de estos modelos. Por lo que se refiere a modelos de series de tiempo, se tendrían que realizar 16 modelos, uno para cada delegación. Pero la limitación más importante es el número de observaciones que se tendrían para cada una de estas alternativas. Al plantear un modelo de regresión en forma de panel los datos disponibles crecen y permite analizar simultáneamente, la relación funcional entre nuestras variables tanto temporal como espacialmente.

- Programa de Rescate de Unidades Habitacionales
- Programa de Acciones de Mejoramiento en Vivienda y Vivienda en Con junto
- Programa de Apoyo al Empleo
- Programa de Becas Escolares
- Programa de Apoyo a Discapacitados
- Programa de Apoyo a Jovenes en Situaciones de Riesgo

La información de estos programas se incorporó a uno de los modelos de regresión en forma agregada. Es decir, con esta información se incorporó a través de una variable denominada *gasto social*.

Para la conformación de otras variables, se seleccionaron cuatro de estos programas, se eligieron sólo aquellos para los cuales la información completa estaba disponible para todos los años. Estos programas son:

1. Programa de Apoyo a Adultos Mayores
2. Programa de Apoyo al Empleo
3. Programa de Becas Escolares
4. Programa de Apoyo a Discapacitados

Asimismo, estos programas sociales, a diferencia de los otros, tienen un rasgo común muy interesante, el apoyo que ofrecen a sus beneficiarios consiste en la entrega de dinero en efectivo. Por ello, la información de gasto social que se incluyó en nuestro análisis fue el gasto que el gobierno perredista del Distrito Federal realizó a través de estos cuatro programas. Igualmente, se acopió información sobre el número de beneficiarios de cada uno de estos programas.

Por último, se reunió información sobre el número de asambleas realizadas en el Distrito Federal durante el periodo señalado, así como el número de asistentes a dichas asambleas.

Todos estos datos fueron recolectados para cada uno de los años del periodo de estudio y para cada una de las delegaciones políticas del Distrito Federal.

### **Construcción y transformación de variables**

En primer lugar, tanto la variable dependiente como las independientes son variables continuas. La identidad partidista está expresada en porcentaje. Por su parte, las variables de gasto están expresadas en pesos corrientes, en tal caso fue necesario realizar una deflactación y poner los en precios constantes, quedando dichas variables expresadas en precios del 2001. Asimismo, algunas de las variables de gasto se presentan en términos per cápita. Por último, a efectos de estimar elasticidades, tanto la variable dependiente como las independientes se expresan en logaritmo natural.

A continuación se presenta la especificación de los modelos econométricos y la descripción de las variables que los conforman.

### **Modelo de regresión en forma de panel de gasto social total**

El primero modelo de regresión propuesto es un modelo en forma de panel para el periodo 2001-2006, cuyos objetivos centrales son dos, a saber, verificar la existencia o ausencia de relación entre el incremento en la identidad partidista con el PRD y el gasto social realizado por esta fuerza política, así como medir la magnitud de dicha relación. Estos es, el propósito central es estimar el efecto que tiene el gasto en programas sociales sobre el crecimiento de la identidad partidista.

Para ello, en dicho modelo se incorporan dos variables que operacionalizan el gasto de los programas sociales, la primera de ellas es *gastosocial*. Esta variable, como se describe en la tabla 1, es la suma del gasto de cada uno de los programas sociales y está expresada en pesos del 2001. Por su parte, la variable *inverpc*, está conformada únicamente por los programas que entregan a sus beneficiarios dinero en efectivo y está expresada en términos per cápita. Ambas variables están denotadas en logaritmo natural.

Con la primera variable se pretende ver el impacto “global” del gasto social en la variable dependiente, es decir, considerando el gasto de todos los programas. Sin embargo, también se desea medir el efecto que tiene, en la regresada, el gasto per cápita de aquellos programas que

entregan directamente recursos monetarios a sus beneficiarios. Al incorporar esta segunda variable explicativa, se parte del supuesto, que el gasto de estos cuatro programas tiene un mayor impacto que el resto de los programas. En otras palabras, el efecto que causa este gasto realizado por el PRD es mucho mayor, ya que el hecho de entregar dinero en efectivo a los beneficiarios lo hace mucho más visible tanto para ellos mismos, como para sus familiares y amigos, lo que en teoría se traduciría en un mayor crecimiento de la identidad partidista.

Asimismo, se añaden dos variables más, una es el número de beneficiarios de los cuatro programas que entregan efectivo y el número de participantes en las asambleas que realizó el PRD durante el periodo de estudio. Por último, se calculan los efectos fijos de las unidades transversales a fin de detectar comportamientos diferenciados por delegación para la identidad partidista.

La especificación de dicho modelo y la descripción de sus variables se presentan a continuación:

### Ecuación modelo 1

$$\ln Idprd_{it} = a_1 + a_2 D_{2i} + a_3 D_{3i} + a_4 D_{4i} + a_5 D_{5i} + a_6 D_{6i} + a_7 D_{7i} + a_8 D_{8i} + a_9 D_{9i} + a_{10} D_{10i} + a_{11} D_{11i} + a_{12} D_{12i} + a_{13} D_{13i} + a_{14} D_{14i} + a_{15} D_{15i} + a_{16} D_{16i} + b_2 \ln gastosocial_{2it} + b_3 \ln bendirectos_{3it} + b_4 \ln inverpc_{4it} + b_5 \ln asambleas_{5it} + m_{it}$$

<b>Tabla 1.</b>	
<b>VARIABLES DEL MODELO DE GASTO TOTAL</b>	
<b>Variable dependiente</b>	
<i>Idprd</i>	Logaritmo natural de la identidad partidista con el PRD en la delegación <i>i</i> en el periodo <i>t</i>
<b>VARIABLES INDEPENDIENTES</b>	
<i>gastosocial<sub>it</sub></i>	Logaritmo natural del gasto social (todos los programas sociales) realizado en la delegación <i>i</i> en el periodo <i>t</i>
<i>bendirectos<sub>it</sub></i>	Logaritmo natural del número de beneficiarios de programas sociales que entregan directamente efectivo en la delegación <i>i</i> en el periodo <i>t</i>
<i>inverpc<sub>t</sub></i>	Logaritmo natural de la inversión per cápita en la delegación <i>i</i> en el periodo <i>t</i>
<i>aasambleas<sub>it</sub></i>	Logaritmo natural en la delegación <i>i</i> en el periodo <i>t</i>
<i>D<sub>1i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Benito Juárez y cero en otro caso.
<i>D<sub>2</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Azcapotzalco y cero en otro caso
<i>D<sub>3</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Coyoacán y cero en otro caso
<i>D<sub>4i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Cuajimalpa y cero en otro caso
<i>D<sub>5</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Gustavo A. Madero y cero en otro caso
<i>D<sub>6i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Iztacalco y cero en otro caso
<i>D<sub>7</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Iztapalapa y cero en otro caso
<i>D<sub>8</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Magdalena Contreras y cero en otro caso
<i>D<sub>9i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Milpa Alta y cero en otro caso
<i>D<sub>10i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Álvaro Obregón y cero en otro caso
<i>D<sub>11i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Tlahuac y cero en otro caso
<i>D<sub>12i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Tlalpan y cero en otro caso
<i>D<sub>13i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Xochimilco y cero en otro caso

$D_{14i}$	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Cuauhtémoc y cero en otro caso
$D_{15i}$	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Miguel Hidalgo y cero en otro caso
$D_{16i}$	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Venustiano Carranza y cero en otro caso

Ahora bien, a pesar de que resulta de gran interés poder estimar el efecto individual que cada uno de los programas de gasto social tiene sobre la variable dependiente, no es posible hacer tal estimación. Lamentablemente, estas variables están altamente correlacionadas y el poder determinar el impacto individual que cada una de ellas tiene sobre la identidad partidista, es muy difícil dado que se generaría el problema de multicolinealidad.

### **Modelo de regresión en forma de panel de gasto parcial**

Por su parte, con el segundo modelo se pretende alcanzar un mayor nivel de “individualidad” de las variables explicativas de gasto. Como señalamos anteriormente, la alta correlación de las variables de gasto de cada programa genera un grave problema de multicolinealidad, al grado que es muy complicado poder estimar el efecto individual que cada variable de gasto tiene sobre la identidad. Por lo tanto, se propone el segundo modelo de regresión en forma de panel, en un intento de poder estimar el efecto individual de las variables de gasto sobre la identidad partidista tratando de soslayar el problema de multicolinealidad.

Con el fin de orientar la especificación de este segundo modelo, se procedió a verificar la existencia o ausencia de relaciones lineales entre las variables independientes, concretamente, entre las variables de gasto de los cuatro programas sociales que entregan dinero en efectivo. Para ello se realizaron las regresiones parciales<sup>2</sup> entre estas variables para determinar qué tanto una variable independiente explica la variación de las otras, es decir, se estimó la  $R_j^2$ . Con ello se pretende determinar cuál es la proporción de la variación total que hay en una variable independiente a causa de las otras variables independientes de gasto. Ahora bien, dado que  $R_j^2$  mide la bondad del ajuste, un valor cercano a uno, nos indica que  $x_2$ , por ejemplo, explica una proporción muy alta de  $x_1$ , lo que se traduce que  $x_1$  y  $x_2$  están altamente correlacionadas<sup>3</sup>. Para el caso que nos interesa, se realizaron las regresiones entre las cuatro variables explicativas (de los cuatro programas que entregan dinero a sus beneficiarios) a fin de estimar el  $R_j^2$  y poder determinar el grado de asociación lineal que hay entre estas variables. Dichas variables son las siguientes:

1. Logaritmo natural del gasto per cápita del Programa Adultos Mayores
2. Logaritmo natural del gasto per cápita del Programa de Apoyo al empleo
3. Logaritmo natural del gasto per cápita del Programa de Becas Escolares
4. Logaritmo natural del gasto per cápita del Programa Apoyo a Discapacitados

Los resultados de estas regresiones parciales, se pueden observar en el apéndice XX. Una vez hecho este cálculo, se pudo observar que las variables que presentan alto grado de asociación son, por una parte, el gasto realizado en el Programa de Adultos Mayores con el gasto del Programa Apoyo al Empleo y, por otra, gasto en Becas Escolares con gasto en Apoyo a Discapacitados. De tal forma que no es posible incorporar estas variables en forma individual a l modelo de regresión. Sin embargo, Adultos y Empleo no están relacionados linealmente con Becas ni con Discapacitados. Es decir, estas últimas son linealmente independientes de las primeras. Por alguna razón, en términos estadísticos, Becas y Discapacitados están linealmente relacionados entre sí, lo mismo sucede con Adultos y Empleo, pero entre ambos grupos de variables no existe relación lineal alguna.

Debido a esta razón se decidió sumar el gasto de ambos grupos de programas y se crearon dos nuevas variables. La primera de ellas es *gasto1* la cual está conformada por el gasto de los programas de Adultos Mayores y Apoyo a Becas. La segunda variable es *gasto2* y está integrada

<sup>2</sup> Estas regresiones, y la comprobación de la existencia de relaciones lineales entre las variables independientes de gasto, se efectuó antes de la especificación de ambos modelos, por tanto sirvieron para orientar la especificación de los mismos.

<sup>3</sup> Por ejemplo,  $x_1$  es gasto en el Programa de Adultos Mayores y  $x_2$  es gasto realizado en el Programa de Apoyo al Empleo.

por la suma del gasto de los programas de Becas Escolares y Apoyo a Discapacitados. El objetivo de este segundo modelo es hacer un esfuerzo por incorporar las variables en forma individual. Esto no se pudo hacer completamente, porque algunas de estas variables, como se comentó están linealmente relacionadas. No obstante, esta relación permite agruparlas en dos grupos de variables y poder estimar, para estos dos grupos, el efecto que tienen en la variable dependiente.

Un segundo objetivo de este modelo, es incorporar una variación en el análisis de la identidad partidista por delegación, en particular, una variación en los resultados y análisis de los efectos fijos. En el primer modelo, la variable de referencia es la delegación Benito Juárez, porque es un bastión panista y se desea comparar al resto de las delegaciones con esta, porque, por la preferencia electoral de su población, representa una fuerte oposición del PRD. Ahora bien, a fin de ver el contraste con un bastión perredista, en el presente modelo se incorpora como variable de referencia a la delegación Iztapalapa. Por esta misma razón se vuelve a incorporar en este modelo la variable *inverpc*, ya que en el modelo anterior es la variable más importante y, por lo tanto debe estar en ambos modelos a fin de poder observar el impacto diferenciado.

La especificación de este modelo es la siguiente:

### Ecuación modelo 2

$$\ln Idprd_{it} = a_1 + a_2 D_{2i} + a_3 D_{3i} + a_4 D_{4i} + a_5 D_{5i} + a_6 D_{6i} + a_7 D_{7i} + a_8 D_{8i} + a_9 D_{9i} + a_{10} D_{10i} + a_{11} D_{11i} + a_{12} D_{12i} + a_{13} D_{13i} + a_{14} D_{14i} + a_{15} D_{15i} + a_{16} D_{16i} + b_2 \ln inverpc_{2it} + b_3 \ln gasto1_{3it} + b_4 \ln gasto2_{4it} + m_t$$

<b>Tabla 2.</b> <b>Variables del modelode gasto parcial</b>	
<b>Variable dependiente</b>	
<i>ldprd</i>	Logaritmo natural de la identidad partidista con el PRD en la delegación <i>i</i> en el periodo <i>t</i>
<b>Variables independientes</b>	
<i>inverpc<sub>t</sub></i>	Logaritmo natural de la inversión per cápita en la delegación <i>i</i> en el periodo <i>t</i>
<i>gastopc1</i>	Logaritmo natural del gasto per cápita en los Programas de Adultos Mayores y Apoyo al Empleo en la delegación <i>i</i> en el periodo <i>t</i>
<i>gastopc2</i>	Logaritmo natural del gasto per cápita en los Programas de Becas Escolares y Apoyo a Discapacitados en la delegación <i>i</i> en el periodo <i>t</i>
<i>D<sub>1i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Iztapalapa y cero en otro caso.
<i>D<sub>2</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Azcapotzalco y cero en otro caso
<i>D<sub>3</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Coyoacán y cero en otro caso
<i>D<sub>4i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Cuajimalpa y cero en otro caso
<i>D<sub>5</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Gustavo A. Madero y cero en otro caso
<i>D<sub>6i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Iztacalco y cero en otro caso
<i>D<sub>7</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Benito Juárez y cero en otro caso
<i>D<sub>8</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Magdalena Contreras y cero en otro caso
<i>D<sub>9i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Milpa Alta y cero en otro caso
<i>D<sub>10i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Álvaro Obregón y cero en otro caso
<i>D<sub>11i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Tlahuac y cero en otro caso
<i>D<sub>12i</sub></i>	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Tlalpan y cero en otro caso

$D_{13i}$	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Xochimilco y cero en otro caso
$D_{14i}$	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Cuauhtémoc y cero en otro caso
$D_{15i}$	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Miguel Hidalgo y cero en otro caso
$D_{16i}$	Variable dummie que toma el valor de 1 cuando se refiere a la delegación Venustiano Carranza y cero en otro caso

### Modelo 1

Variable dependiente			
idPRD	Coefficiente	Error estándar	Significancia
<b>VARIABLES EXPLICATIVAS</b>			
gastosocial	-.1764*	0.0581	0.0020
bendirectos	.4234**	0.1655	0.0110
inverper	.5389**	0.2698	0.0460
asambleas	-.3370*	0.0878	0.0000
<b>Efectos fijos</b>			
Azcapotzalco	.8642*	.3207	0.0070
Coyoacan	.6541*	.2408	0.0070
Cuajimalpa	.7630**	.3581	0.0330
Gustavo A Madero	.8788**	.3780	0.0200
Iztacalco	.7232*	.2653	0.0060
Iztapalapa	1.2361*	.4102	0.0030
Magdalena Contreras	.7316**	.2824	0.0100
Milpa Alta	.7926***	.4409	0.0720
Álvaro Obregón	.7994**	.3392	0.0180
Tlahuac	1.0049*	.2726	0.0000
Tlalpan	.9334*	.2689	0.0010
Xochimilco	.9361*	.3044	0.0020
Cuauhtémoc	.7317**	.2942	0.0130
Miguel Hidalgo	.2319	.1917	0.2260
Venustiano Carranza	.5856**	.2725	0.0320
Constante	1.3056	1.9753	0.5090
<b>Observaciones</b>	95		
Overall R <sup>2</sup>	0.6117		
*p<0.01      **p<0.05      p<0.10***			

## Modelo 2

Variable dependiente			
idPRD	Coefficiente	Error estándar	Significancia
<b>VARIABLES EXPLICATIVAS</b>			
inverper	.6242*	0.2183	0.0040
gastopc1	-5.8935*	1.8694	0.0020
gastopc2	2.3361**	1.1536	0.0430
<b>Efectos fijos</b>			
Azcapotzalco	-.2688*	.0533	0.0000
Coyoacan	-.2633*	.0841	0.0020
Cuajimalpa	-.7200*	.2245	0.0010
Gustavo A Madero	-.2341*	.0515	0.0000
Iztacalco	-.2466*	.0670	0.0000
Magdalena Contreras	-.3240*	.0570	0.0000
Milpa Alta	-.5177*	.1894	0.0060
Álvaro Obregón	-.3434*	.0446	0.0000
Tlahuac	-.1604*	.0596	0.0070
Tlalpan	-.2613*	.0353	0.0000
Xochimilco	-.3006*	.0681	0.0000
Benito Juárez	-.5394*	.2099	0.0100
Cuauhtémoc	-.1801*	.0553	0.0010
Miguel Hidalgo	-.4904*	.0668	0.0000
Venustiano Carranza	-.4741*	.0514	0.0000
Constante	31.1816	19.7909	0.1150
<b>Observaciones</b>	95		
Overall R <sup>2</sup>	0.7951		

\*p<0.01    \*\*p<0.05    p<0.10\*\*\*

### Pruebas estadísticas del modelo uno.

En el presente apartado se explica con detalle el procedimiento que se siguió, así como su justificación, para plantear y estimar los modelos de regresión presentados en el capítulo XX sobre la relación funcional entre el gasto social y la identidad partidista.

En primera instancia, conviene aclarar que el tiempo de estudio abarca todo el periodo de gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2001 – 2006), asimismo, se concentra únicamente, en el Distrito Federal. A fin de poder observar un comportamiento diferenciado del crecimiento de la identidad y del gasto social dentro de la entidad, el análisis se realiza desglosado para cada delegación política.

Para realizar nuestro análisis, se recopiló información de gasto social e identidad partidista para el periodo de interés. Por lo cual se disponía de información para construir un panel.

Ahora bien, dado que el periodo de tiempo es de tan sólo seis años, es muy complicado poder realizar un análisis de series de tiempo debido a que la cantidad de datos no necesariamente son los suficientes para estimar dicho modelo; además deberían, para ello, plantearse y estimar 16 modelos de regresión de serie temporal, uno para cada delegación.

De la misma forma, podrían plantearse 6 modelos de corte transversal, y estimar un coeficiente para cada delegación, pero nuevamente la cantidad de datos no es la suficiente para dicho modelo; igualmente, tendrían que plantearse varios modelos para poder realizar el análisis.

Además de estas limitaciones presentes en los modelos de series de tiempo y corte transversal, existe una limitación más seria, estos modelos son incapaces de controlar la heterogeneidad de unidades individuales, para nuestro caso, la heterogeneidad de las delegaciones. Por lo que al no poder controlar esta heterogeneidad, corren el riesgo de obtener resultados sesgados.<sup>4</sup> Es decir, existen variables no observables que pueden alterar el resultado de los coeficientes estimados, pero dichos modelos son incapaces de controlar por estas variables, las cuales son la que hacen que las unidades transversales sean heterogéneas. Asimismo, los datos de series de tiempo con mucha mayor frecuencia presentan problemas de multicolinealidad. Mientras que los modelos de corte transversal difícilmente permiten observar diversos cambios que se presentan a lo largo del tiempo.

En cambio los modelos en forma de panel, toman en cuenta y controlan la heterogeneidad individual, ya que sugieren que los individuos, los países, los estados o las delegaciones son heterogéneos por naturaleza y considera explícitamente tal heterogeneidad. Otra ventaja importante es que proporcionan una mayor cantidad de datos informativos, más variabilidad de los mismos, menos colinealidad entre las variables, más grados de libertad entre las variables y mayor eficiencia. Además muestran una mayor capacidad para estudiar la dinámica del cambio e inclusive son capaces de identificar y medir los efectos que simplemente no pueden detectarse ni observarse mediante los datos de series de tiempo o de corte transversal<sup>5</sup>. Por todas estas razones, se optó por analizar la relación causal de interés a través de un modelo en forma de panel.

Ahora bien, dado que el interés es estimar el efecto del gasto social en la identidad partidista, sin dejar de observar el comportamiento de esta relación dentro de cada delegación, se optó por un modelo en forma de panel de efectos fijos. Es decir, se eligió este modelo dado que permite modelar el carácter individual de cada delegación. Pare ello se corrió el modelo de efectos fijos cuyos resultados se presentan en la tabla A-3.1 del apéndice 3. A este modelo se efectuaron las pruebas estadísticas apropiadas a fin de verificar si no presentaba problema de autocorrelación serial, heteroscedasticidad y correlación contemporánea.

Después de realizar las pruebas pertinentes<sup>6</sup>, se pudo detectar que en nuestro modelo existía tanto el problema de autocorrelación como el de heteroscedasticidad. Asimismo, con la finalidad de detectar problemas de correlación contemporánea<sup>7</sup>, se utilizó la prueba de *Breusch y Pagan* donde la hipótesis nula de dicha prueba plantea que existe independencia de los errores transversales. La hipótesis nula se rechazó, por lo tanto, el problema de correlación contemporánea está presente en nuestro modelo de efectos fijos. Los resultados de dichas pruebas se muestran en las tablas A-3.3 hasta A-3.5.

Con el objetivo de corregir conjuntamente los problemas de autocorrelación, heteroscedasticidad y correlación contemporánea detectados en nuestro modelo de efectos fijos, se plantea un modelo con Errores Estándar Corregidos para Panel, obteniendo los resultados descritos en la tabla A-3.6. Para estimar los efectos fijos en dicho modelo, se incorporaron variables dummies de las delegaciones. En dicho modelo la variable de referencia es la delegación Benito Juárez

---

<sup>4</sup> Baltagi, Badi H., (2001). *Econometric Analysis of panel data*, John Wiley and Sons, Nueva York.

<sup>5</sup> Baltagi, *op. cit.*, pp. 5-7.

<sup>6</sup> La prueba utilizada para diagnosticar el problema de autocorrelación es la desarrollada por *Wooldridge* en la cual utiliza una regresión de primeras diferencias, observando que si  $u_{it}$  no está serialmente correlacionado, entonces la correlación entre los errores  $u_{it}$  diferenciados para el periodo  $t$  y  $t-1$  es igual a  $-0.5$ . La hipótesis nula de esta prueba nos indica que no existe autocorrelación. Por su parte, para poder diagnosticar el problema de heteroscedasticidad se utilizó la prueba modificada de *Wald*, ya que esta prueba es válida aún cuando el supuesto de normalidad de los errores es violado. La hipótesis nula de dicha prueba es que no existe heteroscedasticidad.

<sup>7</sup> Ésta se refiere a la correlación que puede existir cuando las observaciones de una delegación están correlacionadas con las observaciones de otra delegación en el mismo periodo de tiempo. Concretamente se refiere a la correlación entre los errores de al menos dos o más delegaciones en el tiempo  $t$ .

### Pruebas estadísticas del modelo dos.

Para estimar el modelo dos, se siguió un procedimiento análogo al del modelo uno. Ahora bien, una diferencia importante entre el modelo uno y el dos, además de las variables dependientes es que, en el segundo modelo, como comentamos en el capítulo XX, la variable de referencia es Iztapalapa. El objetivo de cambiar la variable de referencia es, como comentamos previamente, introducir una variante del análisis de la identidad partidista por delegación. Por lo tanto, el modelo dos tiene un objetivo doble, por una parte, tratar de estimar el efecto individual de las variables de gasto y, por el otro, contrastar los efectos fijos de las delegaciones con un bastión perredista, puesto que en el modelo uno se hizo con uno panista (Benito Juárez). A fin de poder hacer comparables dichos modelos, se incorporó la variable *inverpc*, la cual se constituye como la variable “más importante” en ambos modelos, además, el coeficiente de dicha variable es prácticamente el mismo en los dos modelos.

### A-2.1 Modelo de regresión uno con “Errores Estándar Corregidos para Panel” variable de referencia Iztapalapa.

```

Group variable:   cve_deleg                Number of obs
=                95
Time variable:   year                    Number of groups
=                16
Panels:          correlated (balanced)    Obs per group:
min =            5
Autocorrelation: common AR(1)
avg =            5.9375

```

```

max =            6
Estimated covariances   =            136      R-squared
=            0.6117
Estimated autocorrelations =            1      Wald chi2(10)
=            313.44
Estimated coefficients   =            20      Prob > chi2
=            0.0000

```

```

-----
-----
          |               Panel-corrected
          |             Coef.   Std. Err.      z    P>|z|     [95%
lnidPRD |
Conf. Interval]
-----+-----
-----
lngastosoc~s |   -.1764186   .0581275   -3.04   0.002   -
.2903464   -.0624908
lnbendirec~s |    .4234945   .1655971    2.56
0.011     .0989301    .7480588
lninversio~c |    .5389887   .2698927    2.00
0.046     .0100087    1.067969
lnaasambleas |   -.3370683   .0878473   -3.84   0.000   -
.509246   -.1648907
Azcapotzalco |   -.371846    .2193558   -1.70   0.090   -
.8017755   .0580834
Coyoacán |   -.5810161   .1948992   -2.98   0.003   -
.9630116   -.1990207
Cuajimalpa |   -.4730916   .4477504   -1.06   0.291   -
1.350666   .4044831
GustavoAMa~o |   -.3572646   .0638535   -5.60   0.000   -
.4824152   -.2321139

```

Iztacalco		-.5128416	.2447504	-2.10	0.036	-
.9925435	-	.0331396				
Magdalena_~s		-.5044649	.3788303	-1.33	0.183	-
1.246959	-	.2380289				
Milpa_Alta		-.4434786	.5294336	-0.84	0.402	-
1.481149	-	.5941922				
Alvaro_Obr~n		-.4366302	.1711503	-2.55	0.011	-
.7720786	-	.1011819				
Tlahuac		-.2311852	.3424543	-0.68	0.500	-
.9023832	-	.4400128				
Tlalpan		-.3026355	.2112932	-1.43	0.152	-
.7167625	-	.1114916				
Xochimilco		-.2999509	.2837771	-1.06	0.291	-
.8561437	-	.256242				
Benito_Juá~z		-1.236125	.4102411	-3.01	0.003	-
2.040182	-	.4320667				
Cuaúhtemoc		-.5043894	.2148967	-2.35	0.019	-
.9255793	-	.0831995				
Miguel_Hid~o		-1.004219	.3290407	-3.05	0.002	-
1.649127	-	.3593111				
Venustiano~a		-.6505228	.2400638	-2.71	0.007	-
1.121039	-	.1800065				
_cons		2.541725	2.294987	1.11	0.268	-
1.956366	-	7.039817				
-----						
-----						
rho		.1435951				

**A-2.1 Modelo de regresión dos con “Errores Estándar Corregidos para Panel”  
variable de referencia Benito Juárez.**

Time variable:	year	Number of groups
=	16	
Panels:	correlated (unbalanced)	Obs per group:
min =	5	
Autocorrelation:	common AR(1)	
avg =	5.9375	
Sigma computed by casewise selection		
max =	6	
Estimated covariances	= 136	R-squared
=	0.7951	
Estimated autocorrelations	= 1	Wald chi2(9)
=	1966.52	
Estimated coefficients	= 19	Prob > chi2
=	0.0000	

		Panel-corrected				
lnidPRD		Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95%
Conf. Interval]						
lninversio~c		.6242627	.218376	2.86		
0.004	-	.1962537	1.052272			

lngasto1pc		-5.893559	1.869418	-3.15	0.002	-
9.557551		-2.229567				
lngasto2pc		2.336131	1.153685	2.02		
0.043		.0749503	4.597311			
Azcapotzalco		.2706434	.2247824	1.20	0.229	-
.169922		.7112089				
Coyoacán		.2761572	.1593111	1.73	0.083	-
.0360869		.5884013				
Cuajimalpa		-.1805931	.2354767	-0.77	0.443	-
.6421189		.2809328				
GustavoAma~o		.3053657	.1987549	1.54	0.124	-
.0841868		.6949181				
Iztacalco		.2928154	.1822313	1.61	0.108	-
.0643513		.6499822				
Iztapalapa		.5394746	.2099657	2.57		
0.010		.1279493	.9509999			
Magdalena_~s		.2154384	.2017752	1.07	0.286	-
.1800337		.6109105				
Milpa_Alta		.0217005	.2529992	0.09	0.932	-
.4741687		.5175697				
Alvaro_Obr~n		.1960086	.2392501	0.82	0.413	-
.2729129		.6649302				
Tlahuac		.378977	.1892149	2.00		
0.045		.0081227	.7498314			
Tlalpan		.2780856	.2064327	1.35	0.178	-
.1265151		.6826863				
Xochimilco		.2388734	.1996407	1.20	0.231	-
.1524152		.630162				
Cuaúhtemoc		.3593287	.1945896	1.85	0.065	-
.0220599		.7407173				
Miguel_Hid~o		.0490286	.1954701	0.25	0.802	-
.3340858		.4321429				
Venustiano~a		.0653246	.2024132	0.32	0.747	-
.3313979		.4620471				
_cons		30.64214	19.7745	1.55	0.121	-
8.115158		69.39945				
-----+						
-----						
rho		-.1441887				

**Regresión parcial del gasto en el Programa de Adultos Mayores vs. gasto en otros programas sociales**

	<b>Apoyo al Empleo</b>	<b>Becas Escolares</b>	<b>Apoyo a Discapacitados</b>
	<b>R<sup>2</sup></b>	<b>R<sup>2</sup></b>	<b>R<sup>2</sup></b>
<b>P. Adultos Mayores</b>	0.5604	0.0093	0.0011

**Regresión parcial del gasto en el Programa de Apoyo al Empleo vs. gasto en otros programas sociales**

	<b>Adultos Mayores</b>	<b>Becas Escolares</b>	<b>Apoyo a Discapacitados</b>
	<b>R<sup>2</sup></b>	<b>R<sup>2</sup></b>	<b>R<sup>2</sup></b>
<b>P. Apoyo al Empleo</b>	0.5604	0.0003	0.0075

**Regresión parcial del gasto en el Programa de Becas Escolares vs. gasto en otros programas sociales**

	Adultos Mayores	Apoyo al Empleo	Apoyo a Discapacitados
	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup>
<b>P. Becas Escolares</b>	0.0093	0.0003	0.8898

**Regresión parcial del gasto en el Programa de Apoyo a Discapacitados vs. gasto en otros programas sociales**

	Adultos Mayores	Apoyo al Empleo	Becas escolares
	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup>
<b>P. Apoyo a Discapacitados</b>	0.0011	0.0075	0.8898

**Apéndice 3. Salidas estadísticas del modelo uno.**

**A-3.1 Modelo de regresión lineal en forma de Panel**

```

-----
Fixed-effects (within) regression                               Number of obs
=          95
Group variable (i): cve_deleg                                 Number of groups
=          16

R-sq:  within = 0.6778                                         Obs per group:
min =          5
      between = 0.2033
avg  =          5.9
      overall  = 0.3432
max  =          6

=          39.44                                               F(4,75)
corr(u_i, Xb) = -0.3329                                       Prob > F
=          0.0000

-----
          lnidPRD |          Coef.   Std. Err.      t    P>|t|     [95%
Conf. Interval]
-----+-----
ln gastosoc~s |   -.1860567   .11110572    -1.68   0.098    -
.4072939   .0351805
ln bendirec~s |    .453423   .1664154     2.72
0.008   .1219065   .7849395
ln inversio~c |    .5452678   .1942719     2.81
0.006   .1582583   .9322772
ln aasambleas |   -.3501473   .0488265    -7.17   0.000    -
.4474148   -.2528799
      _cons |    2.01762   2.293201     0.88   0.382    -
2.55067   6.585911

-----
          sigma_u |    .2973854
          sigma_e |    .24638479
-----

```

rho | .59297288 (fraction of variance due to  $u_i$ )

-----  
 F test that all  $u_i=0$ : F(15, 75) = 4.20  
 Prob > F = 0.0000

---

### A-3.2 Efectos fijos de cada delegación

---

Summary for variables: residuo  
 by categories of: Delegación (Delegación)

Delegación	mean
Azcapotzalco	2.130801
Benito Juárez	1.250322
Coyoacán	1.927084
Cuajimalpa	2.061867
Cuauhtémoc	2.006549
Gustavo A Madero	2.143204
Iztacalco	1.992908
Iztapalapa	2.506372
Magdalena Contre	2.009199
Miguel Hidalgo	1.494902
Milpa Alta	2.078345
Tlahuac	2.290048
Tlalpan	2.207288
Venustiano Carra	1.854409
Xochimilco	2.222388
Álvaro Obregón	2.079033
Total	2.01762

---

### A-3.3 Prueba de Autocorrelación

---

Wooldridge test for autocorrelation in panel data  
 H0: no first-order autocorrelation  
 F( 1, 15) = 22.221  
 Prob > F = 0.0003

---

### A-3.4 Prueba de Heteroscedasticidad

---

Modified Wald test for groupwise heteroskedasticity  
 in fixed effect regression model

H0:  $\sigma(i)^2 = \sigma^2$  for all  $i$

chi2 (16) = 61.61  
 Prob>chi2 = 0.0000

---

### A-3.5 Prueba de correlación contemporánea

---

Correlation matrix of residuals:

	__e101	__e102	__e103	__e104	__e105	__e106	
__e107	__e108	__e109	__e110	__e111			
__e101	1.0000						
__e102	0.9085	1.0000					
__e103	0.6821	0.6535	1.0000				
__e104	0.8868	0.9682	0.4885	1.0000			
__e105	0.9672	0.9549	0.6874	0.9504	1.0000		
__e106	0.9079	0.9862	0.7690	0.9223	0.9515	1.0000	
__e107	0.9758	0.9495	0.5938	0.9318	0.9502	0.9252	
1.0000							
__e108	0.9150	0.9264	0.4164	0.9461	0.9000	0.8679	
0.9760	1.0000						
__e109	0.9844	0.9418	0.7276	0.8870	0.9533	0.9480	
0.9830	0.9205	1.0000					
__e110	0.6346	0.4236	0.7780	0.2512	0.4781	0.5185	
0.5526	0.3897	0.6688	1.0000				
__e111	0.7496	0.7801	0.1220	0.9084	0.8035	0.6806	
0.8042	0.8841	0.6982	-0.0152	1.0000			
__e112	0.9718	0.9544	0.7943	0.8971	0.9760	0.9748	
0.9542	0.8765	0.9852	0.6324	0.6810			
__e113	-0.6651	-0.6750	-0.9819	-0.4876	-0.6574	-0.7845	-
0.6108	-0.4467	-0.7393	-0.7993	-0.0980			
__e114	0.9126	0.8626	0.7240	0.8685	0.9663	0.8810	
0.8464	0.7675	0.8713	0.4489	0.7271			
__e115	0.8642	0.8657	0.3770	0.9547	0.9258	0.8081	
0.8715	0.8915	0.8120	0.1638	0.9580			
__e116	0.9854	0.9039	0.7955	0.8509	0.9636	0.9299	
0.9431	0.8517	0.9808	0.6947	0.6549			
	__e112	__e113	__e114	__e115	__e116		
__e112	1.0000						
__e113	-0.7880	1.0000					
__e114	0.9260	-0.6499	1.0000				
__e115	0.8259	-0.3281	0.8930	1.0000			
__e116	0.9885	-0.7740	0.9309	0.8103	1.0000		

Breusch-Pagan LM test of independence:  $\chi^2(120) = 394.277$ , Pr = 0.0000

Based on 5 complete observations

### A-3.6 Modelo de regresión con “Errores Estándar Corregidos para Panel”

Prais-Winsten regression, correlated panels corrected standard errors (PCSEs)

Group variable:	cve_deleg	Number of obs
=	95	
Time variable:	year	Number of groups
=	16	
Panels:	correlated (balanced)	Obs per group:
min =	5	
Autocorrelation:	common AR(1)	
avg =	5.9375	

```

max =          6
Estimated covariances      =          136      R-squared
=          0.6117
Estimated autocorrelations =          1      Wald chi2(10)
=          313.44
Estimated coefficients      =          20      Prob > chi2
=          0.0000

```

Conf. Interval]	Panel-corrected			z	P> z	[95%
	Coef.	Std. Err.				
lngastosoc~s	-.1764186	.0581275		-3.04	0.002	-
.2903464	-.0624908					
lnbendirec~s	.4234945	.1655971		2.56		
0.011	.0989301	.7480588				
lninversio~c	.5389887	.2698927		2.00		
0.046	.0100087	1.067969				
lnaasambleas	-.3370683	.0878473		-3.84	0.000	-
.509246	-.1648907					
Azcapotzalco	.8642785	.3207011		2.69		
0.007	.2357159	1.492841				
Coyoacán	.6551084	.2408261		2.72		
0.007	.183098	1.127119				
Cuajimalpa	.7630329	.3581336		2.13		
0.033	.0611039	1.464962				
Gustavo_A~o	.8788599	.3780686		2.32		
0.020	.1378592	1.619861				
Iztacalco	.7232829	.265377		2.73		
0.006	.2031536	1.243412				
Iztapalapa	1.236125	.4102411		3.01		
0.003	.4320667	2.040182				
Magdalena~s	.7316596	.2824103		2.59		
0.010	.1781456	1.285174				
Milpa_Alta	.7926459	.4409707		1.80	0.072	-
.0716408	1.656933					
Alvaro_Obr~n	.7994943	.339247		2.36		
0.018	.1345823	1.464406				
Tlahuac	1.004939	.2726202		3.69		
0.000	.4706135	1.539265				
Tlalpan	.933489	.2689466		3.47		
0.001	.4063634	1.460615				
Xochimilco	.9361737	.3044709		3.07		
0.002	.3394217	1.532926				
Cuauhtémoc	.7317351	.2942906		2.49		
0.013	.1549361	1.308534				
Miguel_Hid~o	.2319055	.191721		1.21	0.226	-
.1438607	.6076717					
Venustiano~a	.5856017	.272529		2.15		
0.032	.0514547	1.119749				
_cons	1.305601	1.975323		0.66	0.509	-
2.565962	5.177163					

```

-----+-----
-----
rho | .1435951
-----
-----

```

#### Apéndice 4. Salidas estadísticas del modelo dos

##### A-4.1 Modelo de regresión en forma de panel de efectos fijos

```

-----
Fixed-effects (within) regression          Number of obs
=          95
Group variable (i): cve_deleg             Number of groups
=          16

R-sq:  within = 0.5255                    Obs per group:
min =          5
      between = 0.3633
avg =          5.9
      overall = 0.4784
max =          6

                                          F(3,76)
=          28.06
corr(u_i, Xb) = -0.1714                  Prob > F
=          0.0000
-----

```

```

-----
-----
lnidPRD |          Coef.   Std. Err.      t    P>|t|    [95%
Conf. Interval]
-----+-----
lninversio~c | .6200471   .1764782     3.51
0.001   .2685603   .9715339
  lngstolpc | -5.221822   .99076     -5.27   0.000   -
7.195091  -3.248552
  lngsto2pc |  2.000105   .4535156     4.41   0.000
1.096851   2.90336
  _cons |  27.90065   9.650079     2.89   0.005
8.680851  47.12045
-----+-----
-----
sigma_u | .16879685
sigma_e | .29817555
rho | .24269272   (fraction of variance due to u_i)
-----

```

```

-----
F test that all u_i=0:      F(15, 76) =      1.79
Prob > F = 0.0515
-----

```

##### A-4.2 Efectos fijos de cada delegación

```

-----
Summary for variables: residuos
by categories of: Delegación (Delegación)
-----

```

Delegación	mean
Azcapotzalco	27.95438
Benito Juárez	27.6939
Coyoacán	27.95517
Cuajimalpa	27.54925
Cuauhtémoc	28.04193
Gustavo A Madero	27.99067
Iztacalco	27.98265
Iztapalapa	28.22417
Magdalena Contre	27.91031
Miguel Hidalgo	27.73731
Milpa Alta	27.71615
Tlahuac	28.07301
Tlalpan	27.96999
Venustiano Carra	27.76205
Xochimilco	27.93288
Álvaro Obregón	27.88211
Total	27.90065

#### A-4.3 Prueba de Autocorrelación

Wooldridge test for autocorrelation in panel data  
 H0: no first-order autocorrelation  
 $F(1, 15) = 78.316$   
 Prob > F = 0.0000

#### A-4.4 Prueba de Heteroscedasticidad

Modified Wald test for groupwise heteroskedasticity  
 in fixed effect regression model  
 H0:  $\sigma(i)^2 = \sigma^2$  for all i  
 $\chi^2(16) = 58.21$   
 Prob> $\chi^2 = 0.0000$

#### A-4.5 Prueba de correlación contemporánea

Correlation matrix of residuals:

	__e101	__e102	__e103	__e104	__e105	__e106
__e107	__e108	__e109	__e110	__e111		
__e101	1.0000					
__e102	0.9389	1.0000				
__e103	0.0580	0.2190	1.0000			

__e104	0.9566	0.8558	-0.2265	1.0000			
__e105	0.9712	0.8327	-0.1030	0.9735	1.0000		
__e106	0.9355	0.9735	0.0011	0.9104	0.8553	1.0000	
__e107	0.9292	0.9697	0.3343	0.8240	0.8326	0.9019	
1.0000							
__e108	0.6073	0.4527	-0.6950	0.8097	0.7129	0.5917	
0.4135	1.0000						
__e109	0.9825	0.9527	0.0353	0.9370	0.9342	0.9677	
0.9005	0.5679	1.0000					
__e110	0.8638	0.9744	0.2519	0.7871	0.7357	0.9353	
0.9605	0.4326	0.8679	1.0000				
__e111	0.9436	0.8483	-0.2610	0.9987	0.9608	0.9108	
0.8107	0.8313	0.9267	0.7859	1.0000			
__e112	0.9251	0.8528	-0.2913	0.9788	0.9277	0.9355	
0.7720	0.7914	0.9433	0.7747	0.9819			
__e113	-0.4564	-0.4836	-0.5125	-0.2453	-0.3608	-0.4174	-
0.4204	0.3092	-0.5377	-0.3338	-0.2095			
__e114	0.9910	0.9005	0.0779	0.9354	0.9766	0.8925	
0.8955	0.5631	0.9716	0.8005	0.9172			
__e115	0.9784	0.9005	0.1897	0.9025	0.9545	0.8573	
0.9387	0.5217	0.9310	0.8290	0.8821			
__e116	0.9023	0.9390	-0.0801	0.9174	0.8359	0.9707	
0.8925	0.6993	0.9073	0.9418	0.9253			
	__e112	__e113	__e114	__e115	__e116		
__e112	1.0000						
__e113	-0.3012	1.0000					
__e114	0.9005	-0.5255	1.0000				
__e115	0.8343	-0.4597	0.9808	1.0000			
__e116	0.9189	-0.1951	0.8380	0.8290	1.0000		

Breusch-Pagan LM test of independence:  $\chi^2(120) = 364.786$ , Pr = 0.0000

Based on 5 complete observations

#### A-46 Modelo de regresión con "Errores Estándar Corregidos para Panel"

Number of gaps in sample: 1

(note: computations for rho restarted at each gap)

Prais-Winsten regression, correlated panels corrected standard errors (PCSEs)

Group variable:	cve_deleg	Number of obs
=	95	
Time variable:	year	Number of groups
=	16	
Panels:	correlated (unbalanced)	Obs per group:
min =	5	
Autocorrelation:	common AR(1)	
avg =	5.9375	
Sigma computed by	casewise selection	
max =	6	

```

Estimated covariances      =      136      R-squared
=      0.7951
Estimated autocorrelations =      1      Wald chi2(9)
=      2942.66
Estimated coefficients     =      19      Prob > chi2
=      0.0000

```

```

-----
-----
|               Panel-corrected
|               Coef.   Std. Err.   z   P>|z|   [95%
Conf. Interval]
-----+-----
-----
lninversio~c |   .6242627   .218376   2.86
0.004   .1962537   1.052272
   lngsto1pc |  -5.893559   1.869418  -3.15   0.002   -
9.557551  -2.229567
   lngsto2pc |   2.336131   1.153685   2.02
0.043   .0749503   4.597311
Azcapotzalco |  -.2688312   .0533872  -5.04   0.000   -
.3734681  -.1641942
   Coyoacán |  -.2633174   .0841776  -3.13   0.002   -
.4283025  -.0983324
   Cuajimalpa |  -.7200676   .2245692  -3.21   0.001   -
1.160215  -.2799202
Gustavo_A_~o |  -.2341089   .0515529  -4.54   0.000   -
.3351508  -.1330671
   Iztacalco |  -.2466592   .0670086  -3.68   0.000   -
.3779936  -.1153248
Magdalena_~s |  -.3240362   .0570283  -5.68   0.000   -
.4358096  -.2122629
   Milpa_Alta |  -.5177741   .1894763  -2.73   0.006   -
.8891407  -.1464074
Alvaro_Obr~n |  -.343466   .0446837  -7.69   0.000   -
.4310444  -.2558875
   Tlahuac |  -.1604976   .0596819  -2.69   0.007   -
.2774719  -.0435233
   Tlalpan |  -.261389   .0353117  -7.40   0.000   -
.3305986  -.1921793
   Xochimilco |  -.3006012   .068192  -4.41   0.000   -
.434255  -.1669474
Benti_Juárez |  -.5394746   .2099657  -2.57   0.010   -
.9509999  -.1279493
   Cuauhtémoc |  -.1801459   .0553117  -3.26   0.001   -
.2885548  -.071737
Miguel_Hid~o |  -.490446   .0668156  -7.34   0.000   -
.6214022  -.3594898
Venustiano~a |  -.47415   .0514974  -9.21   0.000   -
.5750831  -.3732169
   _cons |   31.18162  19.79096   1.58   0.115   -
7.607956  69.97119
-----+-----
-----
rho |  -.1441887

```

---



---

## Apéndice 5. Fuentes de datos

Datos	Fuente
Identidad partidista con el PRD	
Gasto de los programas sociales	
Beneficiarios de los programas sociales	
Asistentes a las asambleas	

---

## Anexo II Modelos de regresión Binaria y Modelos Multinomiales

### Especificación empírica y datos

Dado que el objetivo es distinguir los factores que determinan que una persona se identifique con alguna de las tres principales fuerzas políticas, a saber, PRI, PAN y PRD, se va a especificar un modelo para cada uno de estos partidos para cada año donde se efectuaron elecciones. Asimismo se desea saber cuáles son las características que definen a aquellos electores de no se identifican con ningún partido político. Para ello se tendrán cuatro modelos para el año 2000 y otros cuatro modelos para el año 2006, cuyas variables dependientes e independientes se especifican en los cuadros respectivos. Los datos utilizados para la estimación de estos fueron obtenidos de dos encuestas de salida efectuadas durante los respectivos procesos electorales del 2000 y 2006 a lo largo del país.

### Modelos de regresión binaria para el año 2000

La ecuación de regresión planteada es la misma para los cuatro modelos estimados, lo único que cambia para cada uno de ellos es la variable dependiente, distinción que se puede observar en el cuadro 1. Las variables explicativas, son exactamente las mismas para los cuatro modelos.

La ecuación de los modelos de regresión logística binaria para sobre la identidad partidista, las variables dependientes así como las independientes se especifican a continuación:

$$\ln \left[ \frac{P(Y=1|X)}{P(Y=0|X)} \right] = a_1 + b_{11}icampa_1 + b_{12}dvoto_2 + b_{13}ideo\log\acute{a}_3 + b_{14}aprobajefe_4 + b_{15}aprobapresi_5 + b_{16}percep_6 + b_{17}m\arg\acute{i}na_7 + b_{18}ocupa_8 + b_{98}ingreso_9 + b_{110}sexo_{10} + b_{111}edad_{11} + b_{112}escol_{12}$$

**Cuadro 1.**  
**Variables dependientes**

<b>Variable</b>	<b>Descripción</b>	<b>Código</b>	<b>Nombre</b>
Y <sub>PRD</sub>	Identidad partidista con el PRD	0 = Todos los demás partidos 1 = PRD	<i>idpartyprd</i>
Y <sub>PRI</sub>	Identidad partidista con el PRI	0 = Todos los demás partidos 1 = PRI	<i>idpartypri</i>
Y <sub>PAN</sub>	Identidad partidista con el PAN	0 = Todos los demás partidos 1 = PAN	<i>idpartypan</i>
Y <sub>NINGUNO</sub>	Identidad partidista con NINGUNO	0 = Todos los demás partidos 1 = NINGUNO	<i>idpartyninguno</i>

**Cuadro 2.**  
**Variables independientes**

<b>Variable</b>	<b>Descripción</b>	<b>Código</b>	<b>Nombre</b>
X1	Interés mostrado en la campaña electoral	0 = Poco o ningún interés 1 = Mucho o algún interés	<i>campa</i>
X2	Momento en el que decidió por quién votar	0 = Este mes 1 = Desde antes	<i>dvoto</i>
X3	Ideología política	1 = Izquierda 2 = Centro 3 = Derecha	<i>ideología</i>
X4	Nivel de aprobación jefe de gobierno	0 = Desaprueba 1 = Aprueba	<i>aprobajefe</i>
X5	Nivel de aprobación al presidente	0 = Desaprueba 1 = Aprueba	<i>aprobapresi</i>
X6	Percepción de la situación económica actual	1 = Igual 2 = Empeorado 3 = Mejorado	<i>percep</i>
X7	Nivel de marginación delegacional	1 = Media marginación 2 = Baja marginación 3 = Alta marginación	<i>marginia</i>
X8	Sector de ocupación	1 = Informalidad 2 = Sector privado 3 = Sector público	<i>ocupa</i>
X9	Nivel de ingreso	0 = Ingreso bajo 1 = Ingreso alto y medio alto	<i>ingreso</i>
X10	Sexo	0 = Hombre 1 = Mujer	<i>sexo</i>
X11	Edad (Grupos de edad)	1 = 18 a 29 años 2 = 30 a 39 años 3 = 40 a 49 años 4 = 50 a 59 años 5 = Más de 59 años	<i>edad</i>
X12	Nivel de escolaridad	0 = Universidad 1 = Otro (Bachillerato o menos)	<i>escol</i>

**Modelos de regresión binaria para el año 2006**

A fin de contar con mediciones y estimaciones similares en los procesos electorales del 2000 y 2006, se volvieron a estimar los cuatro modelos planteados para el año 2000. Esto permitió obtener parámetros sobre dos periodos distintos y efectuar una comparación para observar cambios en los determinantes de la identidad o, por el contrario, tener elementos que permitan identificar factores que a lo largo del tiempo determinen el perfil del electorado en el distrito federal.

Como señalamos, las variables incorporadas en los modelos de ambos periodos son exactamente las mismas, salvo que para el año 2006 se incorporó una variable adicional, a saber, *psociales*. Esta variable es una variable categórica e identifica a aquellos que son beneficiarios de programas sociales y a los que no lo son. Al igual que los modelos estimados para el primer periodo (2000), aquí se estimaron cuatro modelos, uno para cada preferencia partidista, a saber, PRI, PAN, PRD y NINGUNO. La especificación de la ecuación, así como variables dependientes e independientes se muestra a continuación.

La ecuación de los modelos de regresión logística binaria para sobre la identidad partidista en el año 2006 es la siguiente:

$$\ln \left[ \frac{P(Y=1|X)}{P(Y=0|X)} \right] = a_1 + b_{11}icampa_1 + b_{12}dvoto_2 + b_{13}ideologia_3 + b_{14}aprobajefe_4 + b_{15}aprobapresi_5 + b_{16}percep_6 + b_{17}margina_7 + b_{18}ocupa_8 + b_{98}ingreso_9 + b_{110}sexo_{10} + b_{111}edad_{11} + b_{112}escol_{12} + b_{113}psociales_{13}$$

**Cuadro 3.**  
**Variables dependientes**

Variable	Descripción	Código	Nombre
Y <sub>PRD</sub>	Identidad partidista con el PRD	0 = Todos los demás partidos 1 = PRD	<i>idpartyprd</i>
Y <sub>PRI</sub>	Identidad partidista con el PRI	0 = Todos los demás partidos 1 = PRI	<i>Idpartypri</i>
Y <sub>PAN</sub>	Identidad partidista con el PAN	0 = Todos los demás partidos 1 = PAN	<i>Idpartypan</i>
Y <sub>NINGUNO</sub>	Identidad partidista con NINGUNO	0 = Todos los demás partidos 1 = NINGUNO	<i>idpartyninguno</i>

**Cuadro 4.**  
**Variables independientes**

Variable	Descripción	Código	Nombre
X1	Interés mostrado en la campaña electoral	0 = Poco o ningún interés 1 = Mucho o algún interés	<i>campa</i>
X2	Momento en el que decidió por quién votar	0 = Este mes 1 = Desde antes	<i>dvoto</i>
X3	Ideología política	1 = Izquierda 2 = Centro 3 = Derecha	<i>ideologia</i>
X4	Nivel de aprobación jefe de gobierno	0 = Desaprueba 1 = Aprueba	<i>aprobajefe</i>
X5	Nivel de aprobación al presidente	0 = Desaprueba 1 = Aprueba	<i>aprobapresi</i>
X6	Percepción de la situación económica actual	1 = Igual 2 = Empeorado 3 = Mejorado	<i>percep</i>
X7	Nivel de marginación delegacional	1 = Media marginación 2 = Baja marginación 3 = Alta marginación	<i>margina</i>
X8	Sector de ocupación	1 = Informalidad 2 = Sector privado 3 = Sector público	<i>ocupa</i>
X9	Nivel de ingreso	0 = Ingreso bajo 1 = Ingreso alto y medio alto	<i>ingreso</i>
X10	Sexo	0 = Hombre 1 = Mujer	<i>sexo</i>
X11	Edad (Grupos de edad)	1 = 18 a 29 años	<i>edad</i>

		2 = 30 a 39 años 3 = 40 a 49 años 4 = 50 a 59 años 5 = Más de 59 años	
X12	Nivel de escolaridad	0 = Universidad 1 = Otro (Bachillerato o menos)	<i>escol</i>
X13	Beneficiario de programas sociales	0 = No es beneficiario 1 = Es beneficiario	<i>psociales</i>

### Modelo multinomial de identidad partidista

Los modelos multinomiales son una extensión de los modelos de respuesta binaria (Logit y Probit), en el cual se tiene más de dos resultados en la variable dependiente. El Modelo Multinomial es usado generalmente en situaciones donde las personas o individuos se confrontan con tres o más alternativas (no ordenadas) para tomar una decisión y elegir sólo una de ellas; para el caso que nos interesa, se desea modelar la preferencia del electorado durante los años 2000 y 2006, al enfrentar cuatro alternativas, a saber, los tres principales partidos así como la categoría de *ninguno*, cuando no exista preferencia por algún partido. La estimación de estos modelos genera resultados sobre la probabilidad de que alguna de las alternativas (partidos) pueda ser elegida en función de distintas variables de carácter sociodemográficas y de carácter electoral, entre otras.

#### Especificación empírica y obtención de datos

Resulta de gran interés identificar los factores que explican o determinan la identidad partidista, ello permitirá, además de conocer el perfil de los electores, concretamente de los perredistas, abonar y contribuir al análisis sobre el crecimiento de la identidad partidista de esta fuerza política. Los modelos econométricos que se proponen, se estimaron con datos obtenidos de dos *exit poll* durante los respectivos procesos electorales efectuados durante los años 2000 y 2006 los cuales se describen a continuación.

#### Datos

A efectos de poder modelar las preferencias de los electores en los periodos propuestos, será necesario construir dos modelos multinomiales, uno para el año 2000 y otro para el 2006. La información utilizada para dichos modelos se recolectó mediante dos encuestas de salida o *exit poll* efectuadas durante las elecciones presidenciales de los periodos señalados. Los datos recopilados en estas encuestas y utilizados en nuestros modelos son los siguientes:

#### Para las elecciones del 2000 (Modelo 1)

- Interés en campañas
- Decisión de voto
- Percepción de la economía, nacional e individual.
- Edad
- Escolaridad
- Sexo
- Ingreso
- Aprobación Jefe de Gobierno
- Aprobación Presidente
- Marginación (Delegaciones de alta, media y baja marginación)
- Ocupación
- Ideología

#### Para las elecciones del 2006 (Modelo 2)

Son las mismas variables que el modelo anterior más la siguiente variable:

- Programas sociales (si un individuo es beneficiario o no es beneficiario de un programa social)

Dado que los cuestionarios de las *exit poll* fueron muy similares se rescataron las variables cuya medición se efectuó en ambos periodos, para de esta forma poder comparar los resultados de los modelos.

No fue necesario hacer una transformación de estos datos, dado que todas las variables son categóricas nominales, únicamente se recodificaron para generar variables *dummies* y poder incorporarlas a los modelos multinomiales.

### Especificación de los modelos econométricos

El análisis que se efectuará incluirá dos muestras, una muestra de ciudadanos que participaron en el proceso del año 2000 y otra de ciudadanos que emitieron su voto en las elecciones del 2006. La muestra incluye a electores que se identifica con las tres principales fuerzas políticas, independientemente de si votaron por ellas o no, a saber, PRI, PAN y PRD, asimismo se incluye a los electores que independientemente de su voto, no se identifican con ningún partido, a estos se les incluye en la categoría de *ninguno*. Lo anterior para ambos modelos.

El planteamiento general de la relación que se desea modelar se establece a continuación:

Ecuación genérica

$$\ln \left[ \frac{P(Y = j) | X}{1 - P(Y = j) | X} \right] = a_j + b_{j1}icampa + b_{j2}dvoto + b_{j3}ideología + b_{j4}aprobajefe + b_{j5}aprobapresi + b_{j6}percep + b_{j7}margina + b_{j8}ocupa + b_{j9}ingreso + b_{j10}sexo + b_{j11}edad + b_{j12}escol + b_{j13}psociales$$

donde

Y = identidad partidista

j = 1, 2, 3 y 4. (Son los distintos partidos, PRI, PAN, PRD y NINGUNO)

X = es el vector de variables independientes

Ahora bien, como sucede con el modelo de regresión logístico binario, con los modelos politómicos, una de las categorías de la variable de respuesta es designada como variable de referencia. En nuestro caso, debido a que el PRD es el partido “dominante” en la entidad objeto de estudio, se decidió designarla como variable de referencia, ya que se comparara al resto de las fuerzas políticas con la primera.

Nuestra variable dependiente o variable de respuesta, tiene cuatro categorías, PRI, PAN, PRD y NINGUNO, por lo tanto, y dado que la categoría PRD es la de referencia, estaremos modelando tres comparaciones. Buscamos comparar ciudadanos con identidad partidista priísta (categoría 1) con aquellos ciudadanos que posean una identidad partidista perredista (categoría 0). Asimismo, se desea comparar ciudadanos con identidad partidista panista (categoría 2) con aquellos ciudadanos identificados con el PRD (categoría 0). También se comparará a aquellos que no poseen ninguna identidad partidista (categoría 3) con ciudadanos de identidad partidista perredista (categoría 0). Por lo tanto, en un modelo multinomial de cuatro categorías de resultado, tenemos tres funciones logísticas, esto es, definimos nuestro modelo usando tres expresiones para el logaritmo natural de la razón de probabilidades<sup>8</sup>.

La primer función logística es el logaritmo natural de la probabilidad de que el resultado esté en la categoría 1 dividido por la probabilidad de que el resultado esté en la categoría 0, la segunda función expresa el logaritmo natural de la probabilidad de que el resultado esté en la categoría 2 dividido por la probabilidad de que el resultado esté en la categoría 0. Finalmente, la tercer función logística establece el logaritmo natural del cociente entre la probabilidad de que el resultado esté en la categoría 3 y la probabilidad de que el resultado esté en la categoría 0. Por lo tanto, dado que tenemos tres funciones logísticas requerimos de tres expresiones de regresión, una para cada función logística.

Función logística 1

$$\ln \left[ \frac{P(Y = 1) | X}{P(Y = 0 | X)} \right] = a_1 + b_{11}icampa_1 + b_{12}dvoto_2 + b_{13}ideología_3 + b_{14}aprobajefe_4 + b_{15}aprobapresi_5 + b_{16}percep_6 + b_{17}margina_7 + b_{18}ocupa_8 + b_{19}ingreso_9 + b_{110}sexo_{10} + b_{111}edad_{11} + b_{112}escol_{12} + b_{113}psociales_{13}$$

Función logística 2

$$\ln \left[ \frac{P(Y = 2) | X}{P(Y = 0 | X)} \right] = a_2 + b_{21}icampa_1 + b_{22}dvoto_2 + b_{23}ideología_3 + b_{24}aprobajefe_4 + b_{25}aprobapresi_5 + b_{26}percep_6 + b_{27}margina_7 + b_{28}ocupa_8 + b_{29}ingreso_9 + b_{210}sexo_{10} + b_{211}edad_{11} + b_{212}escol_{12} + b_{213}psociales_{13}$$

Función logística 3

<sup>8</sup> Se utiliza este término para la referimos al cociente P/1-P que en la literatura anglosajona se conoce como odds.

$$\ln \left[ \frac{P(Y=3|X)}{P(Y=0|X)} \right] = a_3 + b_{31}icampa_1 + b_{32}dvoto_2 + b_{33}ideologia_3 + b_{34}aprobajefe_4 + b_{35}aprobapresi_5 + b_{36}percep_6 + b_{37}margina_7 + b_{38}ocupa_8 + b_{39}ingreso_9 + b_{310}sexo_{10} + b_{311}edad_{11} + b_{312}escol_{12} + b_{313}psociales_{13}$$

Estas funciones logísticas serán modeladas simultáneamente por nuestros modelos de regresión logísticos politómicos, es decir, nuestros modelos de regresión ajustarán, al mismo tiempo, estas funciones logísticas ya que son parte de los mismos<sup>9</sup>.

**Tabla de códigos para las variables para modelar la identidad partidista<sup>10</sup>**

Variable	Descripción	Código	Nombre
Y	Identidad partidista	0 = PRD 1 = PRI 2 = PAN 3 = NINGUNO	<i>idparty</i>
X2	Interés mostrado en la campaña electoral	0 = Poco o ningún interés 1 = Mucho o algún interés	<i>campa</i>
X3	Momento en que decidió por quien votar	0 = Este mes 1 = Desde antes	<i>dvoto</i>
X4	Ideología política	1 = Izquierda 2 = Centro 3 = Derecha	<i>ideologia</i>
X5	Nivel de aprobación jefe de gobierno	0 = Desaprueba 1 = Aprueba	<i>aprobajefe</i>
X6	Nivel de aprobación al presidente	0 = Desaprueba 1 = Aprueba	<i>aprobapresi</i>
X7	Percepción de la situación económica actual	1 = Igual 2 = Empeorado 3 = Mejorado	<i>percep</i>
X8	Nivel de marginación delegacional	1 = Media marginación 2 = Baja marginación 3 = Alta marginación	<i>margina</i>
X9	Sector de ocupación	1 = Informalidad 2 = Sector privado 3 = Sector público	<i>ocupa</i>
X10	Nivel de ingreso	0 = Ingreso bajo 1 = Ingreso alto y medio alto	<i>ingreso</i>
X11	Sexo	0 = Hombre 1 = Mujer	<i>sexo</i>
X12	Edad (Grupos de edad)	1 = 18 a 29 años 2 = 30 a 39 años 3 = 40 a 49 años 4 = 50 a 59 años 5 = Más de 59 años	<i>edad</i>
X13	Nivel de escolaridad	0 = Universidad 1 = Otro (Bachillerato o menos)	<i>Escol</i>
X14	Beneficiario de programas sociales	0 = No es beneficiario 1 = Es beneficiario	<i>Psociales</i>

<sup>9</sup> Tanto la ecuación que plantea la función genérica, así como las ecuaciones que hacen referencia a las tres funciones logísticas, son las mismas para los dos modelos. En realidad, se pretende modelar la misma relación con estas ecuaciones, por tanto, la especificación de los modelos se hace con estas ecuaciones. Si acaso para el modelo 1, se eliminaría de las ecuaciones anteriores la última variable *psociales*.

<sup>10</sup> Nuevamente, estas variables así como sus códigos, se utilizaron en ambos modelos, salvo la variable X14, la cual sólo se utilizó en el modelo 2.